



**INSTITUTO UNIVERSITARIO SOR JUANA**  
ESCUELA DE PSICOLOGIA INCORPORADA A LA  
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Clave de incorporación UNAM 8951-25

TEMA:

**AUSENCIA DE LA FIGURA PATERNA EN NIÑOS Y NIÑAS EN  
EDAD PREESCOLAR DE 3 A 5 AÑOS.**

**TESIS**

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA

**SAGRARIO GUADALUPE RAMIREZ SALAZAR**

DIRECTOR DE TESIS:

DR. ÁNGEL EDUARDO GONZÁLEZ CAMPOS

TEHUACÁN, PUEBLA; ENERO 2023.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Índice

Dedicatoria .....	4
Agradecimientos .....	5
Resumen.....	7
Introducción .....	9
Planteamiento del problema .....	13
Estado del arte.....	18
Estrés en mujeres que crían solas a sus hijos. ....	19
Estigma sexista asociado a la maternidad en soledad. ....	21
Experiencias subjetivas de madres solteras por elección: vacíos emocionales, frenos pulsionales y alusiones de sacrificio.....	22
Justificación .....	25
1. Metodología.....	33
1.1. Objetivo general .....	33
1.2. Objetivos específicos.....	33
1.4. Diseño de estudio .....	33
1.3. Tipo de estudio .....	34
1.5. Técnica e instrumento de investigación .....	35
1.6. Método de análisis de los datos .....	36
1.7. Viabilidad del estudio.....	37
1.8. Consideraciones éticas.....	37
2. La importancia de la figura paterna en el desarrollo sano del niño y la niña .....	39
2.1. Teorías del desarrollo psicológico .....	42
2.1.1. Teoría del desarrollo esbozada por S. Freud. ....	42
2.1.1.1. Etapa oral. ....	44
2.1.1.2. Etapa anal. ....	44
2.1.1.3. Etapa fálica.....	45
2.1.1.4. Periodo de latencia. ....	46
2.1.1.5. Etapa genital.....	46
2.1.2. El papel del padre dentro del desarrollo en la concepción de D. W. Winnicott. ....	47
2.1.3. Modelo del desarrollo propuesto por E. Erikson. ....	51
2.1.4. Modelo del desarrollo propuesto por J. Piaget.....	52
2.1.5. Modelo del desarrollo propuesto por S. Sears. ....	53
2.1.6. Modelo del apego infantil. ....	55

2.2. El papel de los progenitores, especialmente del padre, en el desarrollo psicosocial .....	60
2.3. Desarrollo psicoemocional .....	66
3. La ausencia del padre en el desarrollo del(a) niño(a): Causas y contextos .....	71
3.1. Principales factores determinantes de la ausencia de los padres.....	76
3.2. Efectos positivos de la presencia de los padres.....	77
3.3. Efectos negativos de la ausencia paterna .....	81
3.4. Figura del padre.....	87
3.5. Padre ausente.....	88
3.6 Los efectos emocionales de la ausencia paterna .....	92
4. Los efectos psicosociales de la ausencia del padre en el desarrollo del preescolar .	97
4.1. Efectos de la ausencia paternal sobre el bienestar físico de los niños .....	99
4.1.1 Efectos de tener unos padres ausentes sobre el bienestar emocional .....	100
4.1.2 Efectos de no dedicar tiempo a los hijos sobre el rendimiento escolar.....	101
4.1.3. Efectos de la ausencia de los padres sobre su relación con los medios .....	102
4.2. Ausencia del padre en la primera infancia.....	104
4.3. La inserción al preescolar .....	110
4.4. Ausencia del padre en el preescolar. ....	113
4.5. Padres ausentes .....	115
5 Estrategias de compensación ante la ausencia del padre.....	121
5.1. Compensación.....	122
5.2. Tipos de compensación psicológica.....	125
5.3. Ausencia del padre en la primera infancia.....	126
5.4. Compensación ante la ausencia de la figura paterna .....	130
Discusión.....	141
Conclusiones .....	145
Referencias .....	152

## Dedicatoria

A mi hijo principalmente, que aun que es pequeño es el mayor motivo que tengo para elaborar esta tesis, por ser mi fortaleza, porque él es la razón de todo mi esfuerzo, ya que por él y para el siempre buscare ser una mejor profesional y una buena madre.

A mi madre que es la persona que me ha apoyado incondicionalmente en todo momento, desde mi ingreso a la universidad hasta en el cuidado de mi hijo mientras dedico tiempo a la elaboración de esta tesis, sobre todo por sus palabras de aliento, sus consejos, su tiempo, sus enseñanzas, confianza y sus cuidados. Por su ejemplo de vida, fortaleza, entereza y tenacidad.

A mi hermano que durante los 4 años de universidad me apoyo económicamente, me dejo seguir mi camino, me acompañó durante los momentos complicados durante la universidad y que en este proceso de elaboración de tesis me ha apoyado y me ha incentivado a seguir preparándome profesionalmente.

A mi cuñada y mi sobrino que han sido constantes con su apoyo, sus palabras bonitas y cariño en todo momento y que sin duda esta etapa a punto de concluir han sido participes siempre.

A mi tía y mis abuelos que al igual que mi madre han sido parte importante de este logro profesional ya que siempre me han apoyado y acompañado durante todo mi caminar profesional, que aunque mi madre no siempre estuvo ellos nunca me han dejado sola.

## Agradecimientos

Agradezco a Dios primero que nada, por la familia que me dio, por los amigos que me permitió conocer, a las personas que puso en mi camino que quizá no se quedaron y solo cumplieron una misión en mi vida, por los años que me ha prestado de vida y los muchos que espero me conceda para seguir cumpliendo mis sueños y sobre todo por el maravilloso don de la maternidad que me concedió.

Agradezco a mi universidad que me ha acogido y apoyado durante mis 4 años de preparación académica, por los valores inculcados durante mi preparación profesional, con principios y que ahora no me ha dejado sola en este proceso de titulación.

A mis docentes que en su momento fueron apoyo y guía durante mi formación profesional, por transmitirme su amor y su profesionalismo, también su apoyo incondicional, las palabras de aliento en momentos difíciles igualmente por sus consejos y su paciencia. A todos los docentes que durante los cuatro años me regalaron un poco de su conocimiento para formarme profesionalmente, los que estuvieron conmigo esos 4 años como la maestra Magnolia que fue la constante en todo momento la que con sus clases hasta los días domingos nos demostró su entrega y profesionalismo, con la que vivimos muchas experiencias hermosas, igualmente que Miss Toñita que aun que después de concluir no volví a ver la llevo en mi corazón y mente con un hermoso recuerdo, a Profe César, a Miss Maribel, Profe Roberto, Miss Maricarmen, entre otros.

A mi asesor de tesis el Dr. Ángel Eduardo González Campos por su apoyo, sus palabras sabias durante toda la elaboración de esta investigación, sobre todo por su paciencia y dedicarme el tiempo necesario para poder concluir satisfactoriamente este proyecto. Mi total gratitud y admiración tanto en el aspecto profesional como en el aspecto personal.

A la congregación mi agradecimiento por traer a esta ciudad esta maravillosa institución que próximamente cerrará sus puertas, más los años que viví en esta bella casa de estudios

los agradezco, los recuerdo y sobre todo por hacerme coincidir con personas maravillosas llamadas docentes, administrativos y ex compañeros.

Siempre llevaré en mi mente y corazón a mi casa, porque fue mi casa durante 4 años de preparación y que me ha respaldado desde el primer día que vine a la inauguración de la licenciatura, la única incorporada a la UNAM como orgullosamente lo decíamos en ferias profesiográficas, donde orgullosamente siempre decía: Soy del Instituto Universitario Sor Juana Incorporada a la UNAM.

GRACIAS...!!!

## Resumen

El objetivo del presente trabajo consiste en reconocer y describir los efectos y consecuencias de la ausencia de la figura paterna en niños en edad preescolar. Como bien lo señalamos es saber el grado de afectación en los niños la ausencia del padre en el aspecto social, emocional y académico.

La presencia del padre durante los primeros años de vida del niño y de la niña como nos lo mencionan las teorías del desarrollo explicadas por Freud, Winnicott, Erikson, Piaget y Sears nos menciona la importancia de la presencia de ambos padres durante los primeros años de vida de la niña y el niño para un adecuado desarrollo socioemocional durante su primera infancia.

Aunque estas teorías y la sociedad no le han dado el peso necesario a la participación del padre dentro del desarrollo social, emocional, físico y académico del niño, tampoco se le ha dado la importancia necesaria a las consecuencias de la carencia sin importar el motivo de su ausencia (muerte, abandono por parte del padre, divorcio).

Las ideologías sociales, las necesidades económicas y las situaciones han cambiado, ya que las mujeres se han vuelto independientes económica y emocionalmente, ya que anteriormente la mujer se encargaba totalmente de la educación y la crianza de sus hijos e hijas, ahora se sugiere que el padre intervenga dentro de la misma, no solo sea proveedor económico, estando en una relación afectiva con la madre o separa de ella se pide que pueda convivir con sus hijos e hijas para un mejor desarrollo socioemocional.

Pero cuando la familia es monoparental la situación es diferente, por lo cual la madre o la familia buscan sustituir la presencia de la figura paterna por algún miembro de la familia nuclear del infante que pueda cubrirla de la mejor manera posible.

Ya que al ingresar a una institución como lo es el preescolar el niño a esta edad comienza a percibir la ausencia del padre debido a la interacción en esa etapa en otro entorno



social como es el preescolar por lo que las instituciones educativas actualmente ya manejan la familia monoparental como uno de los tipos de familia que existen actualmente.

Sin embargo los niños y niñas reconoce la diferencia que existe entre ellos y sus compañeros con la convivencia y plática que tienen entre ellos, por lo cual se manejan estrategias compensatorias de maneras adecuadas o inadecuadas, ya que no todas las madres lo realizan de la misma manera, en ocasiones algunas madres lo realizan sobreprotegiendo a sus hijos y en otras dándoles demasiada libertad.

Con los resultados obtenidos dentro de la investigación realizada se conoce los efectos positivos que tienen los niños social, emocional y académico que se genera en los niños y niñas que conviven con sus padres en un núcleo familia tradicional y los efectos negativos en los mismos aspectos anteriormente mencionados que provoca la ausencia del padre.

De igual manera se conoce cuáles son los programas de apoyo para madres solteras en México sus alcances, limitaciones y la facilidad del acceso a los mismos. El respaldo legal que tienen las madres solteras para poder tener derecho a una pensión alimenticia o conocer alguna ley que les dé proporcione el respaldo de poder exigir el cumplimiento de los deberes paternales de los hombres hacia sus hijos e hijas asegurar una vida digna y una adecuada convivencia de sus hijos con sus padres biológicos.

**Palabras clave:** efectos, socioemocionales, psicosociales, ausencia, padres, preescolar.

## Introducción

La carencia de la figura paterna no es un tema aislado en la sociedad mexicana, en la que en el 7% de las familias los padres abandonan a sus parejas y a sus hijos e hijas, a veces desde la gestación, lo que conlleva a que sean las madres las que se hagan cargo de la manutención y crianza de los mismos (INEGI, 2022, 9 de mayo).

Así, de acuerdo a datos del Censo de Población y Vivienda 2020, en México, a nivel nacional, en 33 de cada 100 hogares las mujeres son reconocidas como jefas de la vivienda, es decir, son la cabeza del hogar en 11, 474, 983 hogares (INEGI, s.f.).

En lo que respecta a nuestra entidad federativa,

El 32% de los 1.7 millones de hogares que hay en el estado de Puebla está a cargo de madres solteras, contra el 68% del que se ocupan los hombres de acuerdo a registros del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) [sic] Es decir que en esta entidad federativa hay 543, 681 jefas de familia, cantidad muy superior a las 193, 413 de las que se tenían registro en 2015. (Gutiérrez Rodríguez, 2022, 8 de mayo, párrafos 1-2)

Esta situación no sólo afecta la socialización de los niños, pues al estar ausentes los padres se reduce el presupuesto económico familiar, ya que se cuenta únicamente con el ingreso de las madres, que por otro lado, al tener que trabajar, probablemente más allá de la jornada regular, descuiden la educación y el desarrollo de los hijos. (INMUJERES, 2021; Quaglia y Castro, 2007; Ramos Ixcoy, 2016). Por lo cual, la socialización de los niños después de su cuarentena depende, en su mayoría, de algún cuidador, que puede ser un familiar o externo (guardería o nana).

Posteriormente, al iniciar la etapa escolar, cuando el pequeño se hace consciente de su contexto social y familiar, se percata de la carencia paterna al comparar su contexto familiar con el de otros pequeños, por lo cual la madre puede buscar una red de apoyo familiar donde alguno de sus miembros (abuelo o tíos) pueda sustituir la figura paterna durante su primera etapa escolar, siendo esta es una de las más importantes en cuanto al desarrollo de su

autopercepción, autoconocimiento y, sobre todo, la base de una adecuada autoestima (Ramos Ixcoy, 2016).

La ausencia de la figura paterna en el núcleo familiar, puede ocasionar en los niños depresión y ansiedad principalmente, padecimientos que de no ser tratados con un profesional en salud mental, podría derivar en comportamientos destructivos en el individuo en las diferentes etapas de su vida adulta. De acuerdo con el psicólogo clínico por la Universidad Autónoma del Estado de México y director de la clínica Enlace Emocional Toluca, Erick Arturo Escandón Pérez, las figuras paterna y materna brindan conciencia moral al menor, pues son ellos los responsables de transmitir valores, educación y afecto, entre otros, necesarios para el pleno y sano desarrollo del niño y, su posterior integración a la sociedad como un ser responsable. (Ríos, 16 de junio de 2018, párrafos 1-2)

Desafortunadamente, esta situación no es infrecuente en nuestra sociedad y resulta poco probable que deje de suceder, puesto que a nivel legal no existe una ley que, como tal, obligue a los padres a interactuar con sus hijos, aunque existan otras leyes que les obliguen a brindar la manutención en términos económicos, la cual no en todos los casos es demandada por la madre (Bayer. Sf. *Madres solteras las heroínas de nuestros tiempos*). En términos sociales, el abandono paterno parece estar normalizado (Barreto, 2021, 24 de enero; Cancino Negrete, 2021, 22 de junio).

Por tal motivo, las diversas administraciones gubernamentales han tenido que intervenir, creando programas de apoyo económico para que las madres solteras trabajadoras cuenten con ingresos para los gastos de manutención de sus hijos. Tal es el caso del programa "Seguro de vida para jefas de familia", creado en la administración del presidente Enrique Peña Nieto, que fue renombrado en el gobierno de Andrés Manuel López Obrador como "Programa de

Apoyo para el Bienestar de las Niñas y Niños Hijos de Madres Trabajadoras” (Secretaría de Bienestar, 2017, 20 de diciembre).

Ahora bien, aunque cubrir las necesidades económicas de las familias en las que el padre está ausente es, por supuesto, importante, ello no disminuye las carencias afectivas, emocionales y psicológicas que genera dicha ausencia en los niños y niñas.

En efecto, debe tenerse en cuenta que,

El rol paterno tiene efectos positivos en el desarrollo emocional del niño o la niña a temprana edad y en la salud mental de la madre (Maselko et al., 2019); además, la relación con el padre puede ofrecer una fuente de seguridad emocional cuyos efectos positivos perduran en la vida adulta del individuo (Cabrera, 2016). Desde la mirada psicoanalítica, el rol protector del padre inicia durante el embarazo y en las primeras etapas del desarrollo del bebé. Al inicio, sus funciones tienen que ver con la vigilancia protectora, el sostén, la contención, la defensa y la provisión; en estas, el padre provee un ambiente apropiado de cuidado que permite el desarrollo natural de la relación entre la madre y el bebé (Diamond, 1995, citado en Rendón Quintero y Rodríguez Gómez, 2020, pp.3-4)

No obstante lo anterior,

Aunque la presencia paterna influye en aspectos esenciales para el bienestar mental de los individuos (Bradley & Corwyn, 2004; Filus et al., 2018), son escasas las publicaciones que aluden a las implicaciones que la ausencia paterna durante la niñez tiene en la vida adulta y el aporte potencial frente al desarrollo de alguna psicopatología. Se debe tener en cuenta que las consecuencias de pertenecer a una familia en la que el progenitor masculino se halla ausente son considerables (Kliksberg, 2000). Las contribuciones del padre al desarrollo de los niños y las niñas van más allá del aporte económico al hogar; según Bradley y Corwyn (2004), los padres proveen protección, seguridad, soporte emocional al hogar y estimulación cognitiva; de igual manera,

confieren mayor satisfacción de las necesidades psicológicas y el sentimiento de bienestar emocional (Sağkal et al., 2018). La presencia del padre en el hogar puede crear un contexto interpersonal de confianza y de amor que contribuye al desarrollo adecuado emocional del ser humano y a su posterior ajuste psicológico (Rodríguez et al., 2019 citado en Rendón Quintero y Rodríguez Gómez, 2020, p.3)

Entonces bien, cuando se presenta la ausencia del interés del padre por su hijo o hija, puede fallar ese rol del tercero que facilite la separación del infante respecto de la madre y, con ello, inhibir el posicionamiento activo del niño en relación con el mundo. Esta situación implica consecuencias negativas para la capacidad del niño o niña en cuanto a la comunicación con los otros, así como para su creatividad y adaptación en su contexto social, ya que dicha ausencia implica la pérdida de una línea de contacto con la figura masculina y, al carecer de una familia integrada, algunos niños o niñas tienen menor preparación para asumir el mundo educativo y posteriormente, en un futuro, el mundo laboral. En muchas personas, el impacto de la ausencia paterna durante la infancia parece ser significativo en la vida adulta (Rendón Quintero y Rodríguez Gómez, 2021).

En el presente trabajo de tesis, se exploran estas y otras posibles consecuencias psicoemocionales y psicosociales de la ausencia de los padres en las familias.

## Planteamiento del problema

Aunque la ausencia de los padres ha sido, probablemente, una constante en la historia de la humanidad –teniendo en cuenta que son los varones los que principalmente se han visto movilizados y afectados por las guerras, algunos tipos de violencia y migraciones de tipo laboral–, en la llamada generación *Millennial*<sup>1</sup> ha habido un incremento considerable de madres que crían a sus hijos solas. En España, por ejemplo, el porcentaje de niños nacidos de madres no casadas representó en el 2021 al 44,5% del total, un porcentaje superior al 42,5% reportado en 2014, mientras que en Francia, Suecia e Islandia las madres solteras son mayoría, superan el 50% de los casos (López, 2021).

No obstante, en dichos países, el porcentaje de mujeres que eligen ser madres solteras, a través, por ejemplo de inseminación artificial, es significativo (López, 2021), mientras que en nuestra realidad nacional ese no parece ser el caso.

De acuerdo a datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en México, en 2014, 33 de cada 100 mujeres de 15 a 54 años no unidas, con al menos un hijo nacido vivo, son solteras (INEGI, 2018, 8 de mayo). Por su parte, en el 2020 siete de cada diez mujeres de 15 años y más, reportaron ser madres; de estas, sólo el 48% de ellas reportaron estar casadas y 23% vivían en unión libre, mientras que 10% eran viudas, 9% informaron estar separadas, 7% eran solteras y 3% estaban divorciadas (INEGI, 2022, 9 de mayo).

Por lo anterior, y como ya mencionamos antes, en los últimos años, la ausencia de la figura paterna ha devenido un tema que el gobierno mexicano se ha dedicado a tomar en cuenta, implementando desde el 1 de marzo de 2013, a través de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), el Programa “Seguro de Vida para Jefas de Familia”, un programa que se

---

<sup>1</sup> Jóvenes nacidos a partir de los 80’s, que constituyen una generación digital, hiperconectada y con altos valores sociales y éticos (BBVA, s.f.).

inició en el sexenio del presidente Enrique Peña Nieto (Secretaría de Bienestar, 2017, 20 de diciembre).

Dicho programa, único en su tipo a nivel mundial, estaba en operación en toda la República Mexicana, y a través del mismo, las madres solteras podían obtener una póliza que garantizaba la educación de sus hijos hasta nivel superior, en caso de orfandad materna (Secretaría de Bienestar, 2017, 20 de diciembre).

Dicho programa estuvo operando bajo ese nombre hasta el 2020; a partir de ese año fiscal pasó a formar parte del “Programa para el Bienestar de Niñas y Niños, Hijos de Madres Trabajadoras”, dentro de la administración de Andrés Manuel López Obrador, publicándose en el Diario Oficial de la Federación el 2 de abril de ese año el Decreto que ordena la extinción o terminación de los fideicomisos públicos, mandatos públicos y análogos, dentro de los que se encontraba el fideicomiso del “Programa Seguro de Vida para Jefas de Familia”. A fin de dar continuidad a los derechos de las niñas, niños, adolescentes y jóvenes en orfandad materna, inscritos en dicho Programa, se implementó la modalidad B, lo que tiene por consecuencia que los “Programas de Apoyo para el Bienestar de las Niñas y Niños, Hijos de Madres Trabajadoras, y el de Seguro de Vida para Jefas de Familia”, a partir del ejercicio fiscal 2021, se denomina “Programa de Apoyo para el Bienestar de las Niñas y Niños Hijos de Madres Trabajadoras” (Secretaría de Bienestar, 2017, 20 de diciembre).

Las niñas, niños, adolescentes y jóvenes en orfandad materna, que al 31 de diciembre de 2020 eran beneficiarios del “Programa Seguro de Vida para Jefas de Familia”, continúan formando parte del Padrón de Beneficiarios 2021, siempre y cuando cumplan con los criterios y requisitos establecidos en las Reglas de Operación referidas (Secretaría de Bienestar, 2015, 30 de noviembre).

Como se ha mencionado anteriormente, no todas las madres del país cuentan con el apoyo de dicho programa, ya que en algunos Estados y pequeñas ciudades del país no

cuentan con el mismo. Por lo cual, si alguna de las madres trabajadoras quisiera inscribirse, deberá esperar a que la convocatoria se abra en su lugar de origen<sup>2</sup>.

Aunque existen diversos programas de apoyo económico a madres solteras que quizá minimicen su carga económica, el aspecto afectivo y social no se cubren con dicho apoyo.

Ahora bien, la ausencia de la figura paterna no es un tema nuevo en la sociedad, ya que si nos remontamos a la época colonial, podemos encontrar en esta etapa la existencia de madres solteras en la Nueva España adoptando la forma de relaciones de sumisión y dominio colonial, que daban paso a la ilegitimidad, mediante los inicios de una raza mestiza; en ese sentido, como nación, somos un pueblo que representa mayormente un origen ilegítimo. (Huerta Mata, 2018, p. 64)

En México la legislación española vigente durante la colonia estipula dos clasificaciones sobre los nacimientos, por un lado los hijos legítimos, nacidos dentro del matrimonio, y los ilegítimos, los cuales se clasifican como: ...naturales cuando son de mujer soltera “a quien el hombre tiene como amiga” (barragana), adulterinos, incestuosos, sacrílegos (de religiosas), mánzeres (de prostitutas), espurios (de barragana infiel) y notos (de mujer casada adúltera) (Montero, 1983:437-438; citado en Huerta Mata, 2018, p. 64)

Durante los primeros tres siglos de la Colonia, en Hispanoamérica las tasas totales de ilegitimidad eran comúnmente el doble, el triple o incluso el cuádruple que las europeas o angloamericanas, siendo los datos más llamativos los de México. Los demógrafos muestran que, mientras las tasas totales de ilegitimidad oscilaron entre el 7% y casi el 50% en el siglo XVII, declinaron en el siglo XVIII, tiempo en que oscilaron entre el 7% y el 35%. Lo que nos lleva a saber que las madres solteras son piezas importantes de sociedad desde la etapa Colonial. Anteriormente, claro está, dicha situación resultaba más estigmatizada, aunque siempre dependiendo del nivel socioeconómico de las madres (Huerta Mata, 2018).

---

<sup>2</sup> Información obtenida mediante consulta telefónica a la Línea del Bienestar (222 214 3000), realizada el día 29 de junio de 2022.



La vida de las mujeres pobres y de las mujeres indígenas en México durante la época de la Guerra de Independencia no fue más fácil, ya que para las mujeres de clases media o alta no se contaba con una instrucción escolar, mucho menos para las mujeres pobres. Para estas últimas, los controles de obediencia y conducta eran tan estrictos como los que debían observar las mujeres de cualquier otra clase económica, pero que, desde luego, se veía agravado, dada la desigualdad y la marginación. Además, las mujeres pobres eran madres solteras abandonadas por algún hombre, en este caso por situaciones similares que en la época de la colonia, por algún abuso. (Rodríguez Guerrero, 2009).

Otro caso representativo de una amplia presencia de madres solteras se presenta a principios del siglo XX con las soldaderas de la revolución mexicana quienes acompañan a los hombres como proveedoras de alimentos y cuidado de los hijos, la mayoría de estos nacidos fuera del matrimonio. Se podría considerar que en la historia de México, son las primeras madres solteras que de manera generalizada se desempeñan en el espacio público de forma grupal, sin ocultar su maternidad ni vivenciarla de manera aislada, sino en conjunto con otras mujeres que comparten las mismas condiciones de vida. La revolución posiblemente se convierte en un hito en cuanto al ejercicio de la sexualidad de las mexicanas, ejercida en gran medida por mujeres que son madres solteras. Después, con la consolidación del Estado pos-revolucionario, se busca regular el comportamiento sexual de las mujeres al mantener una moral rigurosa, para disminuir en número este tipo de maternidad. (Huerta Mata, 2018, pp. 68-69)

Avanzando el siglo XX, y dentro del crecimiento urbano producto de la industrialización en el país, la presencia de madres solteras se experimenta como un fenómeno en aumento, especialmente entre las clases económicamente menos favorecidas. Oscar Lewis, en los años 70, lo atribuyó a la cultura machista, en la que las mujeres configuran una posición pasiva, y donde el maltrato de sus familiares, especialmente al contar con menor poder frente a sus

padres y hermanos, las acostumbra al control de otros, por lo que no logran ejercer frente a sus parejas un poder de decisión sobre su sexualidad. Ello tiene como consecuencia la proliferación de madres solteras (Huerta Mata, 2018).

Ante el advenimiento en los años 70 de la píldora anticonceptiva -que genera una revolución sexual en las y los jóvenes- se incrementa el embarazo adolescente; de donde devienen muchas madres solteras, debido a la falta de sistematización en el uso de métodos anticonceptivos por parte de muchas mujeres (por la fuerte influencia de preceptos culturales y morales), aunque también se debe considerar que, ante la postura de mayor libertad sexual de las mujeres, existen quienes acceden a convertirse en madres solteras por elección. El patrón de las madres solteras asociadas fuertemente a la pobreza, ha sido constante desde el origen social de estas mujeres, así mismo, podemos observar que en los momentos en los cuales se han presentado profundas modificaciones sobre las dinámicas sociales, políticas y económicas en México, se ha incrementado el número de madres solteras, indicador de su histórica vulnerabilidad social. (Huerta Mata, 2018, p. 69)

A principios del siglo XXI, las cosas no parecen ir mucho mejor para las madres, especialmente aquellas que fungen como cabezas de familia. Recordemos que, según el INEGI, en el 2020 el 72.4 por ciento de las mujeres mexicanas son madres. De acuerdo a datos de *Betterfly*, casi siete de cada 10 mujeres en México viven en constante estrés: duermen mal, comen mal y, por si fuera poco, carecen de tiempo para ellas mismas, y 17% lo hacen como mamás solteras (García Montoya, 2022, 6 de mayo).

Ahora bien, se reconoce que en el último siglo y medio, la mujer ha venido experimentando cambios drásticos a nivel social, lo que ha traído como consecuencia aspectos positivos a nivel personal, familiar, social y cultural; sin embargo, hay prejuicios que han permanecido, ya que el ser mujer se torna en un factor de discriminación cuando se es “cabeza o jefa de familia”. El ambiente social, familiar y laboral se convierte en retos para su

autoeficacia, es decir, su nivel de creencia en sus propias capacidades para hacer frente al reto de la vida y la confianza en sí misma, de rendir efectivamente en determinada situación, actividad o tarea, impidiendo su desarrollo personal (Mercado Ibarra, 2019).

Anteriormente, y por situaciones diversas, la mujer abandonaba sus metas académicas y profesionales, dando prioridad al rol de ama de casa; con el paso del tiempo, las mujeres han empezado a ejercer trabajos que de forma tradicional eran realizados por varones, lo que aumenta los retos que la mujer enfrenta. Aunque los años han pasado, hay muchas cosas que no han cambiado como podría esperarse, siendo un ejemplo de ello la desigualdad social y laboral que tienen las mujeres, sobre todo las madres solteras. (Mercado Ibarra, 2019).

### **Estado del arte**

La expresión *estado del arte* originalmente proviene del campo de la investigación técnica, científica e industrial e implica presentar la situación actual, lo más innovador o reciente con respecto a una tecnología específica. El empleo de esta expresión se ha ampliado a los estudios de investigación académica, entendida en este campo como “el estado o situación de un tema en la actualidad”. Es una forma de aludir a lo que se sabe sobre un asunto, lo que se ha dicho hasta el momento que ha sido más relevante (Normas APA, s.f.; citado en González Campos, 2021).

De acuerdo a Vargas y Calvo (1987; citados citado en González Campos, 2021), el estado del arte es un estudio analítico del conocimiento acumulado que hace parte de la investigación documental, la cual se basa en el análisis de documentos escritos, y que tiene como objetivo inventariar y sistematizar la producción en un área del conocimiento, ejercicio que no se debe quedarse tan solo en el inventario, sino que debe trascender más allá, porque permite hacer una reflexión profunda sobre las tendencias y vacíos en un área específica.

Dentro de una investigación, el estado del arte es también conocido como *sección de antecedentes* que incluye una revisión actualizada de la bibliografía existente acerca del

problema de investigación planteado, lo que exige incluir resultados o hallazgos de estudios preliminares, nacionales y/o extranjeros (Méndez, Namihira, Moreno y Sosa, 1990; citados en González Campos, 2021).

A continuación, se presentan algunos trabajos publicados recientemente, que permiten bosquejar el estado actual de la investigación desarrollada en el tema que nos ocupa. Para su presentación y comentario, nos guiaremos tanto por el contenido temático del estudio, como por la fecha de publicación.

### **Estrés en mujeres que crían solas a sus hijos.**

Un artículo de Tacca Huamán, Alva Rodríguez y Chire Bedoya (2020), nos invita a “conocer la relación entre el estrés parental y las actitudes de las madres solteras hacia la relación con sus hijos” (p. 45).

Estos autores nos señalan que,

Según Puello et al. (2014), la familia nuclear está perdiendo su posición de referente en la sociedad, y gracias a los cambios sociales, se está observando la aparición de nuevos tipos de organización familiar. Por ejemplo, en el año 2011 se reportó que el 34% de niños en Estados Unidos viven en hogares monoparentales (Koh et al., 2016). A nivel Latinoamericano, según comentan Riesco y Arela (2015), desde la década de 1990 se viene observando un incremento de los hogares monoparentales liderados por mujeres. Castro et al. (2017) reportaron que los hogares monoparentales en el Perú se han incrementado de 17.5% en 1996 a 23.8% en el 2014. (Tacca Huamán et al, 2020, p. 47)

Las madres solteras presentan un mayor índice de estrés al ser las que tienen la responsabilidad de proveer educación, alimentación y vestimenta a sus hijos, lo que genera en ellas fatiga, sentirse menos satisfechas y menos felices con su vida al pasar por dificultades económicas. Más allá de que es sabido que el aspecto económico es uno de los más

importantes, es necesario considerar la importancia de la presencia de la madre para velar el desarrollo emocional de los hijos, ya que la familia es el pilar de apoyo para los hijos e hijas, que propicie un adecuado desarrollo social y emocional (Tacca Huamán et al, 2020).

De esta forma, ser madre soltera involucra la interacción de diversos factores, los cuales pueden afectar el aspecto individual, social y emocional de la mujer. El estrés asociado a esta condición vital podría traer consecuencias negativas a la salud, además de ser un factor de cambio en los patrones de conducta y, por consiguiente, en la crianza de los hijos. Por ello, Tacca Huamán y cols. (2020) se enfocaron en conocer la relación entre el estrés parental y las actitudes de las madres solteras peruanas hacia la crianza de sus hijos, a través de aplicar dos cuestionarios, el de Estrés parental – CEP (adaptación peruana realizada por Burga y Sánchez-Griñán) y el *Parent- child relationship inventory* o PCRI (Inventario de la relación progenitor-hijo), en su adaptación peruana, realizada por Becerra et al., a una muestra de 104 madres solteras de la ciudad Lima, Perú, que cumplieran con dos criterios de inclusión: (1) tener un hijo de edades entre 3 a 12 años y (2) no contar con el apoyo del padre en la crianza del hijo.

Según los resultados de este estudio, las madres solteras evaluadas presentan ciertos síntomas de estrés parental, tales como: muestran problemas al controlar cierto tipo de situaciones relacionadas con la crianza de los hijos; tienen dificultades para lidiar con las responsabilidades propias de la maternidad; y han abandonado algunos pasatiempos que antes disfrutaban frecuentemente (Tacca Huamán et al, 2020).

Estos autores señalan,

Según los puntajes obtenidos, es posible afirmar que las madres se han sentido o se sienten mal e incómodas [sic] con algunas acciones de los hijos, tienen expectativas que no son cubiertas y son conscientes de que la proximidad afectiva no es la mejor. Las situaciones anteriormente descritas son el reflejo de una realidad compuesta por un conjunto de factores estresantes que podría comprometer permanentemente el

bienestar de las madres solteras y la crianza de los hijos. (Tacca Huamán et al, 2020, p. 55)

### **Estigma sexista asociado a la maternidad en soledad.**

Para Mieles Anchundia, Menéndez Menéndez, y Guillen de Romero (2020), “Las madres solteras del siglo XXI siguen siendo víctimas del orden social y patriarcal, el estigma sexista ha involucrado la reasignación de roles como parte de las prácticas del entorno social” (p. 79).

Estas investigadoras reflexionan que, en América Latina, el cuidado de los hijos y el hogar está a cargo de la madre y es ella quien debe centrar su tiempo y atención en dicha tarea, por lo cual, que la madre soltera deba trabajar fuera de casa, al mismo tiempo que sea la jefa de familia, representa una contradicción en la sociedad todavía. Lo anterior, genera cierta independencia en la madre, dado que en la actualidad las mujeres tienen alguna opción para no truncar sus éxitos profesionales a consecuencia de la maternidad (Mieles Anchundia et al, 2020).

El objetivo de la investigación llevada a cabo por estas autoras fue caracterizar el estado situacional de las madres solteras, referente al estigma de roles, desde la Universidad Técnica de Manabí, Portoviejo, en el Ecuador. El proceso de investigación estuvo orientado bajo un enfoque positivista, con una metodología cuantitativa, descriptiva, analítica, exploratoria, bibliográfica y estadística (Mieles Anchundia et al, 2020).

La muestra de este estudio estuvo constituida por 50 estudiantes mujeres, madres solteras, matriculadas en la Facultad de Ciencias Humanísticas y Sociales de la Universidad Técnica de Manabí (UTM), seleccionadas aleatoriamente. El proceso de obtención de datos se llevó a cabo a través de una encuesta estructurada, integrada por 10 preguntas (Mieles Anchundia et al, 2020).

Entre los resultados propuestos, destacan los siguientes: apenas el 36% de las mujeres que fueron encuestadas cumple con el acceso a un puesto laboral, mientras que el 64% de las mujeres no desarrollan actividad laboral remunerada alguna; el 40% de las madres solteras encuestadas indican como desventaja el aspecto económico dentro de su desarrollo, en el sentido que las mujeres cargan con el peso de mantener y brindar un desarrollo como parte de su rol, pero las condiciones escasas de trabajo son una de las principales causas por las que se considera desventaja el hecho de ser madre soltera; y un 40% también incide que la desventaja de no tener la pareja para el desarrollo familiar puede provocar un desequilibrio entre las corresponsabilidades adquiridas en el hogar y en la formación integral del niño o niña (Mieles Anchundia et al, 2020).

**Experiencias subjetivas de madres solteras por elección: vacíos emocionales, frenos pulsionales y alusiones de sacrificio.**

Para Ayala López, Rosales Carlón y Gamboa Solís (2020) hay tres aspectos fundamentales del proceso maternal en mujeres solteras: (1) vacíos emocionales, (2) frenos pulsionales, que remiten a la visión de la hija/o como un taponamiento del disfrute personal de la vida; y, (3) alusiones de sacrificio que pautan una resignificación de las experiencias de la tensión vida familiar.

Dichas autoras retoman que,

La maternidad se ha planteado en términos de un ideal de la feminidad y, como tal, constituye un común denominador de representación cultural y social de las mujeres. Ser madre se sitúa como un acontecimiento psíquico en el que se regulan el amor, el deseo y la pulsión (López, 2017). No obstante, es un acontecimiento que, al involucrar la construcción que deviene de lo imaginario a lo simbólico, desde el punto de vista psicoanalítico, adquiere tonalidades distintas en cada mujer, y da lugar a un proceso por

el cual emerge el deseo de ser madre, que es tributario también de significaciones distintas en la historia personal de cada mujer. (Ayala López et al, 2020, p. 147)

Esta investigación estuvo basada en el testimonio de dos mujeres las cuales decidieron ser madres solteras por elección, con la finalidad de reflexionar desde la perspectiva psicoanalítica y feminista las experiencias subjetivas de cada una de las mujeres siendo madres solteras (Ayala López et al, 2020).

Esta investigación concluye lo siguiente. En primer término, los vacíos emocionales en las mujeres que deciden ser madres solteras por elección, al igual que madres que lo son o han sido por alguna otra situación diferente, sienten que tener un hijo o una hija removerá un vacío, sintiendo que el hijo o hija puede llenar dicho vacío, mas no es algo seguro (Ayala López et al, 2020).

En segundo lugar, en cuestión a los frenos pulsionales, las madres solteras del estudio elaboraron un examen sobre su vida antes y después de convertirse en madres, el cual llevó a la reflexión de que las madres tienen que renunciar a la idea de que, antes de ser madres, podían disponer de todo su tiempo para dedicarlo a lo que quisieran, enfatizando las actividades de recreación, ocio, entretenimiento y diversión, en este proceso de maternidad (Ayala López et al, 2020).

En cuanto a las alusiones de sacrificio en la experiencia de maternidad, las madres solteras por elección se sienten menos opresivas y menos subordinadas por una ley paterna (Ayala López et al, 2020).

De esta forma, nuestras autoras concluyen,

Que la maternidad en soltería por elección expone aspectos de la subjetividad maternal que abonan a la comprensión de la experiencia de maternidad más allá de lo instituido por el imaginario social, donde priva la creencia de que la familia tradicional es el único espacio idóneo para la crianza de infantes, y de que las madres solteras son únicamente víctimas. (Ayala López et al, 2020 p.146)



Por todo lo anteriormente señalado, en esta investigación nos interesa responder a la siguiente pregunta de investigación: **¿Cuáles son los efectos psicosociales asociados a la ausencia de la figura paterna, tanto en niñas como en niños en edad preescolar?**

Para ello, planteamos una metodología, como podrá verse en el capítulo 1, de tipo documental, que pertenece a la investigación cualitativa.

## Justificación

La siguiente investigación pretende hacer conciencia de cómo repercute en el desarrollo social, emocional, económico, etc., la ausencia de la figura paterna en los niños y niñas en edad preescolar, buscando orientar a las madres solteras para que puedan formar una red de apoyo saludable con su familia para poder manejar esta ausencia de manera correcta.

Al existir una cantidad considerable de madres solteras en nuestro país (Gutiérrez Rodríguez, 2022, 8 de mayo; INEGI, s.f.), es conveniente realizar intervenciones adecuadas para que los niños puedan socializar de manera correcta.

La socialización se produce por un proceso de interrelación dinámica en la relación bidireccional que se establece entre el niño y las demás personas que lo rodean, el niño recibe una influencia social de las personas que lo rodean, pero a la vez él o ella ejerce sobre estas personas una influencia modificadora, es una retroalimentación. Del tercero al quinto año se inicia el proceso de socialización y se amplían las relaciones sociales (Muñoz Vidal, 2009).

La socialización tiene su base primeramente entre el o la niña con su madre, ya que esta última le ofrece seguridad, confianza y cariño a través de la satisfacción de las primeras necesidades de la niña o niño. Poco a poco, esta relación madre-hijo/a conformará la personalidad social y psicológica del niño/a. Entre los dos y cuatro años, el o la niña busca apoyo y ayuda para cubrir sus necesidades de terceras personas, que pueden ser el padre, abuelos, tíos y hermanos, para conocer, explicar y vivir en el medio sociocultural (Muñoz Vidal, 2009).

Recordemos también que la socialización permite a los niños y niñas elegir, con criterio, a sus amigos, crear amistades sanas, vencer la timidez, compartir con los demás y trabajar en equipo. Por ello debemos manejar la socialización de manera correcta desde temprana edad, para que los niños puedan desarrollarse de manera adecuada, plena y feliz (Muñoz Vidal, 2009).

Recordemos que la participación de la figura paterna se asocia positivamente con el desarrollo emocional y conductual del niño, así como con su rendimiento cognitivo y en el progreso de la interacción social del niño en las diferentes fases de su vida. Por lo cual, se considera que la figura paterna proporciona además estabilidad en el área personal y familiar, y que tanto la madre como el padre se complementan y contribuyen en la socialización y el desarrollo del niño y la niña (Andina, 2017 junio).

Como bien se menciona antes, la presencia del padre de manera activa y estable tiene un gran impacto sobre la formación de la autoestima de los hijos y en la estructuración plena de la identidad masculina en el hijo varón. En el caso de las niñas, la identificación se da en proyección, pues, en el futuro, esa niña que se convertirá en mujer, buscará, según la experiencia vivida con el padre, una pareja que refleje el modelo adecuado para el prospecto de pareja (Andina, 2017 junio).

De esta forma, la participación del padre debe ser de manera activa, de lo contrario por lo cual en últimos tiempos se fomenta su participación no solo en la manutención, como anteriormente sucedía y cuando el papel del padre sólo consistía en ser un proveedor económico de los hijos e hijas, mientras que ahora también se les pide que participen en la crianza y educación. En efecto, un padre ausente puede causar heridas emocionales que persisten por toda la vida. Un estudio publicado por la *National Fatherhood Initiative* (Iniciativa Nacional en Paternidad) detalló que la ausencia del padre se asocia a problemas económicos, sociales e incluso de salud física y mental (Psico.mx, 2020, 29 de junio).

Según dicha organización, los Estados Unidos gastan anualmente 100 mil millones de dólares en programas sociales para reducir los impactos de la ausencia paterna. Algunos de los efectos emocionales derivados de la ausencia paterna son: desapego emocional, inseguridad, autoestima baja, propensión a trastornos psicológicos, tendencia a tener relaciones sentimentales tóxicas y a tener alguna adicción (Psico.mx, 2020, 29 de junio).

Arredondo, a finales de los 90, señalaba que que el abandono paterno representan [sic] lesiones psicológicas no accidentales ocasionadas por los responsables del desarrollo, que son consecuencia emocionales o sexuales, de comisión u omisión y que amenazan el desarrollo físico, psicológico y emocional considerado como normal para el niño. (citado en Longo, 20 de abril)

Por tanto, el abandono paterno puede llegar a ser, tal y como lo describe Arredondo (citado en Longo, 20 de abril), un maltrato infantil, en donde existe abandono físico y emocional. En niños o adolescentes que han sido abandonados por alguno o ambos padres, se pueden presentar algunas de las siguientes consecuencias: abandono o inestabilidad escolar, difícil adaptación al mundo o a la realidad, miedo constante al abandono, comportamiento agresivo, relaciones emocionales desinhibidas, apego reactivo y poca o nula inteligencia emocional.

De igual forma,

El papel del padre es significativo para el desarrollo infantil frente a la participación en juegos de contacto físico y en socialización de roles (Fletcher et al., 2012; Paquette & Dumont, 2013), además, esto alienta al niño o a la niña a lidiar con situaciones atemorizantes (Sandseter & Kennair, 2011), en las que el comportamiento y el rol paterno es complementario al materno. Como lo plantea Cabrera (2016), puede también ejercer un efecto de compensación en el menor que está expuesto a efectos negativos del ambiente social. Así mismo, la interiorización de valores morales que conlleva a la identificación con dicha figura de autoridad, la importancia para la estabilidad emocional de la mujer y la presencia de un compañero que soporte y apoye, hacen de la presencia paterna una parte vital en la armonía familiar. El padre enseña el concepto de justicia, vigila y refuerza con firmeza las reglas y enseña las consecuencias de las acciones correctas e incorrectas (Papaleontiou-Louca & Al Omari, 2020). También se ha podido establecer que el involucramiento paterno en las actividades educativas del niño se

asocia a un mejor desempeño académico y a un mejor funcionamiento lingüístico y cognitivo (Cano et al., 2019). (citados en Rendón Quintero y Rodríguez Gómez, 2020, pp. 5-6)

Por lo tanto,

La ausencia del padre deja al niño atrapado en la mirada materna y sin una visión continua de sí mismo en el tiempo. No se trata simplemente de hablar del futuro al niño, se trata de transmitir nuevas emociones al hijo o a la hija. Y el niño, sólo está dispuesto a dejar las riendas maternas si el padre se convierte en una figura importante para él. La liberación de la unión simbiótica con la madre es condición primordial para que se desarrolle la autonomía de las funciones del Yo (Stern, 1995; Mahler y otros 1975). La relación con el padre no es como la materna; es una relación diversa por contenidos, competencias y calidad afectiva. La unión con el padre nunca podrá ser de naturaleza simbiótica, ya que no se origina antes del nacimiento del niño (Abelin, 1975). (Quaglia y Castro, 2007, p. 172)

Por otro lado,

Debemos tomar en cuenta que más de 8.2 millones de hogares en México son liderados por mujeres solteras y casi la mitad de estos (45.9%) se encuentran en condición de pobreza, según datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), y la tendencia va en aumento. En últimas fechas son más las mujeres que, por diversas circunstancias (divorcios, separaciones, muertes, etc [sic]), enfrentan la crianza de sus hijos sin el apoyo del padre; casi en la mayoría de los casos, las madres solteras no reciben sostén económico del papá, por lo que es imprescindible que la madre busque el sustento para ella y sus hijos; en general del total de las madres ocupadas en la actividad económica, 67.3 por ciento son trabajadoras subordinadas y remuneradas, 23.4 por ciento trabajan por cuenta propia, 7.1 por ciento no tiene remuneración y sólo el 2.2 por ciento se desempeña como empleadora. De las madres solas con hijos, sólo

el 35% recibe apoyos gubernamentales o apoyo de otros hogares. La precariedad de los hogares con mujeres como líderes apunta a que el 5% tiene piso de tierra, el 1% carece de luz y un 9% no tiene agua entubada, esto según datos del INEGI. (Somos hermanos, 2021, 22 de noviembre, párrafo 1,2 y 3)

En estos últimos tiempos, resulta de interés que la mayoría de las madres solteras inicia su maternidad alrededor de los 15 años, pudiendo describirse el nivel educativo de dichas madres solteras de la siguiente manera: el 3.2% no tiene instrucción; el 46.4% tiene educación básica; el 26% tiene educación media superior; y, el 24.3% tiene educación superior. Podrá entenderse que, de lo anterior, se extrae que se reducen sus ingresos económicos de manera importante, puesto que la tasa de participación económica de las madres solteras es del 75.2%. El 27.9% de las madres solteras ocupadas en el mercado laboral tiene de 15 a 29 años; la mitad (50.4%) tiene entre 30 y 49 años y 21.7% tienen 50 o más años (INMUJERES, 2021).

A pesar de que algunas mujeres que deciden ser madres solteras afrontan la maternidad con ilusión, entusiasmo y esperanza, también deberán enfrentar situaciones complejas a lo largo de su maternidad. Por ejemplo, es probable que deban enfrentar

Estrés por sobre carga de responsabilidades. Cuidar a un niño sin el apoyo de una pareja requiere de tiempo y un esfuerzo extra, algo que no siempre es fácil de asimilar, incluso cuando se trata de una decisión madura y meditada. Es necesario que la mamá soltera sea consciente de sus limitaciones y no se sobrecargue física y mentalmente. Evitar la ansiedad y las metas inalcanzables favorece que la madre disfrute de la experiencia de criar a su hijo (Moreno, 2022, 27 de octubre, párrafo 2)

En efecto, debe tomarse en cuenta que una de las problemáticas que se le presenta a la madre soltera suele ser la limitación económica en la cual vive un importante número de estas mujeres, puesto que tienen que ser ellas las que mantienen un hogar y proveen la educación para sus hijos (Bayer, s.f.).

En México, los padres están legalmente obligados a cubrir una parte proporcional de la manutención de sus hijos, pero no todos lo realizan de manera adecuada. Esto se denomina en nuestro país “pensión alimenticia”, que consiste en un pago que se debe realizar de manera obligatoria por parte del padre o tutor que no tiene la custodia de los hijos, para la manutención de los mismos. El monto de dicha pensión, establecida en el Código Civil Federal, es calculado por un juez, para que el responsable de la manutención conozca de cierto cuánto debe aportar mientras que los hijos sean menores de edad (Azteca Noticias, 2021, 17 de junio).

De acuerdo a, Luz María Reyes Huerta, abogada del Colectivo Feminista Cihuatlahtolli, del total de las parejas que se divorcian, un 80 por ciento de los hombres no cumplen con la manutención para sus hijos (AVC Noticias, 2020, 20 de mayo).

De acuerdo a datos oficiales, provenientes del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en nuestro país 67.5 por ciento de las madres no reciben pensión alimenticia; y tres de cada cuatro hijos separados tampoco reciben dicha pensión (López, 2020, 19 de octubre).

Ante esta grave omisión de los deberes parentales de muchos hombres, colectivos feministas vienen exigiendo en la Ciudad de México y en otros estados, la aprobación de la Ley Sabina y la creación del Registro Nacional de Deudores Alimentarios (Gómez, 2021, 21 de octubre).

la Ley Sabina propone una serie de reformas para crear un Registro Nacional de Deudores y no se quede en “el discurso institucional”. Además, buscan que la labor de crianza y de cuidados se visibilice en las sentencias que emiten los juzgados familiares y no solo los que comprende la manutención. Esta iniciativa nació en Oaxaca con la idea de promover un cambio social y cultural sobre que las mujeres no deben ser las únicas responsables de la crianza y cuidados de las infancias. Tras la lucha feminista en Oaxaca, el pasado 15 de septiembre de 2021, la 64 Legislatura local aprobó la creación

del registro de deudores alimentarios. (Gómez, 2021, 21 de octubre, apartado ¿En qué consiste la Ley Sabina, párrafos 1-4)

Ahora bien, algunos países buscan apoyar de manera económica a las madres de familias monoparentales; por ejemplo, en algunos países como España, los gobiernos destinan programas de apoyo a madres solteras como son las *ayuda por nacimiento*, que consiste en proporcionar a la madre un apoyo económico de 1000 euros; la *deducción por maternidad*, la cual consiste, como su nombre lo menciona, en la deducción fiscal en la declaración de la renta o mediante un ingreso a una cuenta bancaria, siendo en ambos casos de 1200 euros anuales; y *prestación familiar a hijos por encargo*, en la cual se les dan 291 euros anuales a las madres (Psico.mx, 2020, 29 de junio).

Por su parte, en Estados Unidos, se cuenta con la *National Fatherhood Initiative* (Iniciativa Nacional en Paternidad), la cual descubrió que la ausencia del padre puede generar problemas económicos, sociales e incluso de salud física y mental; según esta organización, el gobierno de los Estados Unidos gasta anualmente 100 mil millones de dólares en programas sociales para reducir los impactos de la ausencia paterna (Psico.mx, 2020, 29 de junio).

En México, como ya mencionamos anteriormente, existe el programa *apoyo para al bienestar*, aunque algunas madres no se han podido registrar para recibir dichos apoyos (Barreto, 2021, 24 de enero; Cancino Negrete, 2021, 22 de junio). También existen becas específicas para madres solteras, como las *becas para madres solteras en educación básica*, las *becas AMLO para madres solteras* y las *becas para madres solteras universitarias CONACyT* (Convocatorias, sf).

Ahora bien,

Según los Estudios económicos de la OCDE, en México la participación laboral de las madres es baja debido, en parte, a la falta de una educación inicial y guarderías accesibles y de calidad, en particular, para niños menores de tres años de edad. Esto,



aunado a otros factores, obstaculiza el ingreso de las madres al mercado laboral. De esta población femenina que trabaja, 33.4% lo hace en el sector informal, 36.3% en empresas y 16.3% en instituciones. La mayoría son comerciantes (51.4%) o trabajadoras industriales artesanas y ayudantes (28.2 por ciento), lo que provoca que no tengan seguridad social. De las mujeres ocupadas y con hijos, el 17.7% trabaja más de 48 horas a la semana. El 47.3% gana menos de \$176.72 (dos salarios mínimos) diarios. El 12.3% no tiene acceso a servicios de salud por medio de su trabajo y el 44.3% labora sin contar con un contrato escrito, (ENOE, 2015). (Finerio, 2018, 10 mayo, subtítulo “Ocupación y empleo”, párrafos 2-3)

De esta forma, de acuerdo a la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), levantada durante el cuarto trimestre de 2015, la tasa de participación económica de las mujeres de 15 años y mayores, con al menos un hijo, es de 44.2%, es decir, menos de la mitad (Finerio, 2018, 10 mayo).

En efecto,

Las jefas de familia, que no tienen esposo o alguien más que las apoye, son más vulnerables. Aceptan casi cualquier salario con tal de tener recursos para mantener a sus hijos. Están dispuestas a recibir un salario menor, si les ofrecen prestaciones (servicios de salud, guarderías, etc.). Trabajan medio tiempo para tener un horario más flexible que les permita estar pendiente de sus hijos, haciéndolas más propensas a situaciones de pobreza. (Finerio, 2018, 10 mayo, subtítulo “Sueldos y prestaciones”, párrafo 2)

Todos estos datos expuestos en esta sección, nos parecen realzan la importancia de reflexionar acerca de los diversos impactos que la ausencia de los padres tienen sobre las familias, en general, y sobre el desarrollo de sus hijos e hijas, en particular.

## **1. Metodología**

### **1.1. Objetivo general**

Reconocer y describir los efectos psicosociales asociados a la ausencia de la figura paterna en niñas y niños en edad preescolar.

### **1.2. Objetivos específicos**

1. Identificar el papel de la figura paterna en el desarrollo eugenésico en niños y niñas en edad preescolar.
2. Enlistar las situaciones en las que se presenta dicha ausencia y su grado.
3. Describir los efectos psicosociales de la ausencia de la figura paterna en niños y niñas en edad preescolar.
4. Reconocer las estrategias naturales de compensación de la figura paterna en las familias en donde está ausente el padre.

### **1.3. Diseño de estudio**

Vale la pena señalar que,

El término “diseño se refiere al plan o estrategia concebida para responder a las preguntas de investigación (Christensen, 1980). El diseño señala al investigador lo que debe hacer para alcanzar sus objetivos de estudio, contestar las interrogantes que se ha planteado (Hernández Sampieri y cols., 1997, p. 43)

De esta forma,

El diseño de investigación se define como los métodos y técnicas elegidos por un investigador para combinarlos de una manera razonablemente lógica para que el problema de la investigación sea manejado de manera eficiente. El diseño es una guía

sobre “cómo” llevar a cabo la investigación utilizando una metodología particular. (QuestionPro, s.f., a, párrafos 1-2)

Es decir,

El término diseño en el marco de una investigación cualitativa se refiere al abordaje general que se utiliza en el proceso de investigación, es más flexible y abierto, y el curso de las acciones se rige por el campo (los participantes y la evolución de los acontecimientos), de este modo, el diseño se va ajustando a las condiciones del escenario o ambiente (Salgado Lévano, 2007, p. 72)

#### **1.4. Tipo de estudio**

La metodología que proponemos para la realización de este trabajo cae en el ámbito de la *investigación cualitativa*, de tipo *descriptivo* y empleando como instrumento de estudio la *investigación documental*.

Hay que recordar que, dentro de la investigación científica, existe el denominado enfoque cualitativo, que se utiliza para entender cómo las personas experimentan el mundo. Este tipo de investigaciones es un conjunto de técnicas de investigación que nos sirve para obtener una visión general que nos ayuda a comprender y explicar comportamiento, percepción, motivaciones y características de algún grupo de personas definido sobre un tema específico (QuestionPro, s.f., c).

En específico,

La investigación cualitativa es el procedimiento metodológico que utiliza palabras, textos, discursos, dibujos, gráficos e imágenes para construir un conocimiento de la realidad social, en un proceso de conquista-construcción-comprobación teórica desde una perspectiva holística, pues se trata de comprender el conjunto de cualidades interrelacionadas que caracterizan a un determinado fenómeno. La perspectiva

cualitativa de la investigación intenta acercarse a la realidad social a partir de la utilización de datos no cuantitativos. (Álvarez-Gayou Jurgenson, et al., 2014, subtítulo “Conclusiones”, párrafo 1)

En cuanto a los estudios descriptivos, estos

Buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, -comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis (Dankhe, 1986). Miden y evalúan diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno o fenómenos a investigar. Desde el punto de vista científico, describir es medir. Esto es, en un estudio descriptivo se selecciona una serie de cuestiones y se mide cada una de ellas independientemente, para así -y valga la redundancia- describir lo que se investiga. (Hernández Sampieri y cols., 1997, p. 14)

### **1.5. Técnica e instrumento de investigación**

Una vez que hemos establecido que,

La investigación documental es una técnica de investigación cualitativa que se encarga de recopilar y seleccionar información a través de la lectura de documentos, libros, revistas, grabaciones, filmaciones, periódicos, bibliografías, etc. (QuestionPro, s.f. b, párrafo 1).

Además,

la investigación documental también supone la revisión de filmaciones y grabaciones en los casos donde allí se encuentra la información relevante. Asimismo, este tipo de indagación está asociada a la investigación histórica, ya que representa una forma de alcanzar los datos del pasado y el presente. (Tesis y master, s.f., subtítulo “Investigación documental ¿Qué es?, párrafos 2-3)

En concreto, la investigación documental, es la que se encarga de busca y estudiar un fenómeno a través del análisis, la crítica y la comparación de diversas fuentes de información. Junto con la investigación de campo y la investigación experimental, la investigación documental es uno de los principales tipos de investigación y es la más popular en las ciencias sociales (Investigadores, s.f.).

### **1.6. Método de análisis de los datos**

En nuestro caso, el análisis de los datos forma parte, ya, del propio dispositivo de la investigación documental; entendiéndose que,

El análisis documental es un conjunto de operaciones encaminadas a representar un documento y su contenido bajo una forma diferente de su forma original, con la finalidad de posibilitar su recuperación posterior e identificarlo. El análisis documental es una operación intelectual que da lugar a un subproducto o documento secundario que actúa como intermediario o instrumento de búsqueda obligado entre el documento original y el usuario que solicita información. El calificativo de intelectual se debe a que el documentalista debe realizar un proceso de interpretación y análisis de la información de los documentos y luego sintetizarlo. (Castillo, 2004-2005, p. 1)

De esta forma,

La finalidad última del análisis documental es la transformación de los documentos originales en otros secundarios, instrumentos de trabajo, identificativos de los primeros y gracias a los cuales se hace posible tanto la recuperación de éstos como su difusión. Toda la información registrada, en el soporte que sea, puede ser objeto del análisis documental: un artículo original de una revista científica, una noticia de prensa, un reportaje de revista, una obra musical, un registro sonoro, una imagen de vídeo, una película, una fotografía, una página web. (Castillo, 2004-2005, p. 2)

Es importante tomar en cuenta que la técnica de recolección de datos tiene algunas complicaciones ya que como es sabido el investigador debe tener un buen criterio de análisis y selección de fuentes. Se debe tener presente que los documentos no necesariamente presentan información objetiva, y que en algunas ocasiones pueden haber sido alterados con el propósito de obtener algún beneficio personal. Por lo cual es importante que el investigador evalúe los documentos que usara para recolectar datos y verifique su validez antes de utilizarlos (Machuca, 2022, 5 de junio).

### **1.7. Viabilidad del estudio**

Con respecto a la viabilidad del estudio, el presente trabajo es adecuado para la utilización documental, utilizando la fenomenología hermenéutica, la consulta de diversas fuentes bibliográficas (González Campos, 2019).

### **1.8. Consideraciones éticas**

Debemos tomar en cuenta que.

La investigación cualitativa percibe la realidad de manera dinámica, y se interesa en analizar la realidad subjetiva de los sujetos de estudio, esto hace que el tema de la ética cobre gran relevancia; ya que se trata de realizar el estudio de manera en que pueda dar respuestas a las preguntas de investigación, sin que esto implique un daño o intromisión a la vida de los participantes. (Salas Ocampo, 2019, 5 de noviembre, subtítulo "Conclusión", párrafo 1)

Así,

Cada etapa de una investigación con enfoque cualitativo conlleva dilemas éticos específicos, que los investigadores deben saber identificar y manejar de manera que el trabajo investigativo se pueda realizar con el mayor éxito generando un aporte positivo,

tanto en los participantes como en el contexto en el cual se desarrolló el estudio. (Salas Ocampo, 2019, 5 de noviembre, subtítulo “Conclusión”, párrafo 2)

Por lo tanto, es importante retomar que la investigación cualitativa como se sabe comparte aspectos con las investigaciones convencionales, ya que es sabido que los aspectos éticos son aplicables a la ciencia en general por lo cual también se realiza a la investigación cualitativa. Entonces la relación entre la ciencia, los valores y la justicia se aplica igualmente a la mayoría de las modalidades de investigación dan libertad para poder realizar una investigación exitosa. Es necesario ser conscientes de que las conductas no éticas carecen de lugar en la investigación científica deben ser señaladas y erradicadas con el fin de no corromper la ciencia (González Ávila, 2002).

Por lo antes mencionado los datos recopilados son de importancia para el soporte y fundamentación del método de elaboración de la presente tesis.

## **2. La importancia de la figura paterna en el desarrollo sano del niño y la niña**

En el presente capítulo, abordaremos las implicaciones trascendentes que tiene, sobre el desarrollo psicoemocional y psicosocial sanos de los niños y niñas, la presencia de la figura paterna, dentro del modelo de familias occidental.

Y es que, anteriormente, el trabajo del padre dentro del rol familiar consistía en ser solo el proveedor económico, el cual se encargaba en cubrir las necesidades económicas de la esposa y los hijos; este rol le daba el poder de ser la máxima autoridad dentro del hogar; por dicha razón no se involucraba en la crianza de su hijo o hija dentro de sus actividades familiares. (Psico.mx, 2020)

Al integrarse la mujer al área laboral –especialmente después de la Segunda Guerra Mundial–, con el fin de aportar a la manutención del hogar y de los hijos, el padre fue convocado a integrarse a la crianza y educación de los hijos, lo cual generó un cambio estos últimos, generando en ellos una autoestima más alta, mayor seguridad emocional, menor probabilidad a la deserción escolar, el desarrollo de relaciones afectivas más sanas, menor probabilidad a consumir sustancias y equilibrio emocional. (Psico.mx, 2020)

Hoy día se reconoce que,

La figura paterna en la crianza del niño es fundamental para la construcción de la identidad de la persona que será. En ese sentido, padre y madre se complementan en sus roles para dar afecto, marcar pautas y reglas y generar confianza en un ambiente propicio para facilitar el crecimiento del niño como persona autónoma y equilibrada. El padre constituye un referente indiscutible de conductas y valores para su hijo desde su temprana edad. El padre es una figura de mucha importancia en la crianza del niño, porque constituye el complemento perfecto de la madre y no puede ni debe ser sustituido por esta. Su presencia estable en un rol activo en todas las áreas de la vida del niño, contribuye a su sano desarrollo y formación de su autoestima y ayuda a satisfacer sus necesidades afectivas y emocionales. Es por ello que desde que el



niño nace, el padre debe empezar a construir el vínculo afectivo, dedicando tiempo de calidad para compartir con su hijo, lo cual es determinante en el desarrollo de su identidad personal. Es el padre el primer modelo masculino que tendrá y si esta identificación ocurre apropiadamente, el niño crecerá con un referente que le da patrones de conductas y valores y a la vez, lo anima a ser independiente y con criterio propio. (Phrònesis. El arte de vivir, 2018, 28 de mayo, párrafo 1-3)

En el sitio web de *Phrònesis. El arte de vivir* (2018, 28 de mayo) se mencionaba que es conveniente que los padres dediquen tiempo para compartir con los hijos en diversas situaciones, tanto en casa como en otros ambientes, que le ayuden a conocerlos y dejarse conocer. De pequeños, compartirán juegos y, en la medida que crece, ir variando las actividades según las preferencias de sus hijos. Escucharlos en su parecer y dar su punto de vista sin anular el de sus hijos, les generará autoconfianza para defender sus opiniones personales.

En cualquier situación, valorando no solo sus logros, sino también sus esfuerzos. Mostrando con su ejemplo que hay que esforzarse para obtener resultados y que siempre hay que tener constancia. Recordando en todo momento que como padre constituye un ejemplo y que sus conductas repercuten en la imagen que el niño se forma de los adultos, sobre todo de los hombres. El padre, junto con la madre, debe ejercer la disciplina de una forma equilibrada y proporcional, respetuosa pero firme, de esta manera el niño adquiere la noción de lo correcto, de que sus conductas tienen consecuencias, lo cual lo ayudará a asimilar el fracaso y a desarrollar tolerancia a la frustración y autocontrol. Un padre que desea ser un buen referente para su hijo debe ser coherente y mostrar un interés genuino en lo que a su hijo le importa y atañe. Sus estudios, su salud, el deporte que le gusta, sus amigos. Su relación debe ir creciendo e intimidad y confianza en la medida que su hijo crece. (Phrònesis. El arte de vivir, 2018,

28 de mayo, subtítulo “¿Qué debe hacer el padre para lograr esta sana identificación?”, párrafos 2-4)

Ahora bien, para lograr esta relación de confianza entre padre e hijo, se nos señala que el niño, y después el adolescente y el joven, debe sentir que su padre es su amigo, debe tenerle confianza y sentirse respaldado. Se trata de un vínculo que el padre debe alimentar, con tesón y amor, pero teniendo claro que no es una relación igualitaria, pues él es el adulto y debe mantenerse la relación de respeto y consideración. (Phrònesis. El arte de vivir, 2018, 28 de mayo)

Estar presente y disponible para su hijo. Esto significa jugar con él, hacer deporte, acompañarlo en sus deberes escolares, animándolo y apoyándolo emocionalmente, sin hacer los deberes por él. Escuchando al hijo en sus necesidades y ayudándolo a hacerse cargo de lo que le pasa. Compartiendo momentos de calidad (Phrònesis. El arte de vivir, 2018, 28 de mayo, subtítulo “¿Cómo lograrlo?”, párrafo 2)

Otras recomendaciones que se proponen para construir esta relación son:

- Contribuye en este proceso, el buen humor, desdramatizar cualquier inconveniente que se presente en la relación con su hijo.
- Mostrar confianza y optimismo ante cualquier problema.
- Demostrar orgullo por sus logros, exigiéndole de una forma progresiva y de acuerdo a su capacidad.
- Celebrar sus éxitos y tolerar sus fracasos, siempre animándole a dar lo mejor de sí, valorando más el esfuerzo que el resultado final.
- Reforzar con un abrazo fuerte que le demuestre en los momentos difíciles ¡hijo, papá está aquí para tí!. (Phrònesis. El arte de vivir, 2018, 28 de mayo, 2018, 28 de mayo, subtítulo “¡Actitudes que ayudan!” , párrafos 1-5)

Una vez señaladas estas ideas de forma introductoria, y para poder tener un panorama más coherente de los efectos de estos cambios sobre los niños y las niñas, revisaremos a continuación las principales teorías del desarrollo psicológico.

## **2.1. Teorías del desarrollo psicológico**

Como lo señala Hernández Hernández (2013), la mayoría de las teorías de la personalidad han reconocido que la niñez es el principal periodo formativo de la personalidad humana, si bien cada teoría incluye su propio ordenamiento del desarrollo, con su propia serie de fases secuenciales. Una teoría debe ocuparse del desarrollo de la personalidad como un proceso continuo y secuencial, que parte del niño<sup>3</sup> como infante, y ocuparse de cada etapa subsiguiente del crecimiento psicológico: niñez temprana, niñez y adolescencia.

Así, las teorías que abordaremos, se complementan mutuamente para ofrecer una explicación del desarrollo de la personalidad humana. Por ejemplo, las publicaciones de Piaget y los hallazgos de su investigación han sido integrados en un marco de desarrollo único, con el fin de sintetizar sus diferentes contribuciones en una teoría significativa y unificada. Los trabajos de Sears se fundan en conceptos y técnicas asociados con la teoría del aprendizaje, pero incorporan otra dimensión a la comprensión del desarrollo infantil. (Hernández Hernández, 2013)

### **2.1.1. Teoría del desarrollo esbozada por S. Freud.**

Como lo menciona Guerri (2021, 21 de mayo), Freud propuso una teoría psicosexual en la cual describió que la personalidad se desarrolla a lo largo de la infancia y aunque es una de las teorías más controvertidas, también es una de las más conocidas. Para Freud, la

---

<sup>3</sup> A lo largo de este trabajo, hemos decidido, en consonancia con la paridad de género, y para no violentar el idioma con formas que se declaran inclusivas pero que poca aceptación tienen en el mundo académico, en ocasiones utilizar el género masculino o el género femenino para referirnos, indistintamente, a los niños y niñas, como colectivo, salvo cuando en el texto se especifique uno u otro género.

personalidad se desarrolla a través de cinco etapas durante la infancia, durante las cuales la energía o impulsos que buscan el placer de la identificación se enfocan en diferentes zonas erógenas; esta energía sexual o libido, él la describió como la fuerza impulsora detrás de la conducta.

Esta autora plantea que, para Freud, la infancia es una de las etapas cruciales, ya que forma nuestra personalidad y comportamiento adultos, considerándole un proceso discontinuo. Afirma que, si estas etapas son completadas con éxito, el resultado será una personalidad sana. Si, por algún problema, dichas etapas no son resueltas en su momento, aparecerán las “fijaciones”; una fijación es considerada un foco persistente en una etapa psicosexual anterior. (Guerri, 2021, 21 de mayo)

Además, hasta que dicho conflicto sea resuelto, el individuo seguirá “atascado” en esta etapa. Según Freud los impulsos de placer que los niños buscan se rigen por el ello. (Guerri, 2021, 21 de mayo)

La teoría de Freud, aunque psicodinámica pone en primer plano los factores biológicos e innatos. Subraya la importancia de la maduración física en la interacción del niño con los demás y la importancia de los instintos, o sea de las motivaciones y conductas naturales y espontáneas. Según Freud, el hombre nace con varios grupos de instintos: autopreservación (respiración e ingestión de alimentos, entre otros), satisfacción sexual (no solo entiende lo relacionado con esta actividad sino todo lo placentero) y la agresión. Sostiene así mismo que el ser humano es egoísta. A lo largo de la vida, está regida por la necesidad de satisfacer esos instintos. Con los años cambian los tipos particulares de satisfacción y la manera de buscarla. La teoría freudiana del desarrollo de la personalidad destaca principalmente los efectos de las experiencias de los primeros cinco años de vida. Durante ese periodo el niño pasa por diversas etapas psicosexuales bien definidas, en las que los impulsos instintivos orientan su energía, o libido, a determinadas zonas erógenas. (Rivera Arias y Aguillón León, s. f., párrafos 1-2)

Las etapas descritas por Freud son las siguientes

#### **2.1.1.1. Etapa oral.**

Guerri (2021, 21 de mayo) detalla que la fase oral abarca desde el nacimiento y hasta el primer año, e incluye las actividades relacionadas con la alimentación, tales como la succión y la masticación.

La principal fuente de interacción del bebé se realiza a través de la boca, que es de vital importancia para la alimentación; pero, además, el niño, a través de ella, obtiene placer gracias a actividades satisfactorias como la degustación y la succión. Debido a que el bebé es totalmente dependiente de la madre –o de quien funja esta función–, el pequeño también desarrolla un sentido de confianza y comodidad a través de esta estimulación oral. (Guerri, 2021, 21 de mayo)

El conflicto principal en esta etapa es el proceso de destete: el niño pasa a ser menos dependiente de sus cuidadores y pierde las gratificaciones que obtenía con la succión. Si la fijación se produce en esta etapa, Freud creía que el individuo tendría problemas con la dependencia o la agresión. La fijación oral puede generar problemas con la bebida, la comida o la necesidad de fumar. (Guerri, 2021, 21 de mayo, párrafos 8-10)

#### **2.1.1.2. Etapa anal.**

Para Guerri (2021, 21 de mayo),

la etapa anal que es del primer año hasta los tres años, Freud creía que el objetivo principal de la libido se hallaba en lograr el control de los movimientos del intestino y la vejiga. El conflicto importante en esta etapa es el control de esfínteres: el niño tiene que aprender a controlar sus necesidades corporales. El desarrollo de este control conduce a una sensación de logro y la independencia. Según Freud, el éxito en esta etapa depende de la forma en que los padres se acercan a esfínteres. Los padres que utilizan la alabanza y la recompensa por usar el inodoro en el momento apropiado, fomentan

resultados positivos y ayudan a los niños a sentirse capaces y productivos. Freud creía que las experiencias positivas durante esta etapa sientan las bases para que las personas se conviertan en adultos competentes, productivos y creativos. Sin embargo, no todos los padres proporcionan el apoyo y el estímulo que los niños necesitan durante esta etapa. Algunos padres castigan, ridiculizan o incluso avergüenzan a un niño cuando tiene accidentes. Para él las respuestas parentales inadecuadas pueden dar lugar a resultados negativos. Si los padres toman un enfoque demasiado indulgente en esta etapa, podría desarrollarse una personalidad *anal-expulsiva*, que se traduce en una persona adulta desordenada, derrochadora y destructiva. Si los padres son demasiado estrictos o empiezan el control de esfínteres demasiado pronto, se genera una personalidad *anal-retentiva*, que se traduce en un individuo demasiado rígido, ordenado y obsesivo (párrafos, 11-14).

### **2.1.1.3. Etapa fálica.**

Guerri (2021, 21 de mayo) menciona que, durante la etapa fálica, el enfoque principal de la libido se centra en los genitales. A esta edad, los niños empiezan a descubrir las diferencias entre hombres y mujeres.

Freud creía que los niños comienzan a ver a sus padres como un rival por el afecto de la madre. El complejo de Edipo describe estos sentimientos de querer poseer la madre y el deseo de reemplazar al padre. Sin embargo, el niño también teme que será castigado por el padre por estos sentimientos, a este miedo Freud lo llamó la angustia de castración. El término complejo de Electra se ha utilizado para describir estas mismas sensaciones experimentadas por las niñas. Freud, sin embargo, creía que las niñas por su parte experimentan la envidia del pene. Con el tiempo, el niño varón comienza a identificar el padre del mismo sexo como un medio para poseer indirectamente a la madre. Para las niñas, sin embargo, Freud creía que la envidia del pene nunca se

resuelve totalmente y que todas las mujeres siguen teniendo una fijación en esta etapa. Psicólogos como Karen Horney discrepaba con esta teoría, que calificó de inexacta y degradante para la mujer. En su lugar, Horney propuso que los hombres experimentan sentimientos de inferioridad porque no pueden dar a luz a los niños, un concepto que se denomina la envidia viente. (Guerri, 2021, 21 de mayo, párrafos, 15-18)

#### **2.1.1.4. Periodo de latencia.**

Durante el período de latencia los intereses de la libido son suprimidos temporalmente. El desarrollo del ego y superego contribuyen a este período de calma. La etapa comienza alrededor del momento en que los niños entran a la escuela y se preocupan más por las relaciones entre iguales, juegos y otros intereses. (Guerri, 2021, 21 de mayo)

El período de latencia es un tiempo de exploración en el que la energía sexual está todavía presente, pero se dirige hacia otras áreas, tales como las actividades intelectuales y las interacciones sociales. Esta etapa es importante en el desarrollo de habilidades sociales y de comunicación y confianza en sí mismo. (Guerri, 2021, 21 de mayo, párrafos 19-20)

#### **2.1.1.5. Etapa genital.**

Durante la etapa final del desarrollo psicosexual, el individuo desarrolla un fuerte interés hacia el sexo y las relaciones sexuales. Esta etapa comienza en la pubertad, pero dura el resto de la vida de una persona. (Guerri, 2021, 21 de mayo)

En las primeras etapas descritas por Freud la atención se centraba únicamente en las necesidades individuales. En esta etapa crece al fin el interés por el bienestar de los demás. Si las demás etapas se han completado con éxito, el individuo debe estar ahora bien equilibrado, cálido, y el cuidado. El objetivo de esta etapa es establecer un equilibrio entre las diversas áreas de la vida. (Guerri, 2021, 21 de mayo, párrafos 21-22)

### 2.1.2. El papel del padre dentro del desarrollo en la concepción de Donald Woods

#### Winnicott.

León (2013) señala que las primeras referencias que realiza Winnicott respecto al padre las lleva a cabo en 1931, refiriéndose a él tangencialmente, como parte de un ambiente familiar suficientemente bueno y sostenedor, el cual contribuye decisivamente a la salud y felicidad del niño, en un ambiente en el cual no solo tiene la tarea de contener la ansiedad del infante, sino también las propias del adulto responsable (i.e., la madre).

Posteriormente,

Winnicott sugerirá que el padre aparece en la vida del niño como persona separada de la madre en su segundo año de vida, antes de lo cual la relación es casi exclusivamente del niño con la madre; esbozará, asimismo (Winnicott, 1934 [1996]), que esta aparición del padre como tercero puede desencadenar una reacción de celos en la madre, que tiene la tarea de dejar lugar a la presencia paterna. Un año después (Winnicott, 1935 [1958]), y bajo plena influencia de los postulados kleinianos, señalará que en el mundo interno, el objeto paterno es destino del sadismo infantil, siendo constantemente asesinado, robado, quemado y despedazado en la fantasía inconsciente, y que para el niño es de gran alivio contar con un padre real que personalice y encarne al objeto paterno en el mundo externo, como una manera de demostrarle al niño que el padre es capaz de sobrevivir a sus fantasías destructivas. (León, 2013, pp.87-88)

De igual manera,

Pese a su carácter parcial y fragmentado, ya anticipan elementos importantes de la teoría winnicottiana en torno al complejo paterno: 1) el énfasis en el padre como parte fundamental de un ambiente facilitador del desarrollo infantil; 2) el rol del padre como tercero que aparece con posterioridad en la vida del bebé, tras una etapa primera y primordial de relación de dependencia absoluta con la madre; 3) la importante función de



sobrevivencia a la agresión (interna y externa) por parte del padre, asociado con un ambiente fuerte e indestructible, función que hace de requisito para la integración del yo. (León, 2013, pp. 87-88)

León (2013) menciona que, para Winnicott, la crianza depende primariamente de la madre, dando al padre un papel secundario dentro de la crianza; esto no significa que su papel no sea relevante, pero lo coloca en un sitio menos impredecible que a la madre, dentro de los primeros meses de la vida del bebé. Colocando, así, a la madre como un mediador en el vínculo entre el padre y él bebé.

Es importante que el padre participe de los pequeños detalles cotidianos de la crianza, como una manera muy concreta de establecer un vínculo de afecto profundo con el niño y también con la madre, en tanto dupla parental. (León, 2013, p. 89)

Para Winnicott,

el padre encarna el elemento duro de la pareja parental, mientras que la madre encarna el elemento blando. De lo que se trata es que el niño pueda tener un padre fuerte a quien respetar y amar, en lugar de simples cualidades (prohibiciones y permisos, reglamentos y normas) reunidas en la persona de la madre; asimismo, se trata de que la madre pueda aliviarse del peso de llevar sobre sí dichas cualidades –que efectivamente experimentó el niño primero en su relación con ella–, para dedicarse con mayor dedicación y soltura a las cualidades blandas. (León, 2013, p. 90)

León (2013) sugiere, pues, el niño podrá así tener un padre fuerte a quien respetar y amar, en lugar de tener cualidades simples, tales como prohibiciones, permisos, reglas y normas.

Para nuestro autor, existen roles de crianza que corresponden al padre, a saber:

- 1) Representante de la ley: el padre se constituye en el ser humano que personifica la ley y el orden que la madre implanta en la vida del niño y, por tanto, en el respaldo de la autoridad materna y su apoyo moral. Para ello no es imprescindible que esté

- presente en el hogar de manera continua, aunque sí con la frecuencia necesaria como para que el niño sienta que se trata de un ser real y vivo;
- 2) Objeto de identificación: en la medida en que el padre está disponible para el niño, este se identifica con él principalmente por sus cualidades positivas y por la vitalidad de su personalidad, lo cual no significa en absoluto que el padre imponga su personalidad a sus hijos;
  - 3) Ideal del yo: los niños forman su ideal del yo –según Winnicott– mayoritariamente de acuerdo con lo que ven o creen ver cuando observan al padre;
  - 4) Representante del mundo externo: el padre enriquece en gran medida el mundo del niño al operar como figura que expande su realidad más allá de la madre y de su relación con ella;
  - 5) Ambiente indestructible: en la medida en que el padre contribuya a generar y mantener una relación unida y positiva con la madre, este vínculo parental será utilizado por el niño como un hecho sólido que le permitirá confiar en su disponibilidad; la sobrevivencia de la pareja parental a los ataques del niño en la fantasía constituirá un cimiento y una solución natural frente al problema del complejo de Edipo y la relación triangular;
  - 6) Objeto de odio: en el grado en que el padre encarna el elemento duro o las cualidades duras de la crianza, los niños pueden odiarlo a él y amar a la madre, generando esto un efecto clarificador y estabilizador;
  - 7) Alivio materno: el padre se constituye como una fuente de alivio materno, precisamente por encarnar el elemento duro o estricto en la vida infantil;
  - 8) Deseo de hijo y responsabilidad paterna: asumir con responsabilidad el proyecto y la llegada del hijo es de acuerdo a Winnicott la primera base para construir un hogar suficientemente bueno y un ambiente facilitador del desarrollo emocional infantil;

- 9) Participación en el juego infantil: si el padre interviene en el juego de sus hijos, aportará nuevos y valiosos elementos que enriquecen la actividad infantil, en la medida en que sea capaz de respetar la creatividad de los niños y no entorpecerla con la imposición de sus propias necesidades;
- 10) Mantenerse vivo: suele darse por sentado, pero la presencia viva, real y cotidiana del padre es fundamental para que los niños tengan la experiencia de convivir con el progenitor y llegar a conocerlo como un ser humano, incluso hasta el punto de descubrir sus defectos; en el caso contrario, los niños solo contarán con versiones fantaseadas del padre, por lo común idealizadas y/o denigradas, que no facilitarán sus identificaciones y elecciones de objeto posteriores;
- 11) Prevenir la actividad antisocial infantil: según Winnicott, la presencia de un padre que transmita estabilidad, seguridad y límites reduce en mucho la actividad antisocial infantil, que –como veremos– constituye en sí misma un llamado al sostén protector;
- 12) Fallar: las fallas y defectos del padre, en tanto sean medidas y graduales, contribuyen a que los hijos lo reconozcan como un ser humano más, y ayuda a que las primeras idealizaciones den paso a una relación más realista;
- 13) Objeto de amor edípico de la niña: el padre está disponible para construir un vínculo particularmente vital con su hija y comprender que la hija sueña con ocupar el lugar de la madre, sabiendo que gradualmente la niña irá tolerando la frustración y que con el tiempo buscará en otra parte la realización concreta de su fantasía;
- 14) Disponibilidad de tiempo para la relación íntima y personal: finalmente, según Winnicott, es muy importante que el padre pueda pasar tiempo a solas con su hijo o hija, sin mediación materna, como una manera de fortalecer el vínculo afectivo entre ambos y hacerlo más íntimo y profundo. (León, 2013, pp. 90-92)

### 2.1.3. Modelo del desarrollo propuesto por E. Erikson.

Como lo cita Hernández Hernández (2013), la teoría del desarrollo psicosocial formulada por Erikson en la década de los 50, hace un seguimiento del desarrollo de la personalidad en el transcurso de la vida y destaca la influencia de la sociedad y la cultura sobre el ego en cada uno de los ocho periodos de edad en que divide la vida humana (las tres últimas corresponden a la adultez), pero la primera y la última de la niñez (fase I y V) han recibido una atención más cuidadosa que las restantes fases infantiles.

A continuación, se presenta un brevísimo bosquejo de cada una de las fases propuestas por este autor, cubriendo desde el nacimiento hasta la adolescencia.

- *Fase I confianza versus desconfianza:* comienza en la infancia y continua hasta los 18 meses de edad. En estos primeros meses, los bebés desarrollan un sentido para saber cuán confiables son las personas y los objetos del mundo, la situación de alimentación es el ambiente justo para determinar la mezcla correcta de confianza y desconfianza. La ternura, la sensibilidad y la firmeza son los elementos primordiales en el desarrollo de la confianza.
- *Fase II autonomía versus vergüenza y duda:* a medida que los niños maduran física, cognoscitiva y emocionalmente, quieren independizarse de las mismas personas de las decisiones que fueron tan dependientes. Entre los 18 meses y 3 años los niños empiezan a tomar sus propias.
- *Fase III iniciativa versus culpa:* en esta etapa se origina un conflicto entre la iniciativa, la cual permite que el niño planee y realice actividades, y las reservas morales que el niño pueda tener frente a sus planes.
- *Fase IV industriosidad y autoestima:* la búsqueda dinámica del niño lo ha puesto con un caudal de nuevas experiencias dirige su abundante energía hacia los problemas

sociales que puede dominar con éxito. Entre los 7 y 11 años trata de resolver sentimientos de inferioridad.

- *Fase V identidad versus la confusión de identidad*: el sentido de la identidad trae consigo una superación de los problemas de la niñez y una auténtica disposición para afrontar los problemas del mundo adulto.
- *Fase VI intimidad versus aislamiento*; los jóvenes adultos necesitan y desean la intimidad, requieren establecer compromisos profundos con los demás. Si no pueden lograrlo o temen hacerlo, permanecerán aislados y abstraídos.
- *Fase VII generatividad versus estancamiento*; la generatividad es el interés de los adultos maduros por establecer y orientar a la siguiente generación. Previendo las limitaciones que va a tener su propia vida, las personas sienten la necesidad de participar en la continuación de ésta. Si no se satisface esta necesidad, las personas llegan a estar estancadas, inactivas o inertes.
- *Fase VIII integridad versus desesperación*; las personas de una edad avanzada enfrentan una necesidad de aceptar su vida con el fin de aceptar su muerte próxima. Luchan por lograr un sentido de integridad, de coherencia y totalidad de la vida. Su sentido de la confianza alcanza su grado más pleno. (Hernández Hernández, 2013).

#### **2.1.4. Modelo del desarrollo propuesto por J. Piaget.**

Mucho de lo que se sabe acerca de qué piensan los niños se debe al teórico suizo Jean Piaget (1956), quien aplicó sus amplios conocimientos de biología, filosofía y psicología para llevar a cabo observaciones minuciosas con los niños y elaborar teorías del desarrollo cognoscitivo; cambios en el proceso de pensamiento de los niños que origina una creciente habilidad para adquirir y usar el conocimiento acerca del mundo. (Hernández Hernández, 2013)

Los escritos de Piaget introducen una variedad de divisiones en el desarrollo, el autor ilustra un conjunto de desarrollo mediante una división en fases:

1. **La fase sensorio motriz** (del nacimiento a los dos años): el infante deja de ser alguien que responde principalmente a través de reflejos y se convierte en alguien que organiza actividades en relación con el ambiente. Aprende mediante las actividades sensoriales y motrices.
2. **La fase preoperacional** (de los 2 a los 7 años): el niño desarrolla un sistema representativo y emplea símbolos. Como las palabras, para representar a las personas, los lugares y los hechos.
3. **La fase de operaciones concretas** (de los 7 a los 12 años): el niño puede resolver problemas lógicamente si se enfocan en el aquí y el ahora.
4. **La fase de las operaciones formales** (de los 12 años a la edad adulta): la persona puede pensar en términos abstractos, enfrentar situaciones hipotéticas y pensar en posibilidades (Hernández Hernández, 2013).

En general, la teoría de Piaget proporciona un marco de referencia que sostiene que el desarrollo cognoscitivo ocurre en una serie de etapas. En cada una de ellas surge una nueva manera de pensar el mundo y de responder frente a su evolución. En consecuencia cada etapa es una transición de un tipo de pensamiento o comportamiento a otro. Una etapa se cimienta en la anterior y se sienta las bases para la que viene. (Hernández Hernández, 2013)

#### **2.1.5. Modelo del desarrollo propuesto por S. Sears.**

Sears considera el desarrollo como una secuencia y ordenada de las condiciones que originan actos, nuevos motivos para estos y pautas eventuales de conducta (Hernández Hernández, 2013), a saber:

- *Fase I. Conducta rudimentaria*: necesidades innatas y aprendizaje de la primera infancia, la conducta de un infante durante los primeros 10 a 16 meses de vida

consiste en los intentos de reducir la tensión interior originada en sus impulsos. La necesidad de asegurar alimentos, eliminar sus desechos y experimentar calidez personal al mismo tiempo que obtener comodidad física constituyen las fuentes del aprendizaje.

- *Fase II. Sistemas motivacionales secundarios:* el aprendizaje centrado en la familia, durante esta fase se inicia la socialización, que comprende la niñez temprana a lo largo de este período, sus necesidades primarias siguen motivándolo. Sin embargo, dichas necesidades se incorporan gradualmente al aprendizaje social reforzado de modo insistente.
- *Fase III. Sistemas motivacionales secundarios:* aprendizaje extrafamiliar, cuando el niño pequeño se encuentra en condiciones de asistir a la escuela, está preparado para absorber elementos de un mundo que excede el ámbito de su familia. Al llegar a este punto ha adquirido un sistema de conducta que lo orientara durante periodos limitados en un mundo exterior. El medio social tiene ahora una participación más importante en la socialización del niño. (Hernández Hernández, 2013)

Con la teoría de Sears hay un grado constante de precisión, eficiencia y rapidez con que el niño en desarrollo puede realizar acciones propias y comunicarse con otros. Es capaz de concertar una relación cada vez más estrecha con su medio social, al mismo tiempo que obtiene la gratificación deseada. Estas gratificaciones sociales se convierten en los incentivos y las metas de los actos del niño. Su desarrollo depende de la interacción diádica entre los adultos que lo cuidan, generalmente los padres, y él mismo. Para Sears el desarrollo del niño es en esencia un reflejo de las prácticas de crianza elaboradas con relación a los impulsos innatos, modificados por el medio socializador y convertido en impulsos motivacionales secundarios. (Hernández Hernández, 2013)

### **2.1.6. Modelo del apego infantil.**

Vergara (2022) nos refiere que John Bowlby, junto con Mary Ainsworth, contribuyeron de manera importante al desarrollo de la teoría del apego: “La teoría evolutiva del apego de Bowlby sugiere que los niños vienen al mundo biológicamente preprogramados para formar vínculos con los demás, porque esto les ayudará a sobrevivir”. (Vergara, 2022, 26 de octubre, párrafo 3)

Además,

Según Bowlby las conductas de apego son instintivas y se activarán por cualquier condición que parezca amenazar el logro de la proximidad, tales como la separación, la inseguridad o el miedo. Bowlby también postuló que el miedo a los extraños representa un mecanismo de supervivencia importante, incorporado por naturaleza. (Vergara, 2022, 26 de octubre, párrafos 5-6)

Bowlby postulaba que el miedo a los extraños es un mecanismo de supervivencia importante que es incorporado por la naturaleza, y que los bebés nacen con comportamientos innatos, que son denominada “liberadores sociales”, los cuales ayudan a asegurar la proximidad y contacto con la madre o figura de apego para los infantes. (Vergara, 2022, 26 de octubre)

Bowlby, a través de sus observaciones, planteó la hipótesis según la cual los bebés, como las madres, desarrollan una necesidad biológica de mantener un contacto mutuo. Estos funcionan como patrones fijos que cumplen con la misma función. Ya que un bebé puede producir conductas innatas llamadas “reflejo social”, que estimulan el cuidado por parte de los adultos. También cometa que el apego no se refiere exclusivamente a la alimentación, sino al cuidado y capacidad de respuesta. (Vergara, 2022, 26 de octubre)

Así, y de acuerdo a Bowlby, el desarrollo del vínculo de apego a lo largo del primer año de vida es un proceso gradual que pasa por cuatro etapas:



- *Fase inicial de pre-apego (1-2 meses)*. El niño no discrimina a quien dirige los comportamientos de apego. La separación del cuidador primario puede no causar malestar, y el comportamiento de búsqueda de proximidad puede dirigirse a distintas personas disponibles.
- *Fase de instauración del apego (2-6 meses)*. El niño empieza a discriminar entre los cuidadores y responde a ellos de forma diferenciada, manifestando preferencias.
- *Fase de exploración activa y búsqueda de proximidad (alrededor de los 7 meses)* o fase en que el apego completo resulta posible. El niño explora el entorno de forma más activa y es capaz de buscar la proximidad con cuidadores específicos. En este periodo es capaz de expresar completamente la búsqueda de proximidad y el comportamiento relacionado con la base segura. Por esta razón se empieza a combinar la preferencia por un cuidador con la protesta ante la separación de este.
- *Fase de la «relación corregida por los objetivos»*, alrededor de los 3 años. En esta fase el vínculo de apego se consolida según un mayor nivel de sofisticación cognitiva del niño, negociando la proximidad a nivel psicológico o simbólico en lugar de solo físicamente. (PSISE Psicólogos Infantiles Madrid, s.f., párrafos 7-11)

Fernández (2022) menciona que la teoría del apego de Bowlby tiene tres claves importantes, las cuales son:

1. Cuando un niño posee plena confianza en que su criador siempre estará disponible para él, será menos probable que experimente miedo en comparación con un niño que no confía en que su cuidador siempre estará para él.
2. Sugiere que dicha confianza se construye durante la infancia y la adolescencia, etapas consideradas críticas en el desarrollo humano. Así mismo, las expectativas que el niño desarrolla en cuanto a las relaciones

humanas en estas etapas, en la mayoría de los casos, lo acompañarán durante el resto de su vida.

3. Estas expectativas están directamente relacionadas con la experiencia de la persona. Esto quiere decir que un niño tendrá expectativas de que su cuidador estará disponible para él si en el pasado ya lo ha estado (Fernández, 2022, 29 de octubre).

Por otro lado, John Bowlby teorizó la existencia de cuatro tipos diferentes de apego:

- *Apego seguro.* Se considera el apego más sano a nivel emocional. Surge en los casos en que el niño es capaz de confiar en que sus padres no le van a fallar, de manera incondicional. Para que se dé, el cuidador debe proporcionar no solo seguridad al niño, sino que también debe esforzarse por tener suficiente contacto y comunicación. Las personas que cuentan con este tipo de apego no tienen dificultad para establecer vínculos íntimos con los demás. Asimismo, tampoco tienen miedo al abandono. Esto hace que les resulte fácil tener una vida adulta independiente, sin que esto implique prescindir de los vínculos afectivos y las relaciones personales. Los niños que cuentan con apego seguro exploran el medio ambiente también cuando se encuentran en compañía de su cuidador y se intranquilizan cuando este no está. A nivel emocional se sienten validados, por lo que les resulta fácil relacionarse con su entorno.
- *Apego ansioso y ambivalente.* Las personas con ambivalencia emocional tienen una tendencia a sentirse angustiados. Los niños que desarrollan esta forma de apego no confían en sus cuidadores, por lo que al crecer experimentan una sensación de inseguridad e incertidumbre. La causa de esta falta de confianza se debe a que los cuidados que recibieron fueron ambivalentes e inconsistentes. A raíz de esto, es común que sientan angustia y miedo ante las separaciones. Incluso les puede resultar difícil recuperar la calma cuando reaparece la figura del apego.

Cuando exploran el medio ambiente no lo hacen con mucha calma y suelen vigilar a su cuidador. Constantemente tienen miedo de que la figura del apego se aleje, razón por la que no se calman cuando este regresa, pues sienten que en cualquier momento puede volver a desaparecer. También buscan la aprobación de sus cuidadores en su accionar. Son cuidadosos para no alejarse de sus cuidadores.

- *Apego evitativo*. Esta forma de apego es típica de los niños cuyos cuidadores no les proporcionan suficiente seguridad. Esto los ha obligado a desarrollar una distanciamiento social y autosuficiencia compulsiva con respecto a sus creadores. Se caracterizan por no llorar cuando la figura del cuidador desaparece. De hecho, buscan evitar el contacto. Es común que tal conducta se confunda con seguridad, pero lo cierto es que en el fondo produce malestar en el niño. Es por esto que quienes desarrollan este tipo de apego crecen con un sentimiento de que son poco valorados y lidian con altos niveles de estrés emocional, lo que eventualmente se traduce en dificultad para desarrollar relaciones íntimas en la etapa adulta.
- *Apego desorganizado*. Es una especie de mezcla entre el apego evitativo y el ansioso y ambivalente. Surge cuando los cuidadores tienen una conducta negligente e insegura. Los niños que lo desarrollan presentan una conducta contradictoria e inadecuada, hasta el punto de que pueden sentir miedo de sus cuidadores, a la vez que desconfían de los mismos. Las personas que crecen con esta forma de apego tienen problemas para gestionar sus emociones y con frecuencia reaccionan ante su entorno de manera impulsiva o explosiva. (Fernández, 2022, 26 de octubre)

Siguiendo el paradigma teórico de Bowlby, la psicóloga Mary Ainsworth, quien posteriormente fue conocida como “la madre de la teoría del apego”, subrayó que el sistema de apego, innato y biológicamente dirigido, es modificable, y que las diferencias cualitativas en el comportamiento de apego en los niños pueden verse influidas por el comportamiento de los cuidadores. (PSISE Psicólogos Infantiles Madrid, s.f.)

Ainsworth identificó, de manera preliminar, el tipo de interacciones padres-hijo que tenían mayor probabilidad de generar un estilo de apego seguro, así como también los distintos tipos de apego inseguro. La clave de esta diferencia se encontraba en los patrones de comunicación entre el niño y el cuidador (Wallin, 2007). En las **díadas seguras**, el niño expresa claramente su necesidad de consuelo tras la separación, su alivio tras ser consolado cuando se reúne con la madre, y el estar preparado para continuar con el juego. Las madres observadas en sus estudios podían leer las claves no verbales de sus hijos de forma cuidadosa, respondiendo de manera acorde a la necesidad del niño. Esta secuencia refleja una comunicación coordinada, que se ha descrito como colaborativa o contingente. En las **díadas inseguras**, los niños fracasaban en expresar su malestar, que se revelaba solo indirectamente a través de su elevada tasa cardíaca y niveles de cortisol. Cuando se reunían con las madre [sic] también fallaban en la expresión de su necesidad de consuelo. Los niños evitativos inhibían la comunicación que invitaba a la conexión. Casi el caso contrario se producía en los niños ambivalentes, que parecían amplificar las expresiones de apego. Estos niños transmitían su preocupación por la disponibilidad de la madre, su malestar por la separación era extremadamente severo, y su alivio al reunirse con la madre era poco significativo. (PSISE Psicólogos Infantiles Madrid, párrafos 28-30)

Por otra parte, Mary Ainsworth añadió a una tercera persona en la relación del niño con su cuidador por lo cual desarrolló 3 tipos de apego en el infante.

- *Apego seguro*: Se genera cuando el vínculo entre el cuidador y el niño le generan la sensación de estar protegido y sentirse querido, aun cuando se ausente, pues confía en que regresará.
- *Apego inseguro-evitativo*: En este caso, los niños responden ante la separación de su cuidador con grandes niveles de angustia, lo que puede explicarse por una

disponibilidad limitada por parte de la figura materna o de quien se encargue de su cuidado.

- *Apego inseguro-ambivalente*: Cuando no existe constancia por parte del cuidador y las necesidades del niño se ven desatendidas se presenta este tipo de apego, donde la desconfianza se vuelve parte del niño e incluso deja de buscar ayuda eventualmente. (Ruiz, 2021, 13 de diciembre, subtítulo “tipos de apego” párrafos 13-15)

Una vez que hemos realizado este breve repaso acerca de algunos de los modelos teóricos propuestos para comprender el desarrollo infantil, podemos abordar, en el próximo apartado, el rol que los padres desempeñan en el desarrollo de las capacidades de los niños en tanto seres sociales.

## **2.2. El papel de los progenitores, especialmente del padre, en el desarrollo psicosocial**

Al ser la madre y el padre el primer vínculo del niño con el mundo y con terceras personas, la presencia de ellos resulta importante para que este pueda desarrollar de manera adecuada su desarrollo social.

Para José María Quintana,

la socialización se presenta como el proceso a través del cual el individuo humano aprende e interioriza unos contenidos socioculturales, a la vez que desarrolla y afirma su identidad personal bajo la influencia de unos agentes exteriores y mediante mecanismos procesuales frecuentemente inintencionados. (citado en García Quevedo, 2005, p. 35)

Así,

la socialización es la diferencia que se ve en la conducta de los seres humanos de distintas culturas o aún dentro de la misma y que implica la educación de los individuos

como seres sociales para llegar a ser individuales o independientes. (García Quevedo, 2005 p. 36)

El término socialización lo empleó inicialmente Emile Durkheim, haciendo referencia al aprendizaje de contenidos socioculturales que los individuos necesitan para integrarse en la sociedad en la cual viven. Dicha socialización implica la noción de adaptación del individuo a su medio. En este esquema, los padres representan el modelo de la sociedad en la que viven y transmiten a sus hijos e hijas los valores de esta cultura (García Quevedo, 2005).

De igual manera, García Quevedo (2005) señala que, para educar, la comprensión y el amor son cualidades básicas y necesarias para el ser humano, ya que este no es una máquina que solo se debe limitar a adquirir hábitos y repetir conductas. El cariño es uno de los ingredientes necesarios para que la niña se sienta admitida y aceptada en la comunidad humana. Sus padres son el primer contacto humano que se tiene al ver al mundo y ellos son los primeros en aportar al nuevo ser caricias y afecto.

El niño o niña llega al mundo totalmente desvalido se encuentra a merced de los que lo rodean. Son los padres con su cariño y generosidad los que tienen que ir enseñando al nuevo ser a “ser hombre”, a adquirir su dignidad como tal, a hacer realidad esas potencialidades que trae consigo al nacer. (García Quevedo, 2005)

Debemos tener en cuenta que,

Freud (citado en Torres Díaz, 2005), nos dice que las enseñanzas de los padres funcionan como un conciencia moral y lo llamó superyó, este superyó: repite la severidad del padre. Posteriormente se comprobó que la falta de normas, la debilidad del padre, su ausencia real o psicológica, traían como resultado una severidad enfermiza del superyó. Así la falta de límites no da una buena imagen del padre sino una imagen de abandono y soledad de lo que resultó una búsqueda interna del niño, de los límites que el padre no supo ponerle. (p. 90)

A propósito del papel que desempeña el padre, Fragozo menciona algunas consideraciones de diversos autores. del papel que desempeña el padre:

Greenacre (1960; en Fragozo, 1981) explica que la tarea de ser padre implica ser guía e iniciador del juego hacia el exterior, resultando esto un papel complejo y de gran importancia. Para Lacan (1972, en Fragozo, 1981) el padre posee la tarea primordial de ser el primer objeto para la identificación. Indispensable y vital para el desarrollo correcto del niño. Por su parte Rascovsky (1973, en Fragozo, 1981) considera que en lo social el padre desempeña un papel importante para mantener la economía de la familia, señalando que la configuración paternal se logra a través de procesos de identificación, así como por factores innatos. Freud habla de la trascendencia del padre como modelo u objeto de identificación. Conviene agregar que el padre influye con su presencia o ausencia desde el desarrollo embrionario en el nuevo ser, con su participación, responsabilidades o carencias de éstas. Ser padre implica preparar a los niños de una manera integral y simultánea, tanto en lo interno (psíquico). como en lo externo (biológico y social). Huttunen y Niskanen (1978, en Fragozo, 1981) mencionaron que si el padre provoca conflictos o tensiones en lo futuro madre, esto repercutirá en el nuevo ser. (Torres Diaz, 2005, pp. 96-97)

Es importante insistir que,

La representación interna del padre permite la introducción de una realidad externa diferente en la primitiva relación simbiótica entre el bebé y su madre. El contacto con este tercero genera un primer movimiento que permite un contacto reflexivo en la realidad interna: el niño o la niña adquiere la posibilidad de ser un observador frente a una relación (la de papá y mamá); de igual forma, es observado por esa tercera persona (Oliveira, 2020). La habilidad de imaginar la relación entre los padres influye en el desarrollo de un espacio mental en el que se observa y se es observado; se es pensamiento en la mente de otros y se es pensador. Este es el origen de la capacidad

mental de verse en relación a los otros; se conciben varios puntos de vista, pero, a la vez, el sujeto es él mismo y reflexiona sobre sí. (Oliveira, 2020, citado en Rendón Quintero y Rodríguez Gómez, 2020, p. 4)

En efecto,

Lo que diferenciaría al padre de otros elementos en el mundo mental es el rol simbólico que asume; esto se caracteriza por insistir en el abandono de fantasías omnipotentes y en el control de las pulsiones. Esta función, más allá de significar autocontrol, castigo y sumisión, genera una visión realista de la vida que permite encontrar satisfacciones genuinas en las relaciones humanas y en la realidad en la que se está inmerso (Oliveira, 2020). Así mismo, la presencia del padre como un tercero ofrece a la madre una diferenciación frente a su propia relación con el bebé (Rodica, 2019). En ausencia de un interés del padre por el niño o la niña, puede fallar ese rol del tercero que facilita la separación (de la madre) y estimula el posicionamiento activo del niño en relación con el mundo. Esto presentaría consecuencias negativas para su capacidad de comunicación con los otros y para su creatividad y adaptación al mundo externo. (Rodica, 2019, citado en Rendón Quintero y Rodríguez Gómez, 2020, p.4)

Así, debemos tomar en cuenta que,

Conocemos muchas cosas sobre la función paterna y su importancia: sabemos que los padres que se relacionan con los hijos a los seis meses de edad son los que obtienen mayor satisfacción de su propio trabajo (Nordio, Piazza y Stefanini 1983); sabemos que si la mujer trabaja, el padre transcurre más tiempo con el niño (Lamb, 1986); sabemos que existe una conexión importante entre la relación conyugal y la calidad de interacción progenitores-niño (Cronewett, 1982); sabemos que las relaciones conyugales satisfactorias ayudan a que el padre tenga una mayor disponibilidad y atención hacia el niño (Easterbrooks y Emde, 1988); sabemos que el padre dedica menos tiempo que la madre a prodigar cuidados diarios a la prole (Russel, 1983) y que se entretiene con el



niño, sobre todo, en actividades de juego (Lamb, 1981); que el padre se relaciona más con los primogénitos varones que con las primogénitas mujeres (Parke y O'Leary, 1976) y que, cuanto más gratificante sea el entendimiento con el cónyuge, más positiva será su percepción del hijo (Belsky, 1984). Resumiendo, sabemos que existen correlaciones importantes entre el nivel de escolarización, la actividad laboral, la calidad del matrimonio y la participación del padre en el cuidado de los hijos (Cowan y Cowan, 1988). (Quaglia y Castro, 2007, p. 168)

De esta forma, la tendencia que viene dándose en las familias occidentales de la modernidad y posmodernidad, es integrar más al padre al ámbito familiar, asignándole papeles y obligaciones nuevos, desde las actividades del hogar hasta la educación y crianza de los hijos, de tal manera de que se intentan dividir de manera ecuánime las responsabilidades psicológicas del niño. (Quaglia y Castro, 2007)

Ahora bien, hay que tomar en cuenta que,

El padre no es cualquier figura de apego, es prioritariamente la otra figura de apego, otra en cuanto diferente cualitativamente a la figura materna. Madre y padre no son intercambiables porque son dos dimensiones diferentes de afectos y relaciones. El primer concepto a demoler es el relativo a la "divina pareja madre-niño" y sustituirlo por el de "pareja niño". El padre no es ni un contenedor de la madre (Winnicott, 1965), ni una barrera protectora de la divina pareja madre-niño (Di Cagno y otros, 1990). El padre es parte integrante de la relación primitiva del niño, mejor dicho, es quien suscita la relación del niño con la madre; es la sombra que permite individuar y orientar al niño, metafóricamente, hacia la luz. (Quaglia y Castro, 2007, pp.169-170)

Sin olvidar también que,

La manera en la que el niño llega a conocerse a sí mismo depende, por tanto, del doble modo en el que él siente ser conocido, respectivamente por la madre y por el padre (Beebe, 1998; Quaglia, 2001). El niño, al alternar los encuentros con los padres conoce

un modo diverso de sentirse y de hacer experiencia de sí mismo. La correspondencia reencontrada entre estado interno y ambiente en la interacción madre-niño, favorece el desarrollo tanto del sentido de identidad como el de Ser que actúa. Resumiendo, la calidad de la relación materna puede definirse únicamente al alternarse con la calidad de la relación paterna. (Quaglia y Castro, 2007, p. 170)

A lo anterior hay que añadir que también podemos deducir que el niño percibe una correspondencia entre lo que ve sobre una cara y lo que, en modo propioceptivo, siente sobre su propia cara (percepción o correspondencia transmodal). Ya que su madre y padre son los que constituyen la fuente de información ambiental más importante que el recién nacido recibe con la cual el infante es capaz de comparar la información que observa, conoce y lo rodea, por lo cual podemos suponer que el niño tiene la capacidad de comparar las diferencias y analogías, todo lo que su entorno le proporciona. Por lo cual la presencia cualitativamente diferente, tanto de la madre como del padre promueven en el niño un estado interno y un comportamiento, de algún modo, positivo la figura materna y negativo con el paterno. (Quaglia y Castro, 2007)

De igual manera;

Klein (1937/1987) explicó que en las relaciones humanas en general, la capacidad de identificación ocupa un papel importantísimo: capacidad que consiste en poder colocarse en el lugar del otro con la simpatía genuina; sólo si se tiene la capacidad de identificación con el ser amado se puede llegar a descuidar y hasta cierto punto sacrificar los propios sentimientos y deseos, anteponiendo temporariamente los intereses y emociones ajenos. Cuando un ser se identifica con otro, comparten la ayuda o la satisfacción que se proporcionan y se recupera por una vía lo que se sacrifica por otra. (Torres Díaz, 2005, p. 97)

Al respecto González Núñez (1984), en su conferencia "La función del padre en el proceso de separación", presentada en la Asociación Mexicana de Psicoterapeutas

Psicoanalíticos en la ciudad de México, menciona que la relación padre-hijo es un proceso bilateral, en donde tanto los hijos ejercen una influencia sobre su padre, como él sobre su desarrollo. Los hijos influyen de manera directa sobre lo formo en que su padre los trata, determinando, por consiguiente, el modo en que son socializados. El padre, al captar las señales que el niño emite, está en capacidad de responder y seo favoreciendo, reprimiendo o inhibiendo, aquellos aspectos que potencialmente se encuentren en él. De manera paralela, puede afirmarse que el niño estimula y responde o ciertos señales del padre, generando en muchos ocasiones que los niños moldeen ciertos comportamientos de éste. Consecuentemente, el potencial paternal estará determinado por su historio personal, por el padre que tuvo y por el niño que fue. (Torres Díaz, 2005, pp. 97-98)

### **2.3. Desarrollo psicoemocional**

Debemos tener en cuenta que el desarrollo socio-emocional de un niño consiste en la capacidad que él tiene de comprender y controlar sus sentimientos y comportamientos, al igual que la empatía que desarrolla con los sentimientos de sus compañeros. (Crecer de colores, 2020, 21 de abril)

Para que los niños y niñas puedan desarrollar y adquirir sus habilidades básicas necesarias como son: cooperación, seguir instrucciones, demostrar control propio y prestar atención, es indispensable que posean habilidades socio-emocionales. Ya que los sentimientos como la confianza, seguridad, amistad, afecto y humor son parte del desarrollo de un niño. Por lo cual la relación positiva que se desarrolla entre un niño o niña con los adultos en su mayoría debe inspirarle confianza y seguridad, los cuales son la clave para el desarrollo socio-emocional adecuado. Ya que como se ha mencionado previamente el desarrollo socioemocional de los infantes comienza desde los primeros meses de vida y va avanzando de

forma progresiva y en directa relación con el ambiente y experiencias que rodean al niño.  
(Crecer de colores, 2020, 21 de abril)

Dormal, en el 2019, nos menciona que,

El Centro para el Niño en Desarrollo, de la Universidad de Harvard, describe el desarrollo emocional como la habilidad para:

- Identificar y entender los propios sentimientos
- Interpretar y comprender el estado emocional de los demás correctamente
- Gestionar las emociones fuertes y sus expresiones de una manera constructiva
- Regular el comportamiento propio
- Desarrollar empatía hacia los demás
- Establecer y conservar las relaciones con los otros. (Dormal, 2019, 8 de julio párrafos 3 y 4)

La evidencia muestra que el desarrollo emocional forma parte de la arquitectura del cerebro de los niños y es moldeado por el ambiente en el que crecen. Particularmente, se ve impactado por las relaciones que mantienen con sus cuidadores y otros adultos que juegan papeles significativos en sus vidas. Ningún ser humano nace sabiendo cómo manejar sus emociones. La habilidad de los niños para lidiar con sentimientos abrumadores y para controlarlos crece con el tiempo. Los bebés experimentan emociones negativas cuando tienen hambre o el pañal mojado y emociones positivas cuando se sienten cuidados y protegidos. Esta asociación entre las experiencias positivas y un cuidado afectuoso y sensible les proporciona una base emocional que les permite ser conscientes de sus propios sentimientos, anticiparlos, expresarlos y aprender a manejar hábilmente las interacciones con compañeros y adultos. (Dormal, 2019, 8 de julio, subtítulo, “El desarrollo de habilidades emocionales”, párrafos 5 y 6)

Guzmán Huayamave, Bastidas Benavides y Mendoza Sangacha (2019) citando a Melgosa, resaltan que,

“Las relaciones funcionan de forma cíclica: Cuando alguien es simpático y cariñoso, quienes lo observan, reaccionan favorablemente”. Es decir, que todas emociones que el niño recibe son útiles para la supervivencia y el adulto está llamado a enseñarle desde temprana a edad a reconocer las emociones y las consecuencias que acarrea para la persona y los demás, cuando ellas son negativas. Márquez y Gaeta (2017, p. 227) señalan que: “(...) los padres constituyen un factor importante el desarrollo de competencias emocionales, y puede hacerlo actuando directamente sobre sus hijos o de manera indirecta”. Los investigadores reafirman la necesidad de una educación emocionalmente sana y, la mayor atención en los primeros años de vida del niño en el contexto familiar, con la debida regulación emocional y trabajo en la elaboración de respuestas adecuadas con el medio. (p. 63)

Es importante saber que,

la figura de un padre responsable y cariñoso dentro de lo familia es un punto clave para el buen desarrollo de los hijos dentro de lo sociedad. Esto mismo es confirmado por Ackerman (1974, en Aguarío y Suárez, 1984). Al señalar que "si un padre no ofrece seguridad al niño, éste no se adapta ni se identifica a la etapa de su padre". (Citado en Torres Díaz, 2005, p. 77)

Torres Díaz (2005), citando a González Núñez, nos explica que,

un padre con demostraciones permanentes de amor a sus hijos y con una actitud de protección y cariño hacia su compañero genital, será un modelo de identidad y de identificación para sus hijos quienes, en un futuro, expresarán actitudes similares hacia sus propios hijos. Espejel (1987, citado en González Núñez. Cortés y Padilla, 1996).

Menciona que el varón, en su papel simultáneo de padre y esposo, proyecta en la pareja la propia introspección materna, modelo y transmite o sus hijos lo imagen femenino. (p. 98)

La participación del padre favorece en el pequeño(a) la expresión de afecto y la comunicación dando como resultado una mejor relación entre padre e hijo (a), además el niño o la el niño o niña descubrirá lo agradable que es tener un padre que lo protege, lo ama y lo hace sentir seguro. El padre como ya se ha observado, aporta dentro de la comunidad familiar la seguridad física y material, el niño adquiere con su presencia y ejemplo la seguridad en si mismo y en la sociedad. Físicamente el hombre posee mayor fuerza y resistencia, lo que a través de la historia ha servido para la defensa de los suyos; aunque la fuerza en la sociedad moderna no es la imprescindible ya que la técnica suple y ayuda; sin embargo, sigue teniendo su valor en cuanto a la trascendencia que psíquicamente tiene para el hijo (a) y la madre es así que la fortaleza del varón brinda a la mujer y a los hijos cierta seguridad. (García Quevedo, 2005, p. 36)

Con la información anteriormente presentada en esta investigación podemos apoyar la conclusión de Torres Díaz, cuando menciona que,

el adecuado desempeño de la imagen paterna trae como consecuencia una mejor estructura de la familia, y por lo tanto un grado mayor de salud mental en cada uno de sus miembros, ya que son capaces de vivir en armonía con su mundo interno y estar satisfechas con su mundo externo (con el ambiente natural y con quienes le rodean). Este mejor grado de salud mental favorece que el niño tenga una mejor adaptación en todos los áreas de su vida; con su familia al disminuir los conflictos; con sus amigos al tener una adecuado sociabilidad e incluso en su escuela para que muestre un mejor rendimiento académico. (2005, pp. 77-78)

Una vez revisados estos elementos teóricos mediante los cuales hemos perfilado el rol que la figura paterna juega en el desarrollo psicológico sano del niño, podemos avanzar a pensar qué es lo que sucede con el niño y la niña cuando el padre se encuentra ausente.

### 3. La ausencia del padre en el desarrollo del(a) niño(a): Causas y contextos

Debemos tener en cuenta que,

Para Freud, en un inicio, el padre está asociado a la idea de pérdida (de la madre o de la omnipotencia) y a la idea de sumisión; después, esto representa un determinante de la imposibilidad de acceso al objeto materno. A partir de esto, el padre representa un estímulo para que el niño o la niña busque qué hacer con esa imposibilidad y determine la estructuración de la ley interna, la formación del ideal del yo y la organización de mecanismos mentales más elevados como la sublimación. (Oliveira, 2020, citado en Rendón Quintero y Rodríguez Gómez, 2021, p. 4)

Como lo hemos comentado anteriormente, los tiempos de la madre para la atención y educación de los hijos e hijas disminuyen al tener que sostener un hogar, por lo cual la ausencia total o parcial del padre implicará que la madre deba hacerse cargo por completo no sólo del cuidado de los niños, sino de la procuración de medios materiales para la subsistencia, sin apoyo de una pareja, que pudiera colaborar con ambos aspectos. Ello puede producir secuelas emocionales que pueden durar toda la vida.

Según algunos autores, las personas adultas que no tuvieron un padre presente:

- **Suelen ser más desapegadas emocionalmente:** tienen dificultad de establecer fuertes y duraderos vínculos afectivos. Muchos hijos de padres ausentes repiten este comportamiento nocivo cuando tienen sus hijos.
- **Suelen ser más inseguras:** debido al sufrimiento emocional causado por la ausencia paterna, suelen ser personas más inseguras. Tienen miedo a la decepción y al abandono. El miedo al abandono puede generar una enorme dependencia emocional hacia otras personas.
- **Suelen tener la autoestima más baja:** el rechazo paterno puede comprometer la autoestima y dejar un vacío difícil de ser rellenado.



- **Son más propensas a los trastornos psicológicos:** muchas veces el sufrimiento generado por un padre ausente puede tener graves consecuencias psicológicas, como la depresión, la ansiedad, la bulimia y la anorexia.
- **Son más propensas a entrar en relaciones tóxicas:** debido a la baja autoestima y a la carencia afectiva, personas que no tuvieron un padre presente pueden tener problemas a la hora de establecer relaciones amorosas sanas. Por miedo a tener que perder de nuevo a alguien, muchos no son capaces de cortar determinados vínculos negativos, viviendo relaciones abusivas e infelices.
- **Son más propensas a las adicciones:** muchos hijos de padres ausentes, intentan compensar esta carencia de otra forma, pudiendo ser adictos a las drogas, al sexo, a las compras, al juego, etc. (Psico.mx, 2020, 29 de junio, subtítulo “Los efectos emocionales de la ausencia paterna”)

Ahora bien, debemos tener en cuenta que, “Un padre puede no estar en la vida de los hijos por distintas circunstancias. Pero la ausencia del padre no es lo mismo que inexistencia”. (Aviña Vélez, sf, párrafo 1)

Para definir el síndrome del padre ausente, “Ricardo Trujillo Correa, académico de la Facultad de Psicología de la UNAM, señala que en México el 40% de las familias mexicanas está conformada por una madre que se encarga de criar a los hijos, en ausencia de la figura paterna”. Esta condición, según Trujillo Correa, “constituye una forma diferente de familia, donde nos damos cuenta de que la familia nuclear clásica que nos venden en los Estados Unidos no necesariamente es la más funcional ni tampoco la mejor”. Según Trends, “el porcentaje de niños que viven en familias con dos padres también está reduciéndose, particularmente en Europa, América, y Oceanía, siendo Colombia el país suramericano que tiene el mayor porcentaje de niños que viven sin ambos padres” [...] “Este estudio también identifica un aumento en la maternidad extramatrimonial, particularmente en América del Sur, donde la mitad de los niños

nacidos tienen madres solteras; también es Colombia quien registra los niveles más altos de familias monoparentales maternas”. El vínculo entre padres e hijos y el contacto en los primeros años de vida es esencial, pero ese vínculo hay que mantenerlo. Los niños necesitan un referente para crecer, un espejo en el que mirarse y una persona que le acompañe, le escuche y que esté con él cuando le necesita. (Aviña Vélez, sf, párrafo 2-6)

Por lo cual, se debe tener presente que el elegir ser madre sin pareja no es algo que resulte fácil, ya que aceptar ser madre soltera es un proceso difícil de decidir. Desde el momento del embarazo en solitario (aunque haya veces que parece que resulta peor en compañía), el parto y, con mucha más razón, durante la crianza del niño o niña. Se debe tomar en cuenta que decidir, escoger, desear, amar y sentirse a gusto a lo largo de esta etapa no significa que todo vaya a ser un camino de rosas y que todos los días vayan a ser divinos. Más la mayoría de las madres solteras se sienten culpables de su decisión y por lo cual presentan agotamiento, cansancio a su rutina. Sin olvidar que en el contexto social en el cual se desarrollan busca culpabilizarlas utilizando frases que lastimarlas y culpabilizarlas, utilizando frases ofensivas como: “si tú lo has elegido, es lo que toca”. (Maestro, 2019, 8 de diciembre)

Alveano en el 2005 (citado en Ramos Ixcoy, 2016) describe que la ausencia del padre se manifiesta de diferentes maneras y al hablar sobre este, no sólo existe un tipo, ya que también se puede dar en las familias nucleares donde el padre está presente. Sin embargo, este no proporciona su tiempo a los hijos, ya sea por cuestiones de trabajo o tiene un patrón de vida asignado. Por el otro lado, el varón que se ausenta al principio es quien abandona y no acepta ser padre.

Los tipos de ausencia más comunes son:

- Padre que abandona al inicio del embarazo: La ausencia del padre más frecuente es la que se da antes de nacer su hijo, en la mayoría de los casos es en el noviazgo, se da porque los adolescentes tienen una relación íntima e

irresponsable en el sentido que no toman precaución o hay falta de información como prevenir un embarazo, ya que sólo llevan un acto físico de placer. En este tipo de situaciones los hombres suelen ser manipuladores, chantajistas y extremistas, en el caso de las mujeres suelen ser inestables emocionalmente, en algunos situaciones se da que mujeres buscan quedar embarazadas para dejar de sentirse solas y de esta manera inconsciente evaden la ausencia del padre que le hizo falta en la infancia. En el caso del hombre al momento que saben dicha situación y las responsabilidades que esto conlleva, desarrollan el patrón que adquirió en la infancia y da lugar a que se repita de nuevo el ciclo de vida y se afrontan a un embarazo no deseado.

- El padre proveedor y distante a causa del trabajo: El hombre tiene la mentalidad que debe cumplir en el sustento del hogar la obligación es lo principal y lo hace retirarse de casa para obtener un empleo seguro que pueda suplir las necesidades que se den en la familia. A causa de esto no tiene la oportunidad de educar a los hijos, en el área estudiantil sólo observa el rendimiento y vigila la conducta, de manera que no establece un vínculo afectivo estrecho con sus hijos.
- Huérfanos de padre o abandono: La ausencia del padre a nivel social es una problemática común y fuerte, la causa es que el padre no está presente para poder corregir, educar y acompañar de manera apropiada a los hijos y sí este se ausenta ellos suelen estar más propensos al uso de drogas, problemas educativos, en la salud emocional y de conducta. 9 Estudios actuales tratan de dar a conocer por medio de estadísticas acerca de la problemas con más frecuencia se dan en los adolescentes. De esta manera se demuestra que los hijos con padre ausente son 5 veces más propensos a ser de bajos recursos, conduce a tener una problemática más grave el 85% problemas de conducta,

90% huyen del hogar, 63% se suicidan, 80% son violadores sexuales, 85% son Confinados en las cárceles, 64% se embarazan en la adolescencia.

- Migración: La migración es una problemática social, ya que los padres muchas veces se ven obligados a emigrar a otro país de forma ilegal para poder obtener un mejor ingreso económico y de esta manera sustentar las necesidades que surgen en la familia, en cierto momento no importan las consecuencias que esto puede causar en la familia. Por otro lado quienes son más afectados en esta situación, son los hijos, ya que en ellos existe un vacío interno, aunque el padre trate de mandar obsequios y dinero para que no falte lo esencial, el rendimiento académico suele ir disminuyendo al paso del tiempo, después se aíslan y se da el brote de rebeldía al momento de entrar a la adolescencia, debido a que no hay una formación de parte del padre.
- Muerte: La muerte es un proceso natural que todos los seres humanos deben pasar y esta causa de duelo tiene que ser superado de mejor la manera. Sin embargo, al momento que no se da así y suele ser de manera repentina o inesperada e incluso inevitable, es más complicado superar esta pérdida, como una enfermedad terminal, accidente o muerte súbita. Si la madre o encargado no le explica al infante de manera adecuada, puede causar con función en su pensamiento y sentir y provocar en el niño un desequilibrio tanto emocional, social, escolar y familiar.
- Divorcio: Papalia (2005) citado en Ramos Ixcoy en el 2016, describe el divorcio como la separación entre dos individuos que se reunieron en matrimonio, y si este no es funcional optan por separarse, ya que no logran resolver sus diferencias y no encuentran una solución para las problemáticas, como maltrato intrafamiliar, infidelidad, problemas económicos entre otros. Sin embargo, en los

hijos se manifiestan otro tipo de problemas como sentimiento de culpa, baja autoestima, bajo rendimiento escolar, rebeldía y adicciones.

- El padre desplazado: Calvo (2014) citado en Ramos Ixcoy en el 2016, refiere que en estos casos el padre está dispuesto a adquirir la responsabilidad paterna, pero se ve desplazado a causa de que la esposa considera que no pueden tener esa sensibilidad educativa para transmitir a los hijos, algunos padres describen esto como que los hijos han sido secuestrados por las madres.
- La desculturización de la paternidad: Los hombres que tienen interés por la crianza de los hijos se ven involucrados en la formación, colaboran a su vez en las actividades que se dan dentro del hogar. El problema principal de muchos es que no saben comenzar y como realizar las cosas de forma correcta y recurren a imitar las conductas maternas. Los hombres suelen desentenderse de la función paterna y como ejercerla ya que en el entorno social se observa que son incapaces de poder formar hijos con actitudes positivas y responsables, porque suelen ser rígidos en su crianza. El hecho de que el hombre sea un tanto ortodoxo en su educación no significa que no pueda adquirir la responsabilidad y el don de poder educar de forma positiva a sus hijos, el padre no puede ser eliminado. (Ramos Ixcoy, 2016, pp. 7-10)

### **3.1. Principales factores determinantes de la ausencia de los padres**

Los principales factores del fenómeno de la ausencia paterna son: la viudez, el divorcio, los hijos nacidos fuera del matrimonio, la cohabitación y matrimonios reconstituidos entre otros. Globalmente, la tendencia es que las familias con dos padres biológicos sean cada vez menos comunes (Lippman & Wilcox, 2013). Los estudios revelan que el setenta y cinco por ciento de los niños tiene más probabilidades de vivir en un hogar encabezado solo por su madre (United States Census Bureau, 2011). Según datos del

censo en los Estados Unidos, la tasa de nacimientos por mujer soltera ha aumentado de manera constante en las últimas décadas y mostró su nivel más alto en 2007 y 2008 (51,8 por 1 000), (Martin, Hamilton, Ventura, Osterman, 2010). La cohabitación se ha convertido en un fenómeno creciente y común en las últimas cuatro décadas. "Casi la mitad (48%) de las mujeres de entre 15 y 44 años han cohabitado antes del matrimonio" (Copen, Daniels, Mosher, 2013, p. 1). Hoem dice que en Suecia, la cohabitación antes del matrimonio se vuelve casi universal (Seltzer, 2000). (Estrada, et al., 2014, p. 112)

En los Estados Unidos, el porcentaje de familias monoparentales se ha triplicado en los últimos cincuenta años. Este problema ha afectado especialmente a las familias latinas y afroamericanas. En 1960, el 22% de los niños afro-americanos nacieron en un hogar monoparental, en cambio, para el 2001 el porcentaje aumento al 53%. Durante el mismo período, los niños nacidos en un hogar de un solo padre casi se triplicó (Barajas, 2011). En la población blanca, aumentó desde un siete por ciento a un diecinueve por ciento. Entre los hispanos, tres de cada diez niños vivían en familias monoparentales (Park, 2003). En el Reino Unido, uno de cada tres niños sufre separación de los padres antes de cumplir los 16 dieciséis años. (La Comunidad Maranatha, 2008). Por lo que respecta a México, el censo de 2010, muestra que de cada cien hogares veinticinco están a cargo de una mujer (INEGI, 2010) (Estrada, et al., 2014, p. 112)

### **3.2. Efectos positivos de la presencia de los padres**

Ahora bien,

La investigación actual muestra que los niños que viven con sus padres biológicos tienen un mejor estilo de vida en comparación con los niños que viven ya sea solo con su madre o quienes tienen padrastro (Coleman, Ganong y Fine, 2000). Los resultados positivos son multidimensionales y se reflejan en el desarrollo social, emocional y cognitivo. Los hijos de padres que cuidan y se preocupan por ellos, tienen mayor

coeficiente intelectual con mejores capacidades lingüísticas y habilidades verbales, así como mejores resultados en la educación. Estos beneficios se extienden a la adolescencia y la edad adulta (Rosenberg y Wilcox (2006). Los niños en edad escolar de padres altamente involucrados son más propensos a tener un mejor desarrollo cognitivo durante la infancia, disfrutan más de la escuela y tienen una actitud positiva hacia esta. Además, tienden a ser más cumplidos en sus deberes académicos, y a obtener mejores calificaciones. También tienden a tener un funcionamiento social por encima del promedio, así como una disminución en la probabilidad de presentar problemas de conducta en la adolescencia. Al mismo tiempo presentan las tasas más bajas de delincuencia y comportamiento criminal, y menor probabilidad de participar en el consumo regular de tabaco. (Estrada et al., 2014, p. 112)

De esta forma,

La participación del padre reduce la frecuencia de los problemas de conducta en niños y problemas psicológicos en las mujeres jóvenes (Allen, Daly, 2007, Sarkady, Kristiansson, Oberklaid, Bremberg, 2007). La literatura especializada señala que los hijos de padres que se involucran tienen más probabilidades de mostrar un mayor *locus* de control interno. Las adolescentes que tienen una relación de mayor calidad con sus padres tienen menos probabilidades de iniciar la actividad sexual. Los jóvenes adolescentes que viven con ambos padres inician la actividad sexual a una edad más avanzada (Allen, Daly, 2002. *Why it matters*, 2010). Los investigadores indican que las niñas que disfrutan de una relación cercana con su padre son menos propensas a reportar la primera relación sexual durante su época de estudiantes (Manning, Wendy, Heidi Lyons, 2009; Regnerus, Luchies, 2006). (Estrada, et al., 2014, p. 113)

Por su parte, Rodríguez Ruiz (2017) menciona que,

Los investigadores con frecuencia conceptualizan la implicación del padre en términos de la cantidad de tiempo que los padres pasan con sus hijos en cada una de estas categorías. Las definiciones más recientes de la implicación del padre han incluido referencias al compromiso, al cariño, al control, y a la capacidad de respuesta y su atención indirecta, entendida como actividades realizadas para el niño, pero que no entrañan interacción con él (Pleck, 2010). A pesar de los amplios esfuerzos para definir y medir el constructo de la implicación del padre y de las propuestas de Lamb y sus colaboradores no hay un claro consenso sobre el contenido exacto de este constructo ni de su medida. Por consiguiente, el estudio de la implicación sigue siendo inconsistente, inconexo y aislado, es decir, no está integrado de la misma manera ni en los diferentes estudios ni en las diferentes disciplinas. (Rodríguez Ruiz, 2017, p. 36)

En la misma línea, hay que destacar que,

Palkovitz (1997) sugirió que las conceptualizaciones predominantes de la paternidad tendían a exagerar las interacciones directas de los padres con los niños, destacando su componente conductual y descuidando los aspectos cognitivos y afectivos de la dimensión. Algo que Sayers y Fox (2005) corroboran considerando que los modelos de implicación del padre propuestos por Lamb y col., (1987) se centran en exceso en la crianza y no tiene en cuenta otras contribuciones que realizan los padres con sus hijos. (citado en Rodríguez Ruiz, 2017, p. 36)

En efecto,

La poderosa influencia de un padre sobre sus hijos es única e irremplazable. Los estudios demuestran una serie de diferencias cualitativas entre los niños que han crecido con o sin padre. Los niños que se han beneficiado de la presencia de un padre interesado en su vida académica, emocional y personal, tienen mayores coeficientes intelectuales y mejor capacidad lingüística y cognitiva; son más sociables; tienen mayor



autocontrol; sufren menos dificultades de comportamiento en la adolescencia; sacan mejores notas; son más líderes; tienen el autoestima más elevada; no suelen tener problemas con drogas o alcohol; desarrollan más empatía y sentimientos de compasión hacia los demás; y cuando se casan tienen matrimonios más estables<sup>2</sup>. (Calvo Charro, 2015, p. 4)

Calvo Charro (2015) concluye que,

Las dos figuras, paterna y materna, son indispensables, para el equilibrado desarrollo de la personalidad y para una correcta socialización. Si falta la alteridad sexual, al niño le faltará lo más esencial para su correcto desarrollo psíquico y las consecuencias estamos solo comenzando a percibir las. Los niños necesitan modelos masculinos para convertirse en hombres. A partir de los 7 años los niños prefieren la compañía de hombres. Sin embargo, pasan la mayor parte del tiempo de su vida rodeados de mujeres. Cuando se priva a un joven de un modelo adecuado de masculinidad, aquel en sus actitudes tiende a exagerar los estereotipos machistas porque nunca ha recibido la imagen justa y equilibrada de lo que significa ser hombre. Los niños necesitan personas que les ofrezcan modelos saludables y virtuosos de conducta. El papel del padre en esta tarea es sencillamente esencial. (p. 10)

Finalmente, hay que recalcar que, durante algunas etapas de la vida del ser humano, las figuras parentales rescatan trascendencia, por ejemplo en la adolescencia, en la que,

los jóvenes necesitan modelos de referencia, que les acompañen en la aventura de buscar sentido a sus vidas y les trasmitan unos valores que les hagan hombres y mujeres del futuro, fuertes y libres. Un padre preocupado por la educación de sus hijos y su correcto desarrollo personal y social, no sólo beneficia a su hijo sino que se beneficia a sí mismo, pues diversos estudios muestran que los padres implicados en la atención a los hijos adolescentes tienen mayor éxito profesional que los que no lo están. En cuanto al respeto hacia el sexo femenino, el ejemplo del padre es determinante. Lo mejor que

puede enseñar un padre a su hijo es a tratar con delicadeza, cariño y consideración a las mujeres por medio del trato que él mismo de a su esposa. Asimismo, la resolución de los conflictos conyugales de forma calmada y pacífica por medio de un diálogo respetuoso, constituye un ejemplo de incalculable valor para los niños, que aprenderán a descartar el uso de la violencia física o psíquica en situaciones de crisis. Las virtudes que un padre demuestra en la relación con la madre constituyen un ejemplo fundamental para los niños en su trato con el sexo opuesto, especialmente durante su adolescencia. Estos padres estarán enseñando a sus hijos un modelo saludable y digno de masculinidad. (Calvo Charro, 2015, p. 10)

### **3.3. Efectos negativos de la ausencia paterna**

Las investigaciones en los últimos años han documentado que la ausencia física y emocional del padre se correlaciona con un resultado negativo en sus hijos. Los hijos que viven en una familia monoparental muestran desajustes psicológicos, bajo rendimiento académico y mal comportamiento, depresión, comportamiento antisocial (impulsivo / hiperactivo) y dificultades para establecer y mantener relaciones cercanas, sobre todo con los hombres. (Amato, 2005; Coleman, Ganong, Fine, 2000; Lamb, 1996). Los niños sin la presencia de su padre biológico tienen mayor probabilidad de ser pobres, tener un hijo fuera del matrimonio (Park 2003), y una tendencia a experimentar la pubertad a una edad más temprana "(Deardorff, Ekwaru, Kushi, Ellis, Greenspan, Mirabedi, Landaerde. Hiatt, 2010, citado en Estrada, et al., 2014, p. 113)

En efecto,

Carecer del padre es uno de los mayores obstáculos para lograr una madurez de la personalidad, sobre todo si el progenitor está vivo y podría estar presente si quisiera. El abandono total o parcial del padre es fuente de carencias emocionales y de

resentimientos, se producen efectos negativos; odios, resentimientos, disminución de la autoestima, falta de identidad, etc. (Hernández Hernández, 2013, p. 19)

Lo anterior, tomando en cuenta que,

Los hijos que viven en una familia monoparental con desventajas socioeconómicas, son más propensos a ser ociosos, a tener un estatus ocupacional más bajo (Amato, 2005; Chouhy s/f), tienen más probabilidades de convertirse en padres adolescentes, de ser arrestados, y estar desempleados por largos períodos, involucrarse en delincuencia juvenil (Berlin, 2004), a manifestar baja autoestima y manifestar problemas de comportamiento (The Marantha Community, 2008). El desarrollo intelectual y social de los niños de un solo padre, puede verse afectado negativamente un poco o más que el de las niñas que viven en un hogar monoparental (Barajas, 2001). Los estudios revelan que los padres divorciados invierten menos tiempo y menos dinero en la vida de sus niños, (Wardle, 2012). Los niños que se forman con un solo progenitor tienen mayor riesgo de desarrollar problemas emocionales o mentales, conducta antisocial, e irresponsabilidad. Tienen tres veces más probabilidades de presentar problemas con las amistades (Meltzer, Gatward, Goodman, 2000; O'Neil 2002). El setenta por ciento de los jóvenes delincuentes provienen de familias monoparentales (el Centro para la Justicia Social, 2002). Los niños que crecen en un hogar monoparental tienen casi el doble de la tasa de abuso, y más del doble de posibilidades de terminar en la cárcel (American Humanae, 2003). En el Reino Unido, una investigación encontró que el síndrome de muerte súbita infantil es 3 veces más común entre las madres no casadas pero que viven con su pareja y 7 veces más común entre las madres solteras. (La Comunidad Maranatha, 2008, la Oficina Nacional de Estadística, 2004). "Ser padre soltero no es la única, pero si muy importante causa de una mayor tasa de deserción escolar, embarazos en la adolescencia, delincuencia juvenil, u otros resultados negativos". (Estrada, et al., 2014, p. 113)

Calvo Charro (2015) menciona que existe una relación entre la ausencia del padre y algunos problemas sociales de la actualidad que son de carácter grave. También cita al Dr. Dabson al mencionar que, sin la guía y dirección de un padre, los muchachos sufren frustración que los conduce a varias formas de violencia y comportamiento asocial.

El padre, habiéndose ausentado, física o psíquicamente, no juega ya su papel de “separador” que es el que, precisamente, permite al niño diferenciarse de la madre, y se produce una insana mutua interdependencia. Así, es probable que en la adolescencia el niño utilice la violencia-transgresión para afirmar su propia existencia. Las madres no logran hacerse obedecer e incluso en ocasiones llegan a ser agredidas por un hijo al que no han puesto límites. El niño que ha tenido una relación excesivamente estrecha con su madre, acaba sintiéndose “devorado” por ésta, la ve como un impedimento a sus deseos de autoafirmación y masculinidad y suele reaccionar contra ella con desprecio y agresividad. Gurian advierte de la sólida relación estadística existente entre los niños problemáticos y violentos y los niños sin padre. En este sentido, señala Cordés, quien busca los motivos de la predisposición hacia la violencia solo o principalmente en factores socioeconómicos se queda en la superficie del problema. Se queda satisfecho con una teoría de socialización de cortos vuelos (H.D. Köning); infravalora el influjo de la familia y el enorme efecto del comportamiento paterno, pasando por alto la influencia decisiva de las relaciones intrafamiliares. El niño que no ha experimentado el conflicto edípico - chocar con el padre y sus corolarios sociales - tiene muchas posibilidades de lanzarse en su juventud a comportamientos asociales, violentos, agresivos e incluso a tendencias homosexuales. Estos jóvenes no encuentran el límite a su psicología que impone la presencia de la función paterna que les ayuda a interiorizar el sentido de la ley y en consecuencia, como no saben “cómo pertenecer”, roban, agreden y son violentos para ocupar, a la manera primitiva, un territorio. La negación de la función paterna pone en peligro a toda la sociedad. En ausencia del padre, surge una relación

de pareja entre la madre y el hijo que perjudica el equilibrio psíquico de ambos. Una vez adolescentes, muchos de aquellos niños no tienen otro medio de probar su virilidad más que el de oponerse a la mujer-madre, incluso por medio de la violencia. En palabras de Anatrella: “cuando el padre está ausente, cuando los símbolos maternos dominan y el niño está solo con mujeres, se engendra violencia”. (Calvo Charro, 2015, p. 6)

Por su parte, Hernández Hernández menciona que,

Las consecuencias de la ausencia del padre en la familia, afectan el rendimiento educacional producido por el pobre clima socioeducativo, la afectación de la inteligencia emocional, refiriéndose a la escasa capacidad de enfrentar adversidades, la salud en general y las sensaciones de inferioridad, agresividad, aislamiento, resentimiento. (p. 87)

En efecto,

La presencia o ausencia del padre en el hogar no es simplemente lo que marca la diferencia en el desarrollo intelectual de los niños varones. Es, asimismo, importante la cuantía de estimulación proporcionada por el padre que vive con su hijo. En las niñas se dice que ni la ausencia del padre ni el grado de contacto que mantienen con él, cuando conviven, parecen actuar sobre el progreso cognitivo; pero esta influencia va a manifestarse más tarde sobre la evolución intelectual. La habilidad del padre como compañero de juegos, sobre todo si son físicamente estimulantes, está más correlacionada con el desarrollo intelectual de los varones que con las mujeres. En cambio, el padre influye sobre el progreso cognitivo de las hijas mediante estimulación verbal, tal como hablarles, halagarlas, alabarlas y mostrándose capaz de responder a sus iniciativas sociales para él. Las madres influyen principalmente sobre sus hijas mediante estimulación verbal e intelectual; en cambio, la influencia materna sobre el desarrollo cognitivo de los varones se ejerce mediante contactos físicos en el juego social y por su capacidad de respuesta social. Se trata de una pauta compleja, pero

clara: ambos progenitores influyen sobre sus hijos a través de la interacción verbal y de su cariño, sobre los hijos por la interacción física (Ramírez, 1990). El mismo autor explica que la influencia del padre en el desarrollo intelectual de sus hijos no concluye con la infancia, su influencia continúa, por lo que es importante ver las alteraciones que se pueden presentar: como por ejemplo: el abandono físico, ya sea con la ausencia del padre en la que está permanente fuera del hogar, fallecimiento, divorcio o abandono de la familia; padres que continúan siendo miembros de la familia y que son frecuentemente inasequibles para sus hijos debido a motivos laborales, viajes o simple falta de interés. En un estudio importante realizado por Rober Blanchard y Henry Biller, se ha demostrado que la disponibilidad del padre así como su ausencia, afectan a los rendimientos escolares infantiles; es necesario que se preste atención al niño, se le anime y estimule sobre su desarrollo cognitivo. Una explicación del nivel más bajo de capacidad cognitiva de los niños procedentes de hogares con un solo progenitor, puede consistir en que reciban menos atención por parte del adulto e interactúan menos con ellos que aquellos otros en cuyos hogares están presentes el padre y la madre. En un hogar con un solo progenitor y en el que existe cierto número de hijos, parte de las tareas, la enseñanza o el juego con los pequeños son asumidos por los hermanos mayores. (Torres Díaz, 2005, pp. 72-73)

Torres Díaz (2005) menciona que la ausencia del padre cuando un niño adquiere logros en su desarrollo deja huellas en él. De igual manera, al citar a Armida Aberastury, afirma que es frecuente que los padres no recuerden la edad en la cual el niño pronuncia su primera palabra.

Con respecto a las familias mexicanas, Sandoval (1985, citado en Rodríguez. 1988), hace hincapié en dos situaciones predominantes en México, con referencia a las ausencias del padre en el hogar. Una de ellas, cuando los padres se han divorciado, muerto o abandonado el hogar; la otra, cuando el padre está presente, pero en realidad

está ausente en la significación viva de los hijos. Afirma que, en ambos casos, se sedimenta el rencor y el resentimiento hacia el que abandona por un lado, y por otro, la idealización y el anhelo, sentimientos éstos que nunca se confrontan con un ser real, por lo tanto, quedan sin resolverse intrapsíquicamente, apareciendo únicamente en implacables conductas bizarras a las que éste trata de dar múltiples explicaciones. (Torres Díaz 2005, p. 74)

En estos primeros años de vida del niño, éste necesita al padre para que lo ayude a resolver su ambivalencia, lo ayude a individuarse e identificarse con él, después de haber tenido una relación simbiótica con la madre, ya que con la maternidad las mujeres se sienten seguras y tratan de repararse como mujeres ante la ausencia del padre, lo cual todavía se vuelve más traumático para el niño ante la carencia de un hombre, un padre u otra persona que lo proteja. Esta ruptura se manifestará en la vida adulta del hombre al repetir la conducta de su padre (figura a la que odia por su abandono pero que siempre anheló) cuando una y otra vez abandone a su mujer [...] La actitud de la madre es muy importante. Si la madre tiene una actitud de rechazo, de odio, de desprecio hacia el padre, el niño, el hijo varón también rechazará las actividades masculinas, preferirá las femeninas. Ahora, ¿qué consecuencias tendrá esto para la vida adulta? Pues esto ya depende de cada niño, dependerá de cada historia, porque podrá ser que haya un tío sustituto, podrá ser que haya un abuelo sustituto. También está la parte constitutiva. Hay niños que si no tuvieron el papá, de todas maneras saben conseguirlo. Saben aprovechar la relación del maestro, del padrino, del tío, del sacerdote, del médico, del hombre que esté cerca y entonces lograrán individuarse. Habrá niños que no tengan esa capacidad, y ante la falta del padre si pueden presentarse problemas en su desarrollo. De hecho, los niños que tienen ausencia del padre tienen mayor dificultad para desarrollarse adecuadamente, que los niños que tienen la presencia de ambos padres. De acuerdo al Dr. González Núñez,(1997), la

imagen paterna se forma por tres vertientes: la primera es la información que del padre la madre le da al hijo; la segunda, es la fantasía que el hijo tiene en relación con la información proporcionada por la madre y en tercer lugar el contacto real que tiene el hijo con el padre, y que le servirá para rectificar o ratificar, la imagen formada por la información dada por la madre y por la fantasía que ha creado en relación con esta información. (González Torres, 2011, p. 3-4)

### **3.4. Figura del padre**

¿Por qué la ausencia del padre tiene un peso tan importante en el desarrollo del niño o de la niña? Para responder esta pregunta, resulta indispensable reflexionar nuevamente acerca de la figura y rol del mismo.

El padre de familia tiene un rol importante, como se menciona en Ramos Ixcoy (2016), puesto que en la mayoría de casos es quien encabeza, por otra parte es quien cubre las necesidades que se manifiestan en la familia, ejemplo: economía, tiempo compartido, establecer normas, reglas y límites así pueda tener una buena relación padre e hijo. Por lo cual, los niños que han sido criados sólo por madres solteras son más propensos a enfrentar problemas con el contexto, que los hijos de hogares biparentales, ya que manifiestan conflictos psicológicos y tienen mal rendimiento escolar y es por causa de la ausencia del padre en la familia. Esto repercute en la vida del niño, atrae posibles conflictos, puede ir desde una autoestima baja o tener complicaciones con sustancias como: alcohol, drogas o tabaco. (Ramos Ixcoy, 2016, pp. 6-7)

La paternidad, en gran medida, es una construcción cultural; Doherty, Kouneski y Erickson, mencionados en Rodríguez Ruiz (2017), afirman que, como tal, es condicionada por los valores culturales y las creencias sociales vigentes en el momento en que se exploran.



Por lo cual,

Durante el siglo aproximado que lleva vigente la psicología del desarrollo como disciplina, sus seguidores se han distinguido por el esfuerzo en identificar los factores que aseguren el desarrollo psicológico saludable de los hijos, entre los que cabe destacar la implicación del padre [...] La implicación del padre, promueve resultados en los hijos, debido no solo a su presencia, sino también a cómo los padres se comportan como padres e influyen sobre sus hijos. El tiempo que los padres pasan con sus hijos, no es más que un medio para establecer un contexto de relación interpersonal, en el que el amor y el cariño tienden a surgir, lo que permite que los hijos desarrollen una particular percepción de la relación padre-hijo, en la que, la percepción de la aceptación paterna favorece el ajuste psicológico del niño. (citado en Rodríguez Ruiz, 2017, p. 10)

### **3.5. Padre ausente.**

Tomando en cuenta todo lo anterior,

Orozco y Gamarra (2018, citando a Ferrufino, del 2007), describen a,

la ausencia del padre como la desaparición en la familia que se manifiestan por diferentes motivos, provocando conflictos y alteración como la ausencia de muestras de cariño, alteración en el comportamiento de los hijos e incluso problemas psicológicos en los miembros del sistema familiar, así mismo se da un desequilibrio ya que son afectadas otras áreas como la economía, seguridad, confianza para el desarrollo y crecimiento en los hijos. (p. 25)

Rodríguez, (2010, citado en Ramos Ixcoy 2016) explica que,

el padre ausente depende de la virilidad que se proporciona en la niñez. Consiste en ser formado y educado en la infancia, esto se da al momento que si existe la presencia del padre, si este se hace ausente en el subconsciente del niño se da una muerte prematura a causa de la ausencia y un rechazo del hijo con el padre y existe un vacío

en su libido. Para que este en el futuro pueda ser funcional en la edad adulta, con fuerza, voluntad, carácter, superación y seguridad en sí mismo. (p.17)

De igual manera Orozco y Gamarra (2018) citando también a,

Rodrigo y Vargas (2011) en el artículo Padre ausente y repercusiones a nivel psicológico, en el blog spot de *apsique*, describen que las familias monoparentales están compuestas por un solo miembro de la pareja progenitora, puede ser la madre o el padre, que se produce una pérdida del contacto afectivo y lúdico de los hijos no emancipados con uno de los padres. Es decir, que existe una pérdida del vínculo afectivo entre hijo y padre, independientemente de quien esté a cargo de la familia; esto afecta al niño a nivel psicológico ya que se forman varias interrogantes en el mismo que no pueden ser esclarecidas. La recomendación es que se logre trabajar con los hijos para que esta situación no tenga repercusiones psicológicas en la vida futura de ellos. Ambas posturas coinciden en que el menor de edad, en este caso el hijo a causa del abandono del padre o madre según sea su caso; genera alteraciones en su integridad física y psicológica, provocando en él inseguridad, lo cual no permite un progreso en sus áreas: sociales, afectivas, cognitivas y emocionales, por ende, causa un desequilibrio en la vida del niño lo cual va a repercutir en el desarrollo y crecimiento del mismo. (Orozco y Gamarra 2018, p. 25)

Como se menciona en Psico.mx en el 2020, la ausencia del padre puede ser física, cuando por ejemplo los padres son separados y el hombre tiene poco o nulo contacto con los hijos, o emocional, cuando la pareja está junta pero el hombre no participa de la crianza de los niños. (Psico.mx, 2020, 29 de junio, subtítulo "Características de un padre ausente, párrafo 1)

Así, a pesar de lo que la sociedad piensa, los padres cumplen un rol fundamental en la crianza de los niños. En este sentido, la ausencia de una figura paterna puede traer efectos negativos en el pequeño. Ramírez Terán (2022, 29 de octubre) insiste en que al padre se le ha

dado, erróneamente, un papel secundario o antagónico en la familia y la crianza de los hijos. Ese rol en que solo basta con proveer soporte financiero. De acuerdo a esta autora, dicha manera de ver al padre debe cambiar. Cita un estudio de la *National Fatherhood Initiative* que esboza los contras de la ausencia del padre para los hijos: afectivos, de relación, sociales, económicos e incluso de salud física y mental. La organización lo afronta como un problema de interés público que causa a ese país un costo anual de 100 billones de dólares en programas sociales y educativos para paliar la ausencia paterna. Hay que tener en cuenta que a veces los padres no están no porque no quieran, sino porque se les impide, tienen malas relaciones con su ex pareja o por ejemplo, si es militar o médico, deben estar al servicio de otros y viajar con frecuencia lejos de casa. El padre ausente parece un fantasma dentro de casa, no comparte tiempo con su familia, no asume deberes, delega sus funciones, no muestra afecto y en ocasiones levanta como una armadura la exigencia del rendimiento y del éxito.

Esta misma autora señala nueve características de este tipo de padres:

1. **Workaholic:** Están pero no están. Le brindan al trabajo hasta 12 horas al día y solo ven a sus hijos escasos minutos: en la mañana cuando se despiden de ellos para dejarlos en el colegio y en la noche cuando ya están durmiendo por lo que no pueden ni jugar ni conversar con ellos. Este tipo de ausencia es muy frecuente hoy día. La demanda material y la necesidad de desarrollarse profesionalmente ponen en riesgo la familia y el vínculo con los hijos. En este caso, el equilibrio es la clave. La calidad del tiempo compartido podría compensar la escasez de momentos. Si te identificas con esta característica trata de compensar tus ausencias con presencias virtuales como llamadas, correos, grupos familiares de mensajería instantánea, redes sociales.
2. **Falta de empatía:** tienen poca conexión afectiva con sus hijos y con las personas en general. Mantienen relaciones superficiales. En general, este tipo de padre es ausente porque quiere serlo. No se pone en los zapatos de su

pareja o de sus hijos, huyendo de la responsabilidad de ser padre. Luego, crean lazos emocionales muy débiles con los niños.

3. **Inmadurez emocional:** personas que no maduraron emocionalmente tienen dificultad para relacionarse y no quieren crecer. Tienen miedo a las obligaciones y muchas veces son personas tóxicas. La inmadurez emocional puede ser el resultado de un trauma en la niñez. Viven como si fueran adolescentes y no saben cómo expresar sus emociones.
4. **Irresponsabilidad:** gran parte de los padres ausentes simplemente deciden escapar de la responsabilidad de criar a un hijo. Actúan como si este niño no existiera, dejando todas las obligaciones a cargo de la madre.
5. **Egoísmo:** El padre egoísta olvida que se debe en alguna medida a sus hijos. Hace planes de vida sin considerar la opinión de sus hijos o pone por encima de su familia otras prioridades como compartir con amigos o atender asuntos laborales que bien podrían esperar.
6. **Indolencia:** una de las características de los padres ausentes. El padre ausente no se vincula con los intereses y principales particularidades de sus hijos. No participa de las normas ni los límites. Compartir no se encuentra entre sus objetivos. Es como si los demás miembros de la familia y sus vidas no existieran ante sus ojos. Por supuesto, este padre indolente abandona todo el peso de la crianza y la educación en la madre. Se desentiende en lo afectivo, aunque supla lo económico.
7. **Materialismo:** Estamos ante un padre negligente que no expresa interés afectivo ante las necesidades de sus hijos, bien sea por comodidad o por pragmatismo. Esta actitud distante, la compensa mostrándose complaciente ante las demandas materialistas, como si las cosas, regalos u objetos pudieran llenar el vacío de la ausencia.

8. **Autoritarismo:** Los padres muy autoritarios, por desgracia, suelen estar ausentes emocionalmente. Los mismos suelen imponer sus órdenes y punto de vista a los niños, sin tomar en cuenta la opinión del pequeño. En muchos casos, la desconexión emocional es tan evidente que no les importa lo que piensen de ellos.
9. **Madre controladora:** En el esquema de las familias disfuncionales pueden concurrir estas dos variables, una madre que está encima de los hijos, controlando todos sus movimientos y un padre ausente. Se trata de una suerte de mecanismo de protección enfermiza que intenta suplir a quien no está cumpliendo su rol o papel. Los padres que no están no son solo aquellos que abandonan físicamente el hogar y pierden contacto con sus hijos. La falta de la figura paterna se puede hacer evidente cuando no se le dedica tiempo al pequeño o cuando se descuidan sus necesidades. (Ramírez Terán, 2022, 29 de octubre)

### **3.6 Los efectos emocionales de la ausencia paterna**

Con lo mencionado hasta el momento, queda claro que, tener un padre ausente, deja secuelas emocionales que pueden durar toda la vida. Según algunos psicólogos, las personas adultas que no tuvieron un padre presente:

- Suelen ser más desapegadas emocionalmente: tienen dificultad de establecer fuertes y duraderos vínculos afectivos. Muchos hijos de padres ausentes repiten este comportamiento nocivo cuando tienen sus hijos.
- Suelen ser más inseguras: debido al sufrimiento emocional causado por la ausencia paterna, suelen ser personas más inseguras. Tienen miedo a la decepción y al abandono. El miedo al abandono puede generar una enorme dependencia emocional hacia otras personas.

- Suelen tener la autoestima más baja: el rechazo paterno puede comprometer la autoestima y dejar un vacío difícil de ser rellenado.
- Son más propensas a los trastornos psicológicos: muchas veces el sufrimiento generado por un padre ausente puede tener graves consecuencias psicológicas, como la depresión, la ansiedad, la bulimia y la anorexia.
- Son más propensas a entrar en relaciones tóxicas: debido a la baja autoestima y a la carencia afectiva, personas que no tuvieron un padre presente pueden tener problemas a la hora de establecer relaciones amorosas sanas. Por miedo a tener que perder de nuevo a alguien, muchos no son capaces de cortar determinados vínculos negativos, viviendo relaciones abusivas e infelices.
- Son más propensas a las adicciones: muchos hijos de padres ausentes, intentan compensar esta carencia de otra forma, pudiendo ser adictos a las drogas, al sexo, a las compras, al juego, etc. (Psico.mx, 2020, 29 de junio, subtítulo “Los efectos emocionales de la ausencia paterna”, párrafos 14-20)

Buggs Lomeli (2017, 22 de junio) menciona que, aunque en ocasiones hay separaciones necesarias en los padres, es difícil lograr entender por qué los padres de igual manera se separan de los hijos, provocando un abandono, en ocasiones este abandono conlleva una desaparición total de la vida de los hijos, procreados durante la relación con su anterior pareja. Sin importar la vida, el aspecto económico, la salud emocional ya que solo piensan en ellos desde un punto egocentrista y narcisista.

Carrero Puerto (2020, 17 de agosto) retoma que los padres ausentes emocionalmente son los que, más allá de su presencia física, no ejecutan ninguna función paterna, son los que delegan en su pareja la autoridad, los límites, cuidado y sostén emocional, son los que actúan como padres indirectos que provocan ausencia psicológica capaz de originar en él niño o la niña heridas emocionales. Estos padres dejan huella como faltas de autoridad y una

identificación negativa con la figura paterna o materna, ya que al crecer al lado de la figura materna o paterna que es la cual está presente, es incapaz de dar cariño o proporcionar un reconocimiento en el niño lo cual deja un vacío que es una de las bases que utiliza para construir su mundo.

Los niños que crecen con padres ausentes emocionalmente son más propensos a desarrollar problemas de conducta. Estos problemas suelen ser, a menudo, un escudo que los niños usan para proteger sus más profundos sentimientos de abandono, miedo e inseguridad. En estos estilos de crianza se suele producir un desapego afectivo que genera inseguridad a la hora de establecer relaciones. Hay desconfianza y, por ello, la idea de proyectar una gran carga afectiva en alguien genera miedo a ser traicionado, a no ser reconocido o, lo que es peor, a sentirse ignorado. Todos estos vacíos pueden llevar a los niños criados en estos ambientes ausentes a convertirse en adultos emocionalmente dependientes **al no atreverse a cortar determinados vínculos aunque les resulten negativos**, por miedo al abandono o a sentirse solos. Prefieren aferrarse a la persona, aunque no les convenga, a tener que perder nuevamente a alguien. **Este modelo de crianza es tendente a establecer** relaciones tóxicas **con otras personas**. En su necesidad por encontrar afecto y una figura paterna o materna, la persona puede integrarse en un núcleo social no deseable y tóxico del que ya no quiera o no pueda salir. (Carrero Puerto, 2020, 17 de agosto, subtítulo “Consecuencias de crecer con padres ausentes emocionalmente”, párrafos 6-9)

Aunado a ello,

Cuando hay abandono paterno, algunas niñas y niños presentan constantemente problemas de salud porque su sistema inmunológico se ve afectado por el estrés que les genera la sensación de desamparo, aún con los esfuerzos que la madre y sus seres queridos cercanos hacen por compensarles las carencias por la ausencia del

papá. Sin embargo, la herida de abandono es tan profunda que se manifestará de una u otra manera. A veces pueden ser niñas o niños con alguna dificultad para controlar sus impulsos y ser más vulnerables a la presión en la escuela por parte de sus compañeros, y presentar ansiedad, depresión; su autoestima puede verse afectada. Pueden experimentar sensación de vacío y a veces dificultad para relacionarse, una hija o hijo espera el afecto, la comunicación, y una interacción constante con su padre, para poder abrirse al mundo a través de la seguridad que le da sentirse respaldado tanto por su madre y como por su padre. Cuando esto no existe la sensación que pueden experimentar es de inadecuación e inseguridad. Niñas y niños, ante la inconsistencia y el trato esquivo de su padre, no saben qué atenerse y desarrollan expectativas que los papás ausentes no cumplen. Esta ausencia de padre puede generar, en la etapa adulta, inseguridades al no creer en sí mismas/os, y desapego afectivo, es decir, miedo a comprometer sentimientos para evitar ser traicionadas/os, no reconocidas/os e ignoradas/os. (Buggs Lomeli, 2017, 22 de junio, subtítulo “Salud y abandono”, párrafos 15-19)

Además,

Conforme pasa el tiempo, vamos comprendiendo cosas y acomodando sentimientos, sin embargo, el vacío de que ese padre ausente generó, continúa ahí. Cuando una persona que vivió el abandono paterno comprende, nunca justifica que esa persona que se convirtió en padre no supo ejercer su rol de padre, seguramente porque tampoco supo cuál era su rol como persona, ni quiso averiguarlo y trabajarlo en un espacio psicoterapéutico. (Buggs Lomeli, 2017, 22 de junio, subtítulo “Salud y abandono”, párrafos 22-23)

Después de retomar las consecuencias que conllevan a que los niños crezcan en familias monoparentales al igual que los efectos positivos de la presencia del padre, como los efectos negativos de la ausencia del mismo durante los primeros años de vida del infante



podemos avanzar para saber cuáles son los efectos psicosociales de la ausencia del padre en el desarrollo en el aspecto educativo.

#### **4. Los efectos psicosociales de la ausencia del padre en el desarrollo del preescolar**

Dichos efectos psicosociales responden al análisis de las consecuencias de acontecimientos desde la perspectiva psicosocial.

Las repercusiones de un hecho se entienden desde la relación entre lo individual (dimensión personal) y lo colectivo (dimensión social). Hablar de impactos psicosociales hacer [sic] referencia a la mirada sobre los hechos atendiendo a los cambios que generan estos hechos tanto en la persona como en las redes de apoyo social, en la comunicación familiar y comunitaria, en la elaboración personal y colectiva de la experiencia vivida, entre otras cuestiones. (Comisión de Ayuda para el Refugiado en Euskadi, 2014a, párrafo 1)

Para valorar el impacto de las violaciones de derechos humanos se atiende, con frecuencia, a tres modelos explicativos o enfoques:

- Trauma: como experiencias traumáticas, dichas violaciones son analizadas como una fractura en la visión del mundo y el sistema de creencias de una persona, una familia y/o una comunidad.
- Crisis: como experiencias estresantes y extremas, son analizadas como situaciones límite que ponen en tensión todos los recursos personales y colectivos para afrontarlas.
- Duelo: como experiencias de pérdida, de personas queridas, vínculos significativos, sistemas de creencias, etc. (Comisión de Ayuda para el Refugiado en Euskadi, 2014, Párrafos 2-5)

De igual manera,

La perspectiva psicosocial invita al análisis de realidades e impactos de los hechos sin perder de vista que las personas son seres sociables, seres en constante relación. Las repercusiones deben ser vistas desde la relación dialéctica entre el individuo y la sociedad. El análisis desde esta perspectiva resulta fundamental en el campo de

los derechos humanos puesto que el espectro de sus violaciones implica consecuencias en las víctimas directas y sus familias, pero también en la colectividad, especialmente cuando, por ser violaciones sistemáticas, frecuentes o dilatadas en diferentes sectores de la sociedad, suponen un contexto de peligro, de persecución y de vulneración de la vida. La violencia es utilizada como herramienta contra las personas y contra las comunidades. La perspectiva psicosocial aborda las causas, el desarrollo y las consecuencias de las violaciones de derechos humanos atendiendo a las dimensiones personal, familiar, comunitaria y social. (Comisión de Ayuda para el Refugiado en Euskadi, 2014b, párrafos 2-3)

Permite de este modo:

- Entender los efectos individuales y colectivos de la violencia, entre ellos: cuestionamiento de una misma, cuestionamiento de la relación con las y los otros, ruptura del tejido social, control social, polarización de la sociedad civil, transformación del imaginario social, socialización bélica.
- Abordarlos de manera integral, fortaleciendo factores de protección tanto personales como colectivos. (Comisión de Ayuda para el Refugiado en Euskadi, 2014b, párrafos 4-5)

Lo anterior resulta útil tenerlo en cuenta cuando consideramos que,

La influencia de la presencia de la madre en el bienestar de sus hijos ha sido bien documentado por décadas. Sin embargo, el impacto de la presencia del padre en el bienestar emocional de sus hijos se ha asumido que tiene poca relevancia. Recientemente ha habido un mayor interés para comprender la importancia de la presencia emocional y física del padre en el bienestar de sus hijos. Además, empezamos a entender mejor los efectos nocivos de la ausencia del padre en la vida de los niños que crecen en hogares monoparentales. Tradicionalmente, la mayoría de la gente pensaba que el papel del padre era ser el sostén de la familia y tenía la

responsabilidad de apoyar a la madre para disciplinar a los niños difíciles. Sin embargo, se ha prestado escasa atención al estudio de los efectos de la ausencia emocional y física del padre en el bienestar emocional de sus hijos. (Estrada et al., 2014, p. 111)

Berrio (2021) menciona que, al estar ausentes en la crianza de los hijos o no dedicarles a los niños el tiempo suficiente, tiene consecuencias tanto para los padres, que desencadenan un sentimiento de culpabilidad, como para sus hijos, como lo ha demostrado una investigación llevada a cabo por un equipo multidisciplinar, publicada por el Observatorio EFR (Empresa Familiarmente responsable) y elaborada por la Fundación Másfamilia, Tantum, Análisis e Investigación y la Fundación Adecco, con el apoyo del Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid. Destacamos un extracto del informe Impacto de la conciliación de la vida familiar y laboral sobre el bienestar de la infancia en el que se analiza sobre qué ámbitos de la vida de los niños se produce ese impacto. (Berrio, 2021, 21 de junio, párrafos 1- 3)

Berrio clasifica en 4 los tipos de efectos de ausencia de los padres.

#### **4.1. Efectos de la ausencia paternal sobre el bienestar físico de los niños**

La escasa presencia diaria de los padres en el hogar puede repercutir de forma negativa en el bienestar físico de los hijos, principalmente en aspectos relacionados con: el sedentarismo, que genera sobrepeso y obesidad, y la falta de horas de sueño, que genera cansancio, falta de concentración, nerviosismo. Los niños que se quedan solos en casa o bajo el cuidado de personas que no promueven su ejercicio físico, pasan la mayor parte de la tarde realizando actividades sedentarias: haciendo los deberes, leyendo, viendo la televisión o utilizando las videoconsolas o las nuevas tecnologías (en muchas ocasiones, mientras "picotean"). En cuanto a las horas de sueño, el problema es que como los padres llegan tarde a casa, uno de los pocos momentos en los que pueden compartir su tiempo es la hora de la cena, por lo que ésta se ve retrasada más

allá de lo que sería deseable, reduciendo así las horas de sueño. Queremos recordar que el descanso reparador en el niño requiere de más tiempo que en el adulto, si para éste entre 7,5 y 8 horas es lo recomendable, para niños de Infantil y Primaria sería de entre 10 y 11 horas, y para Secundaria de entre 9 y 10 horas. Si, además de dormir menos horas, las agendas escolares de nuestros hijos están repletas de actividades extraescolares, no es de extrañar que los psicólogos y educadores estén detectando cada vez más casos de falta de concentración, nerviosismo, estrés. (Berrio, 2021, 21 de junio, subtema "Efectos de la ausencia paterna sobre el bienestar físico de los niños", párrafos 4-6)

#### ***4.1.1 Efectos de tener unos padres ausentes sobre el bienestar emocional***

Desde la perspectiva de los psicólogos, los efectos son muchos y de muy variada condición: inseguridad por falta de modelos paternos, baja autoestima, dificultad para gestionar su afectividad y sus emociones, tristeza, depresión, falta de interés por todo, desmotivación, pasotismo. Citar que entre los 0 y 6 años y muy especialmente entre los 0 y 3 años, se forman el 100% de la denominada inteligencia emocional (autoestima, empatía, control emocional, etc.) ya que se establecen y consolidan las conexiones entre el cerebro emocional (sistema límbico y núcleos amigdalinos) y el cerebro racional (cortex, especialmente el prefrontal). Pero a estas carencias emocionales habría que añadir los problemas de conducta derivados de la educación "desde la culpabilidad" que practican algunos padres, para tratar de compensar el poco tiempo que están con los hijos. Esto es, cuando la culpabilidad de los padres, a causa de sus ausencias, se convierte en una incapacidad para poner límites a los caprichos de los hijos, para decir "no", para enseñar el compromiso, el cumplimiento del deber y la corresponsabilidad, para enseñar a ser autónomos e independientes, para educar a los hijos en valores (sin

delegarlo en la escuela). (Berrio, 2021, 21 de junio, subtema “Efectos de tener unos padres ausentes sobre el bienestar emocional”, párrafos 7-10)

#### **4.1.2 Efectos de no dedicar tiempo a los hijos sobre el rendimiento escolar**

Berrio menciona que,

Aunque en España los índices de fracaso escolar y abandono escolar prematuro son muy altos y los resultados de la evaluación de conocimientos y capacidades en pruebas como PISA son bastante bajos, los psicólogos evitan relacionar directamente estos datos con la mayor o menor presencia diaria de los padres en el hogar. Ellos prefieren hacer referencia a niveles bajos de rendimiento académico (de nuevo, en relación con la falta de horas de sueño, con los desayunos rápidos e insuficientes\*). En una sociedad competitiva como la nuestra, en la que muchos padres priman las buenas calificaciones de sus hijos, los profesionales están detectando cada vez más casos de niños que "aprenden" que fallando en alguna asignatura consiguen recuperar la atención de sus padres, que incluso intentarán llegar antes a casa para ayudarles en esa asignatura, consiguiendo recuperar su atención. (En estos casos descritos, en cuanto el progenitor aumenta su presencia junto al niño, las calificaciones vuelven a recuperarse.) Por otra parte, los educadores se encuentran con frecuencia con casos de niños que llegan a clase con unas necesidades de atención, afectivas y de apoyo que dificultan el buen desarrollo de la actividad escolar del aula. Además están los llamados "niños agenda" que pasan más de 10 horas en los centros educativos, (de 8 a 19 horas por ejemplo) al ampliar su horario escolar con multitud de actividades extraescolares que a veces no están planificadas con un criterio pedagógico, sino de relleno de horas libres, y que reducen su tiempo de juego (tan necesario) y elevan el número de horas que pasan en el aula, incidiendo en el sedentario (como ya hemos mencionado más arriba). Los expertos coinciden en señalar, que el foco debe estar en la salud y bienestar de la

infancia, incidiendo por tanto, en otros ámbitos como el laboral y empresarial, a través de la mejora de las condiciones para conciliar. Pero uno de los efectos más evidentes de las largas jornadas laborales de los padres es su falta de implicación en la vida escolar de sus hijos (no asistir a las tutorías, no conocer su día a día en el cole, no implicarse en las asociaciones de padres) y la delegación en la escuela de parte de sus funciones exclusivas como progenitores: educar en valores, enseñarles a ser responsables (por ejemplo, las tareas escolares son una buena forma de aprender responsabilidades y autonomía). Los psicólogos consideran que es especialmente valioso para el establecimiento de los vínculos afectivos entre padres e hijos el momento de intercambio que se produce antes y después de la jornada escolar, por lo que recomiendan que, al menos uno de los progenitores, lo acompañe al cole por la mañana y, al menos uno, lo recoja a la salida. (Berrio, 2021, 21 de junio, subtema “Efectos de no dedicar tiempo a los hijos sobre el rendimiento escolar”, párrafos 11-16)

#### ***4.1.3. Efectos de la ausencia de los padres sobre su relación con los medios***

Por último, uno de los efectos que más preocupa a los padres ante su no presencia a diario en el hogar durante horas, es la falta de control en la utilización que hacen los hijos de los medios de comunicación (la televisión), de los videojuegos y de las nuevas tecnologías (internet y redes sociales). Ni la televisión, ni los videojuegos, ni las nuevas tecnologías, por sí mismos, suponen un riesgo para el bienestar de los niños y adolescentes. Sin embargo, su utilización no responsable o no supervisada por un adulto sí puede entrañar peligros, como leemos en los periódicos permanentemente. Además, en la mayoría de los hogares actuales, los hijos tienen acceso a estos medios en sus propias habitaciones, haciendo más difícil el control tanto del tiempo de uso como de los contenidos a los que acceden. La televisión, como medio de comunicación y divulgación, es muy potente y puede llegar a ser muy atractiva. Los niños entre 4 y 12

años pasan al año 960 horas en el colegio: prácticamente las mismas horas que ante el televisor. Del tiempo total que pasan los niños viendo televisión solamente un 25% corresponde a programas infantiles. Pero también, con la televisión nuestros hijos pueden aprender contenidos, conocer otras experiencias, abrirse a otras realidades, siempre y cuando los padres dediquen parte de su tiempo, a verla con ellos, sólo un 30% lo hace. Pero, aunque no sean muchas las horas de televisión al día que ven, lo más importante es que ese tiempo que están ante la pantalla tengan la supervisión de un adulto que evite que reciban contenidos inadecuados a su edad. Y mejor aún si al menos uno de los progenitores está viendo el programa junto al niño/a, porque así el adulto podrá ayudarle a filtrar, entender, contextualizar los mensajes que recibe y reforzarán los vínculos afectivos, compartiendo aprendizajes y experiencias. Por su parte, los videojuegos son herramientas muy útiles para desarrollar ciertas capacidades y habilidades (espaciales, de memoria, de planificación...). Pero fomentan el juego en solitario, potencian los mundos virtuales más que los reales y, en algunos casos, refuerzan excesivamente valores poco adecuados como el dominio-control, la competitividad extrema, la consecución de metas a cualquier precio... Por eso, de nuevo es fundamental la supervisión de un adulto tanto para controlar el tiempo de juego, como para elegir los juegos adaptados a la edad y a la personalidad del hijo. En cuanto a internet y las redes sociales, el tema se complica por la brecha tecnológica entre los padres y los hijos (sobre todo, adolescentes), que hace que para muchos progenitores sea un mundo desconocido sobre el que no pueden tener ningún control. Las redes sociales amplían el grupo de afines (los amigos del cole, del barrio...) a una escala global; lo que, en su vertiente positiva, posibilita conocer experiencias de chicos de otras culturas. Como contrapartida, en las redes sociales es muy sencillo suplantar identidades y manipular la voluntad de aquellos niños y adolescentes más vulnerables o necesitados de atención. Por eso, además de insistir en la supervisión de la actividad en



las redes de nuestros hijos y en advertirles de las precauciones que deben tener al utilizarlas, es fundamental que los padres hagamos el esfuerzo de incorporarnos al mundo de las nuevas tecnologías y utilicemos las herramientas de privacidad y de seguridad que ofrecen las plataformas online. (Berrio, 2021, 21 de junio, subtema “Efectos de la ausencia de los padres sobre su relación con los medios”, párrafos 17-25)

#### **4.2. Ausencia del padre en la primera infancia**

El padre es, pues, el gran ausente en los modelos teóricos propuestos en los modelos de investigación psicológica, como nos señalan Quaglia y Castro (2007). Estos autores señalan que el concepto de apego monotrópico, propuesto por Bowlby en los años sesenta, según el cual el que el niño busca la proximidad de las personas que lo protegen, y el concepto de disponibilidad, propuesto por Gewirtz al inicio de la década de los 70, y que propone que la madre se hace importante por su constante presencia, hablan sobre el concepto de impulso secundario, que en términos de la teoría del aprendizaje explicaría el apego del niño a la madre por la satisfacción de sus necesidades primarias, otorgando gran importancia a la relación madre-niño, hasta el punto de ofuscar cualquier otro tipo de relación: secundaria y marginal aparece la figura paterna.

En otras palabras, el padre nunca ha sido considerado, al contrario que la madre, un “motivo” de promoción y estructuración de la personalidad del niño. Normalmente el desarrollo está considerado como un movimiento de “separación” entre el niño y la madre, bajo los ojos distraídos o ausentes del padre. Actualmente, se intenta devolver el padre al “hogar”, asignándole un papel y una obligación para una división ecuánime de las responsabilidades frente a las dificultades psicológicas del niño. El mismo concepto de carencia de cuidados maternos, asumido como criterio interpretativo para cualquier forma de malestar psíquico, se revela insostenible tras los estudios que han evidenciado

las consecuencias de la ausencia de la figura paterna en el niño. (Quagli y Castro, 2007, p.1 69)

Por otro lado,

Meltzoff (1985, 1990) demostró que los recién nacidos imitan la expresión de la cara de un adulto desde los cuarenta y dos días de su nacimiento. Se puede deducir que el niño percibe una correspondencia entre lo que ve sobre una cara y lo que, en modo propioceptivo, siente sobre su propia cara (percepción o correspondencia transmodal). Madre y padre constituyen la fuente de información ambiental más importante que el recién nacido recibe, y si es capaz de comparar esta información con las propioceptivas, podemos suponer que el niño también es capaz de comparar las diferencias y analogías de tales informaciones. En otras palabras, madre y padre, con su presencia cualitativamente diferente, activan en el niño un estado interno y un comportamiento, de algún modo, en sintonía positiva con el ambiente materno y en sintonía negativa con el paterno: comportamientos, por lo tanto, “contrastantes” entre ellos. (Quaglia y Castro, 2007, p. 170)

Ahora que,

Estudiando la literatura más representativa sobre las influencias de la figura paterna en el desarrollo del niño, hay tres áreas del comportamiento infantil que resultan particularmente importantes. El padre tendería a desarrollar una mayor autonomía e independencia en el hijo, facilitando el proceso de separación-individuación de la madre (Pacella 1989; Lamb, 1977; Abelin 1975) citados en Quaglia y Castro, 2007; el padre impulsaría la diferenciación y la tipificación sexual en los hijos (Lamb, 1986; Smorti, 1987) citado en Quaglia y Castro, 2007; el padre promovería la adquisición de los valores sociales y, por consiguiente, el desarrollo moral (Lamb, 1981; Parsons y otros, 1982). (citados en Quaglia y Castro, 2007, p. 171)

Así,

La ausencia del padre deja al niño atrapado en la mirada materna y sin una visión continua de sí mismo en el tiempo. No se trata simplemente de hablar del futuro al niño, se trata de transmitir nuevas emociones al hijo o a la hija. Y el niño, sólo está dispuesto a dejar las riendas maternas si el padre se convierte en una figura importante para él. La liberación de la unión simbiótica con la madre es condición primordial para que se desarrolle la autonomía de las funciones del Yo como lo menciona Stern, 1995; Mahler y otros, 1975, la relación con el padre no es como la materna; es una relación diversa por contenidos, competencias y calidad afectiva. La unión con el padre nunca podrá ser de naturaleza simbiótica, ya que no se origina antes del nacimiento del niño (Abelin, 1975). (citados en Quaglia y Castro, 2007, p. 172)

Pinzón, en el 2011, y citado en Ramos Ixcoy (2016), en su tesis titulada “Interpretación de la ausencia de la figura paterna en el menor”, en la cual el objetivo fue conocer la interpretación que el infante tiene acerca de la ausencia de la figura paterna, utilizó una entrevista semi-estructurada realizada a 10 menores infractores entre los 15 y 18 años de edad que han ingresado al sistema de responsabilidad penal para adolescentes, para indagar la forma en que interpretan la ausencia de la figura paterna, a partir de un enfoque hermenéutico y desde la metodología cualitativa, con un método de análisis del discurso. La conclusión a la que arriba este autor es que los adolescentes manifiestan rabia hacia su progenitor, ya que no han recibido un apoyo económico por parte de ellos, lo que hace que identifiquen a su progenitor como proveedor económico y no como figura paternal. La recomendación es que se logre concientizar a los padres de familia por la problemática que provoca en los adolescentes.

Complementando, y como se menciona en Aguirre y Estefan, en el 2022,

ambas psiquiatras infanto-juveniles de Clínica Universidad de los Andes comentan que el efecto de la ausencia de padre en la salud y bienestar de los niños puede manifestarse en trastornos emocionales, comportamiento, rendimiento escolar,

problemas de relación con los pares, dificultades en la salud física e incluso puede afectar el vínculo con la madre [...] Aguirre precisa que los niños que se han beneficiado de la presencia de un padre interesado en su vida académica, emocional y personal, tienen mayores coeficientes intelectuales y mejor capacidad lingüística y cognitiva; son más sociables; tienen mayor autocontrol; sufren menos dificultades de comportamiento en la adolescencia; sacan mejores notas; son más líderes; tienen la autoestima más elevada; no suelen tener problemas con drogas o alcohol; desarrollan más empatía y sentimientos de compasión hacia los demás; y cuando se casan tienen matrimonios más estables. (Clínica Universidad de los Andes, 2022, párrafos 2-5)

Por su parte, Segrelles (s.f.) menciona que las muestras de afecto y el amor son necesarios para el desarrollo del ser humano, porque somos seres sociales que necesitan de contacto y de vínculos afectivos. La herida de la ausencia emocional se forma cuando los padres sólo están presentes en lo material pero no en lo emocional en la educación de sus hijos. A veces en la familia, se da por hecho que el hijo ya sabe que los padres lo quieren porque le pagan el colegio, le dan de comer, tiene su cama, le compran juguetes...pero sin embargo el niño no siente ese amor de sus padres hacia él. Todo niño necesita a unos padres que estén presentes, eso significa que estén accesibles y disponibles para darle consejo, mostrarle su apoyo, ponerle límites, respetarlo y quererlo. Cuando eso no ocurre, se habla de padres ausentes, porque quizá han estado presentes físicamente pero los han sentido ausentes emocionalmente. La herida de la ausencia se agrava si ha habido un abandono real por parte de los padres. También, si uno de los progenitores se ha ido y no se ha sabido más de él, esto generará una herida de abandono que puede afectar a lo largo de la vida.

Hace no mucho tiempo vivíamos en una sociedad más tradicional donde se enfatizaba más el vínculo afectivo de la madre en la crianza y educación de los hijos. El papel del padre se limitaba a la búsqueda de la seguridad económica. Debido a esto la figura del padre ha quedado muchas veces de lado provocando consecuencias negativas en el

desarrollo del niño. En la actualidad, la implicación del padre en la educación de sus hijos ha crecido ya que ha habido una evolución en la sociedad desde esos tiempos hasta hoy. Actualmente, ambos progenitores trabajan y comparten las responsabilidades. El papel del padre es fundamental en la educación de los hijos, complementando a la figura materna. Ambas figuras son imprescindibles para el sano desarrollo y formación de la personalidad de los pequeños. El papel que ejercen ambos progenitores en el ámbito familiar ha sufrido cambios. Ambos comparten responsabilidades lo que hace que los más pequeños tengan una visión más amplia del entorno que les rodea. (Quicios, 2017, 27 de octubre, párrafos 1-4)

En cuanto a las implicaciones de la figura paterna en la educación de sus hijos:

- El padre ayuda a establecer equilibrio en la relación de los hijos con la madre. Hay estudios que demuestran que ambas figuras interactúan de diferente manera con sus hijos. Esto aporta riqueza de vivencias y experiencias a sus hijos.
- Dar cariño, mimos, etc. Cuando la madre, por los motivos que sean no pueda.
- El padre da seguridad. Como padre transmitir seguridad y confianza para que el niño consiga la estabilidad emocional necesaria para el futuro. Se deja de lado el antiguo papel de padre distante y temido y, ahora, se transmite con una actitud de resiliencia.
- El padre asume las responsabilidades cotidianas.
- El papel del padre es importante para transmitir a sus hijos como es el rol masculino para poder desarrollar su identidad sexual. (Quicios, 2017, 27 de octubre, párrafos 5-9)

Este mismo autor (Quicios, 2017, 27 de octubre) menciona que, “La ausencia, el rechazo o la insuficiente relación con la figura paterna tienen consecuencias negativas en el desarrollo de los pequeños” (subtítulo “Qué pasa cuando el padre está ausente”, párrafo 1).

De esta forma, en la etapa infantil:

- Cuando el padre no responde a las llamadas de atención del hijo, éste sentirá que no es importante para él y le provocará una falta de seguridad y sensación de vacío. Esto puede ser un problema para el desarrollo de su autoestima.
- Cuando el niño se encuentra en la etapa infantil, la ausencia del padre puede traer consigo conductas regresivas en el niño como: pérdida de control de esfínteres, insomnio, temores, rabietas o estancamiento de adquisiciones cognitivas.
- Además, en esta etapa los niños construyen en su mente una imagen paterna ideal que tomarán como ejemplo para ir completando su personalidad. Por tanto, es importante que se valore que la ausencia de la figura paterna puede crear conflictos internos en el niño.
- Si en esta etapa no existe relación paterno-filial, el niño no podrá descubrir el modelo de autoridad, expresado en el padre en forma de servicio, de ayuda, de seguridad en sí mismo, de saber intervenir de forma adecuada en situaciones conflictivas. Por lo que el niño tendrá dificultades para configurar su identidad masculina y de forjar el talante del futuro padre. Estos puntos hacen que el desarrollo educativo del niño se vea alterado, dependiendo de la característica que presente. (Quicios, 2017, 27 de octubre, párrafos 10-14)

Finalmente,

La falta de interés o compromiso de los padres de familia en la ayuda a los procesos educativos conllevan a desestabilizar el trabajo del docente, dado que los niños no cuentan en su hogar con la ayuda para hacer las tareas y por lo tanto se limita las posibilidades de desarrollo de habilidades y destrezas previstas en el aprendizaje. El poco apoyo escolar en casa, finalmente incide en el bajo rendimiento académico y en la poca potenciación de los talentos de los niños. Ante este problema, se considera que

las instituciones educativas deben promover proyectos donde se hagan fuertes los vínculos escuela-padre-docente. Crear espacios para compartir entre estos tres actores donde se invite a la realización, por ejemplo, de proyectos de literatura, ciencias, juegos o matemáticas. Esto con el fin de motivar y aumentar los vínculos de los padres de familia con los procesos de aprendizaje de sus hijos. Por otra parte, un mayor protagonismo de los padres puede contribuir a la proyección de la formación en la educación media y profesional de los jóvenes, fortalecer la seguridad en sí mismos que a su vez ayudará para enfrentar retos más allá de los académicos en cualquier escenario de la vida adulta. (Cruz Bueno, 2017, 4 de octubre, párrafos 3-6)

#### **4.3. La inserción al preescolar**

Picones Guzmán (2015) nos dice que, es una etapa determinante en la vida de los estudiantes es aquella que comprende el rango de 3 a 6 años de edad, es decir, la educación preescolar. Durante preescolar, el individuo comienza a socializar e interactuar con otros niños, conoce cosas nuevas, observa nuevas costumbres, aprende acerca de otras culturas, etcétera. El niño desarrolla habilidades críticas que le permiten hacer mejor las cosas o, por lo menos, hacerlas de maneras distintas. Es en la educación preescolar donde se refuerza el aprendizaje (Paul, 2001). Antes de ingresar a esta etapa formativa, todos los niños tienen un primer acercamiento educativo; una primera escuela: la familia. Desde que el individuo nace, el seno familiar estimula el desarrollo social, físico, intelectual y cultural, a partir de los lineamientos que son establecidos por los miembros del entorno familiar. Por ello, la familia es considerada la primera y más importante institución socializadora; se trata del primer contacto del niño con el entorno social y cultural que servirá de referencia para su vida. Además, la familia da gran parte de continuidad al proceso socializador del infante (Quintero, 2006). La familia, por tanto, es una pequeña cultura donde, derivado de sus

creencias, mitos, tradiciones, reglas y valores, se incorpora el qué (contenidos culturales) y el cómo (modos de hacer, proceder y aprender) (Baeza, 2000). (2015, p.1) Sin embargo, en el área educativa de preescolar o Educación Inicial se observa que hay poca participación de los padres de familia para apoyar a los niños en un mejor desarrollo y comprensión de las cosas que aprenden en el centro escolar. La Ley General de Educación, en el Capítulo Séptimo referente a la Participación Social en la Educación, en la sección de Padres de Familia; menciona que deben apoyar, colaborar y participar en el proceso educativo de sus hijos, no obstante, el Plan de Estudios para la Educación Preescolar emitido por la Secretaría de Educación Pública (SEP) en el año 2011, la Guía para la Educadora 2011 y el Programa de Educación Preescolar (PEP) 2011, hacen poca o nula referencia a la participación de los padres en la educación de sus hijos. (p. 2)

En efecto,

Hay que tomar en cuenta que la autoridad que los padres ejercen sobre sus hijos debe ser firme y efectiva para que se generen espacios de confianza y de autonomía entre padres e hijos; estos dos elementos son los ejes que contribuyen al desarrollo de una personalidad sana, lo que, a su vez, facilitará el desarrollo de seres humanos autónomos e independientes (Savater, 1997). Los responsables de la crianza de los niños han variado; anteriormente no sólo los padres asumían este rol sino que intervenían abuelos, tías y otros familiares, pero en la actualidad solamente los padres –o uno de ellos– es quien realiza esta tarea. Es un hecho que el principal actor y responsable es la mujer más que el hombre. En el mismo sentido, en la crianza y educación del niño también intervienen las instituciones especializadas –Jardines de Niños, Guarderías, etcétera–, que comparten funciones con los padres. La crianza de los niños tiene qué ver principalmente con los roles de cuidado, protección y educación de los niños; se enfoca también en las pautas de socialización de la familias, porque recordemos que la familia es



la primera escuela a la que acude el niño y es la que le inculca cierta cultura y lo inicia en la sociabilización. (Picones Guzmán, 2015, p.10)

Así,

La relación de las familias con el centro educativo ha estado vigente desde el origen de la educación de la primera infancia, por lo que existe un trabajo entre ambas partes. Diversos estudiosos han demostrado la importancia del trabajo de la familia con la educación del niño, por ejemplo, Pestalozzi (1746) en *Cómo Gestrudis educa sus Hijos*, así como Piaget (1958) y Ausubel (1976) en sus obras, entre otros, hablan sobre la importancia de la educación de los niños y del papel de los padres. Hoy por hoy la atención de los padres hacia la educación de sus hijos, entendiendo el hogar y la familia como primera institución de aprendizaje, es ampliamente reconocida, es por ello que nace la inevitable coyuntura entre las familias y la escuela. Como menciona Reveco (2000): Los primeros educadores de los niños y las niñas son las madres y los padres. El proceso de aprendizaje por excelencia es el hogar, el barrio, la comuna, la ciudad. El Jardín Infantil, la Escuela y el Colegio vienen a continuar y a fortalecer con su conocimiento especializado lo que la familia ha iniciado y continúa realizando. En la institución escolar, los niños y las niñas están prestados para que los docentes preferentemente potencien y enriquezcan lo que ya se ha aprendido. (Picones Guzmán, 2015, pp. 16-17)

Como se menciona en Pérez Porto y Merino (2013, 25 de junio), el preescolar es un adjetivo que se emplea para denominar a la etapa del proceso educativo que antecede a la escuela primaria. Esto quiere decir que, antes de iniciarse en la educación primaria, los niños pasan por un periodo calificado como preescolar. Los centros de educación preescolar se encargan de cuidar a los niños y de estimular sus sentidos. De este modo, logran generar las estructuras mentales necesarias para el desarrollo del aprendizaje formal que iniciarán en los años siguientes.

La educación preescolar también es importante para la socialización del niño. Se trata de la primera vez que se aleja del entorno familiar y que permanece tiempo sin sus padres. Estas instituciones, por otra parte, lo acercan a otros niños, formando nuevos lazos (Pérez Porto y Merino, 2013, 25 de junio).

Entonces, entre los pilares de la educación preescolar, podríamos destacar los siguientes:

- El desarrollo de la formación motriz.
- El desarrollo de la capacidad creativa.
- El impulso a la capacidad de expresión, en todas sus distintas modalidades.
- El conocimiento del abecedario y los primeros acercamientos a la lectura.
- El desarrollo del sentido numérico.
- Aunque es cierto que no es obligatoria, cada vez son más los padres que optan por llevar a sus hijos a centros de educación preescolar. Y es que esta trae consigo importantes beneficios como estos:
  - Se favorece el éxito educativo posterior en los alumnos.
  - Capacita a los menores para desenvolverse en el mundo por sí solos.
  - Aprenden valores como la empatía, la tolerancia, la solidaridad, el respeto a los demás...
  - Los niños aprenden lo que es la disciplina y que todo objetivo requiere esfuerzo para conseguirlo. (Pérez Porto y Merino, 2013, 25 de junio, párrafos 6-16)

#### **4.4. Ausencia del padre en el preescolar.**

Tomando en cuenta todo lo anterior, podremos comprender cabalmente que, Las consecuencias que aparecen en los niños dependen de su nivel de desarrollo. Así los preescolares tienden a manifestar "conductas regresivas": insomnio, crisis de rabietas, angustia de separación, pérdida del control de esfínteres, regresión en los

hábitos de limpieza, estancamiento en las adquisiciones cognitivas, temores fóbicos y sentimientos de culpabilidad. Los escolares muestran su ira intensa contra uno o ambos padres y pueden desarrollar cuadros depresivos, lo que conlleva una disminución del rendimiento académico y deterioro en las relaciones con sus compañeros (Wallerstein 1980, 1887, 1991). (citado en Miguel R. y Vargas R., 2001, subtítulo, "Separación y divorcio", párrafo 6)

Berrio (2021, 21 de julio) menciona que los psicólogos evitan relacionar directamente estos datos con la mayor o menor presencia diaria de los padres en el hogar. Ya que ella menciona que los psicólogos prefieren hacer referencia a niveles bajos de rendimiento académico en relación con la falta de horas de sueño y con los desayunos rápidos e insuficientes. Tomando en cuenta que se vive en una sociedad competitiva como la nuestra, en la que muchos padres priman las buenas calificaciones de sus hijos. Berrio menciona que los profesionales detectan cada vez algunos casos en los cuales los niños que fallan en alguna asignatura para poder recuperar la atención de sus padres, y que los padres incluso intentarán llegar antes a casa para ayudarles en esa asignatura, consiguiendo recuperar su atención.

Por otra parte, los educadores se encuentran con frecuencia con casos de niños que llegan a clase con unas necesidades de atención, afectivas y de apoyo que dificultan el buen desarrollo de la actividad escolar del aula. Además están los llamados "niños agenda" que pasan más de 10 horas en los centros educativos, (de 8 a 19 horas por ejemplo) al ampliar su horario escolar con multitud de actividades extraescolares que a veces no están planificadas con un criterio pedagógico, sino de relleno de horas libres, y que reducen su tiempo de juego (tan necesario) y elevan el número de horas que pasan en el aula, incidiendo en el sedentario. Los expertos coinciden en señalar, que el foco debe estar en la salud y bienestar de la infancia, incidiendo por tanto, en otros ámbitos como el laboral y empresarial, a través de la mejora de las condiciones para conciliar. Pero uno de los efectos más evidentes de las largas jornadas laborales de los padres es

su falta de implicación en la vida escolar de sus hijos (no asistir a las tutorías, no conocer su día a día en el cole, no implicarse en las asociaciones de padres) y la delegación en la escuela de parte de sus funciones exclusivas como progenitores: educar en valores, enseñarles a ser responsables (por ejemplo, las tareas escolares son una buena forma de aprender responsabilidades y autonomía). Los psicólogos consideran que es especialmente valioso para el establecimiento de los vínculos afectivos entre padres e hijos el momento de intercambio que se produce antes y después de la jornada escolar, por lo que recomiendan que, al menos uno de los progenitores, lo acompañe al cole por la mañana y, al menos uno, lo recoja a la salida. Por último, Uno de los efectos que más preocupa a los padres ante su no presencia a diario en el hogar durante horas, es la falta de control en la utilización que hacen los hijos de los medios de comunicación (la televisión), de los videojuegos y de las nuevas tecnologías (internet y redes sociales). Ni la televisión, ni los videojuegos, ni las nuevas tecnologías, por sí mismos, suponen un riesgo para el bienestar de los niños y adolescentes. Sin embargo, su utilización no responsable o no supervisada por un adulto sí puede entrañar peligros, como leemos en los periódicos permanentemente. (Berrio, 2021, 21 de julio, párrafos 3-8)

#### **4.5. Padres ausentes**

En Montoya Londoño (s f.), se menciona que, los niños son la prioridad de sus padres y el primer pensamiento en las mañanas. Sin embargo, no siempre es posible dedicarles todo el tiempo de calidad a los hijos que desearían y esto nos convierte en padres ausentes. Muchas veces el trabajo, las responsabilidades y la rutina del día a día hacen que los padres se olviden de sus pequeños. Debido a que están presentes, pero son padres ausentes, ellos necesitan de sus cuidados, apoyo y comprensión. Esto hace que se abra en ellos abismos que podrían provocar una crisis existencial o emocional. Los hijos necesitan una atención sin

prisas y tardes de sonrisas con sus padres. Un aspecto que los padres no pueden descuidar nunca, es que los niños entienden, perciben e intuyen muchas más cosas de las que pueden comunicar. Así, muchos de esos detalles que no se le escapa a los ojos de los niños es la calidad y la autenticidad de la atención recibida. Los niños necesitan percibir una dedicación real por parte de sus padres. No importa la edad que tengan, desde bebés logran detectar si el vínculo con sus progenitores es auténtico. Esto lo notan con base en la atención recibida, a la cercanía, al consuelo, a las miradas, al tono de la voz, entre otras. (párrafo. 1-3)

Por lo cual Montoya Londoño (s.f.) clasifica cuatro diferentes formas de ausencia de los padres:

- 1) *Efectos de padres ausentes estando presentes*. Es muy común que padres y madres estén, pero que realmente no están. Aquellos que permanecen emocionalmente inaccesibles o muy ocupados con sus quehaceres (trabajo, televisión, redes sociales). Están tan desconectados del momento presente (pensando en situaciones del trabajo, tareas pendientes del hogar...) que no llegan a conectarse de verdad con sus hijos. Del saber cómo es su día a día, lo que les pasa, sus procesos, sus miedos, sus preocupaciones, su necesidad de atención y de ser escuchado. También hay padres ausentes que se enfocan en satisfacer todas las necesidades físicas y deseos materiales de sus hijos. Pero no son capaces de compartir tiempo de calidad con los hijos o expresarles su amor y afecto. El efecto más inmediato de tener un padre o madre presente, pero ausente es que el menor se va a sentir rechazado. Tener un padre presente, no obstante ausente, produce prácticamente las mismas consecuencias que cuando se está ausente por completo. Debido a que la vivencia del menor es el rechazo constante y no contar con sus padres en momentos específicos. (Montoya Londoño, s.f., subtítulo “Efecto de padres ausentes estando presentes”, párrafos 1-4)

2) *Los hijos necesitan tiempo de calidad, no padres ausentes.* El alimento emocional de un niño consta de la presencia y disponibilidad continua de sus padres. Esto requiere que estén presentes, que le demuestren su amor, le dediquen atención, tiempo de calidad, aceptación, contacto físico y palabras de estima, no simplemente estar ahí y ser padres ausentes. Si un niño siente que no recibe todo esto, se sentirá triste, defraudado, enfadado, traicionado y muy solo. Un niño que se siente rechazado o al cual no le prestan la suficiente atención durante su infancia, podrá desarrollar una baja autoestima, pensamientos negativos hacia sí mismo. En muchas ocasiones no se sentirá lo suficientemente bueno, tendrá miedos irracionales, estará en la búsqueda de amor, afecto y reconocimiento en los demás, donde cualquier sentimiento de aprecio o pertenencia es mejor que nada. Sin embargo, en algunos casos puede ser el efecto contrario, es decir, su inseguridad la enmascara mostrándose demasiado confiado, arrogante o agresivo. Rebelándose contra todo, como forma de tapar sus sentimientos dolorosos. En ambos estilos pueden desarrollar un comportamiento **asocial o antisocial**, de abuso de sustancias o de juegos, o incluso una vida sexual insana, a veces de manera obsesiva. (Montoya Londoño, s.f., subtítulo, “Los hijos necesitan tiempo de calidad, no padres ausentes”, párrafos 1-5)

3) *Qué hacer para no ser padres ausentes pero presentes.* Los padres deben tratar de que sus tiempos de descanso y que son destinados para estar con sus hijos, procuren sea enfocado y lo dispongan para compartir realmente con ellos. Que este tiempo se destine para hacer actividades donde puedan compartir y generar lazos de confianza. Menciona que las vacaciones en familia puede ser una gran oportunidad para hacerlo. Ya que no se trata de que los padres se sientan culpables todo el tiempo, pensando que nunca hacen lo suficiente o pasan el tiempo suficiente con sus hijos e hijas. Ya que la mayoría de los padres tienen actividades en casa,

trabajo, oficina que no les permite estar al cien por ciento con sus hijos e hijas. Eso no significa que les vayan a dejar un trauma psicológico de por vida a sus hijos. Sin embargo, deben preocuparse si esto es la tendencia que los mueve cada día, de ser así, si pueden generar conflictos emocionales en sus hijos. Es necesario que los padres estén atentos a sus hijos, de los cambios que ven en ellos, de ponerse en el lugar de ellos e intentar entender cómo es su vivencia interna. Para que los padres consigan más tiempo de calidad para compartir con sus hijos. Es importante que se paren a observar qué actividades realizan con sus hijos y cuánto tiempo pasan con ellos y si se involucran realizando estas actividades o solo están ahí observándolos. En ocasiones los padres se encuentra con sobrecarga en las agendas, tanto de los padres como de los niños, con actividades extraescolares (piano, natación, pintura, futbol, inglés, coro, baile, etc.) es perjudicial. Porque nos podemos convertir en padres ausentes. Estas actividades en lugar de aportar generan un efecto de sobrecarga y presión, tanto en los pequeños como en los adultos. Dedicarle pequeños lapsos de tiempo de forma cotidiana, leerles un cuento antes de dormir, jugar con ellos, que juntos cocinen su comida preferida en familia, son acciones que les demostrarán que son su prioridad. No basta con que los padres sepan eso, a los niños se les debe demostrar a través de acciones. Ellos notan la importancia mediante las caricias de sus padres, las palabras y el tono de voz en el que hablan, la manera en que los miran, en el tiempo de calidad que le dedican y la atención que les brindan. (Montoya Londoño, s.f., subtítulo, “Los hijos necesitan tiempo de calidad, no padres ausentes”, párrafos 3-9)

- 4) *Crea espacios propicios y de calidad para su crianza y educación.* Descuidar los hijos puede traer consecuencias negativas en el futuro. Es necesario que los padres ausentes busquen momentos, instantes para compartir y dedicarles tiempo,

demostrándoles que son lo más importante de sus vidas. (Montoya Londoño, s.f., subtítulo, “Los hijos necesitan tiempo de calidad, no padres ausentes”, párrafo 23)

Resulta importante tomar en cuenta que,

En la mayoría de los hogares actuales, los hijos tienen acceso a estos medios en sus propias habitaciones, haciendo más difícil el control tanto del tiempo de uso como de los contenidos a los que acceden. La televisión, como medio de comunicación y divulgación, es muy potente y puede llegar a ser muy atractiva. Los niños entre 4 y 12 años pasan al año 960 horas en el colegio: prácticamente las mismas horas que ante el televisor. Del tiempo total que pasan los niños viendo televisión solamente un 25% corresponde a programas infantiles. Pero también, con la televisión nuestros hijos pueden aprender contenidos, conocer otras experiencias, abrirse a otras realidades, siempre y cuando los padres dediquen parte de su tiempo, a verla con ellos, sólo un 30% lo hace. Pero, aunque no sean muchas las horas de televisión al día que ven, lo más importante es que ese tiempo que están ante la pantalla tengan la supervisión de un adulto que evite que reciban contenidos inadecuados a su edad. Y mejor aún si al menos uno de los progenitores está viendo el programa junto al niño/a, porque así el adulto podrá ayudarle a filtrar, entender, contextualizar los mensajes que recibe y reforzarán los vínculos afectivos, compartiendo aprendizajes y experiencias. Por su parte, los videojuegos son herramientas muy útiles para desarrollar ciertas capacidades y habilidades (espaciales, de memoria, de planificación...). Pero fomentan el juego en solitario, potencian los mundos virtuales más que los reales y, en algunos casos, refuerzan excesivamente valores poco adecuados como el dominio-control, la competitividad extrema, la consecución de metas a cualquier precio... Por eso, de nuevo es fundamental la supervisión de un adulto tanto para controlar el tiempo de juego, como para elegir los juegos adaptados a la edad y a la personalidad del hijo. En cuanto al internet y las redes sociales, el tema se complica por la brecha tecnológica entre los



padres y los hijos (sobre todo, adolescentes), que hace que para muchos progenitores sea un mundo desconocido sobre el que no pueden tener ningún control. Las redes sociales amplían el grupo de afines (los amigos de la escuela, del barrio...) a una escala global; lo que, en su vertiente positiva, posibilita conocer experiencias de chicos de otras culturas. Como contrapartida, en las redes sociales es muy sencillo suplantar identidades y manipular la voluntad de aquellos niños y adolescentes más vulnerables o necesitados de atención. Por demás de insistir en la supervisión de la actividad en las redes de nuestros hijos y en advertirles de las precauciones que deben tener al utilizarlas, es fundamental que los padres hagamos el esfuerzo de incorporarnos al mundo de las nuevas tecnologías y utilicemos las herramientas de privacidad y de seguridad que ofrecen las plataformas online. (Berrio, 2021, 21 de junio, párrafos 3-9)

Con la información anteriormente presentada pudimos conocer los efectos sociales que causa en los y las niñas que cursan el preescolar la ausencia, también se reconoció los tipos de ausencia que pueden existir en la infancia de los niños. Ahora podremos conocer cuáles son las estrategias compensatorias que utilizan algunas madres en familias monoparentales para intentar cubrir la ausencia de la figura paterna en la vida de los infantes.

## 5 Estrategias de compensación ante la ausencia del padre

Hoy en día, la ausencia del padre ha dejado un gran vacío dentro de la vida del individuo que la padece, lo cual ha llevado a desarrollar ciertas compensaciones ante este suceso, las cuales se basan en la formulación de estrategias para afrontar dicha ausencia.

Al respecto, Ronda Pupo (2021, 11 de marzo) explica que, “El término estrategia es de origen griego. *Estrategia*. Estrategos o el arte del general en la guerra, procedente de la fusión de dos palabras: *stratos* (ejército) y *agein* (conducir, guiar)” (párrafo 3).

Para Westreicher (2020, 6 de agosto),

la estrategia es un procedimiento dispuesto para la toma de decisiones y/o para accionar frente a un determinado escenario. Esto, buscando alcanzar uno o varios objetivos previamente definidos. [...] Cabe señalar que la estrategia se diferencia de la táctica en que esta última es una medida más concreta. Así, la estrategia es el proceso planteado, mientras que la táctica es la manera en la que se va a ejecutar. (párrafo 1)

Por su parte, Fred David define la gerencia estratégica de la siguiente manera: una empresa debe tratar de llevar a cabo estrategias que obtengan beneficios de sus fortalezas internas, aprovechar las oportunidades externas, mitigar las debilidades internas y evitar o aminorar el impacto de las amenazas externas; en este proceso radica la esencia de la dirección estratégica. (College Derka, 2010, 28 de enero)

Ahora bien,

En psicología cognitiva el término estrategia hace referencia a un conjunto ordenado de acciones tendentes a la consecución de un fin determinado; es decir, se trata de actividades cognitivas o conductuales que son empleadas deliberadamente para mejorar el rendimiento en las tareas. En este sentido, las estrategias suelen ser conscientes y se relacionan con el «control intencional» de la propia cognición. (Glosario Psicología del desarrollo, 2015, 18 de diciembre, párrafo 1)

Como se menciona en el Diccionario de Términos clave de ELE. (Centro Virtual Cervantes, s.f.)

las estrategias cognitivas constituyen un grupo de estrategias de aprendizaje (los otros tres grupos son las estrategias comunicativas, las metacognitivas y las socioafectivas). Consisten en actividades y procesos mentales que los aprendientes realizan de manera consciente o inconsciente; con ellas mejoran la comprensión del lenguaje, su asimilación, su almacenamiento en la memoria, su recuperación y su posterior utilización. El estudio de este tipo de estrategias nace del interés de la psicología cognitiva por la forma en que las personas comprenden el mundo que les rodea, aprenden de su experiencia y resuelven problemas. (Diccionario de Términos clave de ELE., Centro Virtual Cervantes, s.f., párrafo 1)

### **5.1. Compensación**

De acuerdo al Diccionario Panhispánico del Español Jurídico (s.f.), es la forma de extinción de una obligación cuando las dos partes lo son a su vez de otra obligación, de modo que se produce una situación concurrente en la que las mismas son recíprocamente acreedoras y deudoras. Es necesario legalmente que exista reciprocidad y el derecho que se compensa sea propio. (Diccionario Panhispánico del Español Jurídico, s.f., párrafo 1)

Moya Guirao (2015, 5 de mayo) nos explica que, para el Psicoanálisis, la “compensación” es un mecanismo defensivo del yo, el cual consiste en que un sujeto intenta compensar una falta o deficiencia física o psicológica, ya sea esta real o imaginaria. La compensación es un mecanismo psicológico inconsciente. Por ejemplo, Alfred Adler afirmaba que Napoleón Bonaparte buscó la gloria y la realización de grandes hazañas para “compensar” su complejo de baja estatura. En algunas personas encontramos también lo que se denomina fantasías compensatorias: estos sujetos crean fantasías donde se imaginan como personajes importantes para compensar sus sentimientos de poca valía.

En psicología, adaptación consciente o inconsciente de la conducta o el pensamiento para resarcirse de un sentimiento de inadecuación. Es un recurso corriente que permite a una persona superar sus limitaciones y crearse una imagen más satisfactoria de sí mismo. Sin embargo, la reacción frente a una represión o frustración puede resultar excesiva y en tal caso recibe a veces el nombre de sobrecompensación. Al compensar una deficiencia y a menudo al exagerar la respuesta, la persona evita reconocer sus sentimientos de inferioridad, que de otra manera serían intolerables. La teoría de la personalidad de Alfred Adler recalca este proceso psíquico por el que una persona trata de compensar algún defecto, real o imaginario, esforzándose en adquirir poder con objeto de sentirse antes superior que inferior a otros. (Alegsa, 2020, 5 de marzo, párrafos 1-3)

En efecto,

En psicología, la compensación es una estrategia mediante la cual se encubre, consciente o inconscientemente, las debilidades, frustraciones, deseos o sentimientos de insuficiencia o incompetencia en un área de la vida a través de la gratificación o (el deseo de alcanzar) la excelencia en otra área. La compensación puede encubrir deficiencias reales o imaginarias y la inferioridad personal o física. Las compensaciones positivas pueden ayudar a una persona a superar sus dificultades. Por otro lado, las compensaciones negativas no lo hacen, lo que resulta en un reforzamiento del sentimiento de inferioridad. (academic.com, s. f., párrafo 1)

Ahora bien, existen dos tipos de compensación negativa:

- La sobrecompensación, caracterizada por buscar la superioridad, conduce a la lucha por el poder, el dominio, la autoestima y la autovaloración.
- La subcompensación, que implica una demanda de ayuda, lleva a una falta de valentía y a temerle a la vida. (academic.com, s. f, párrafos 2-3)

Un ejemplo conocido de sobrecompensación fallida se observa en personas que están pasando por una crisis de la mediana edad. Al acercarse a la mediana edad, muchas personas carecen de la energía para mantener sus defensas psicológicas, así como sus actos compensatorios. (academic.com, s. f, párrafos 2-3)

#### Estrategias de compensación

El término "sobrecompensación" fue ampliamente estudiado por el médico y psicoterapeuta vienés Alfred Adler, ampliamente conocido por ser el fundador de la escuela de la psicología individual, así como también por haber sido colaborador de Sigmund Freud. (Arrimada, 2021, 13 de diciembre, párrafo 1)

Este último autor menciona que,

La sobrecompensación en psicología viene a ser la exageración o engrandecimiento de una capacidad determinada que posee una persona con el objetivo de disimular o tapar otra característica o capacidad que considera que son inferiores en comparación con otras personas, pudiendo ser esta autopercepción real o imaginaria. En la teoría de Adler, la sobre compensación está estrechamente relacionada con el complejo de inferioridad. (Arrimada, 2021, 13 de diciembre, subtítulo "¿Qué es la sobrecompensación?", párrafo 2)

Alfred Adler introdujo el término sobrecompensación en su teoría en relación a los sentimientos de inferioridad sufridos por algunas personas, gracias a la cual este concepto tomó una mayor consideración en el campo de la psicología. Y es que en la teoría de la psicología individual de Adler tiene como uno de los fundamentos la creencia de que una de las principales motivaciones del psiquismo de las personas es esa tendencia a tratar de compensar las propias características físicas que la personas considera que son "inferiores" a las de otras personas. En otras palabras, la sobrecompensación se trata de la tendencia a tratar de exagerar una serie de capacidades que posee una persona con el fin de tapar o compensar otras capacidades

o características propias que considera que son inferiores a las de otras personas, pudiendo ser estas reales o incluso imaginarias, fruto de una exageración creada en su imaginación. (Arrimada, 2021, 13 de diciembre, subtítulo “¿Qué es la sobrecompensación?”, párrafos 1-3)

Christopher Lasch, un historiador y crítico social estadounidense escribió en su libro *The Culture of Narcissism*, de 1979 que la sociedad de 1980 era narcisista, Ya que la sociedad adora el consumo y le teme a la dependencia, el envejecimiento y a la muerte. y planteaba que el consumo puede actuar como modo de compensación. (academic, 2020)

Las estrategias de compensación son un mecanismo de adaptación que consiste en la posibilidad de implementar conductas para mantener la eficacia en el procesamiento cognitivo y responder a una pérdida de un modo eficaz, es decir para conseguir una meta mediante la adaptación de los recursos cognitivo conductuales que dispone (Dixon & Frias, 2004). Otro concepto relacionado al uso de estrategias de compensación de memoria es la reserva cognitiva. La reserva cognitiva se refiere a la capacidad del cerebro para demorar la expresión del declive cognitivo mediante la modificación de estructuras cerebrales, algunos autores señalan que el uso de las estrategias de compensación presenta variaciones según la edad, el género, la educación formal y las condiciones de salud. (Aceiro, Aschiero y Grasso, 2020, p.96)

## **5.2. Tipos de compensación psicológica.**

En psicología, la compensación es una estrategia mediante la cual se encubre, consciente o inconscientemente, las debilidades, frustraciones, deseos o sentimientos de insuficiencia o incompetencia en un área de la vida a través de la gratificación o (el impulso) de la excelencia en otra área. La compensación puede encubrir deficiencias reales o imaginarias e inferioridad personal o física. Las compensaciones positivas

pueden ayudar a uno a superar sus dificultades. En cambio, las compensaciones negativas no lo hacen, lo que da lugar a un sentimiento reforzado de inferioridad. Hay dos tipos de compensaciones negativas: La sobrecompensación, caracterizada por un objetivo de superioridad, conduce a la lucha por el poder, el dominio, la autoestima y la autodevaluación. La infracompensación, que incluye una demanda de ayuda, conduce a la falta de valor y al miedo a la vida. Un ejemplo bien conocido de sobrecompensación fallida se observa en personas que atraviesan una crisis de mediana edad. Al acercarse a la mediana edad, muchas personas carecen de la energía para mantener sus defensas psicológicas, incluyendo sus actos compensatorios. (Alegsa, 2020, 5 de marzo, subtítulo, “Hay dos tipos de compensación negativa”, párrafos 1-3)

### **5.3. Ausencia del padre en la primera infancia**

La ausencia en cualquiera de sus términos o áreas, desemboca como el hecho de que algo o alguien no está presente, sin importar la razón, es aquello que no se ha dejado ver, y lo cual conllevará a un desarrollo de afectaciones y adaptaciones necesarias en el ser humano. (Yoseff, Salguero, Delabra y Soriano, 2018)

La ausencia física es un hecho socio-material, cuando uno mira el universo de lo psicológico, la “ausencia” nunca merece mejor el entrecomillado que en este universo. Lo que se quiere decir es que hay dos aspectos importantes que es necesario dilucidar y que han surgido en las investigaciones que componen el proyecto al que se ha hecho alusión antes: a) el socio-material y b) el psicológico. (Yoseff, Salguero, Delabra y Soriano, 2018, p. 1530)

Por lo cual,

Desde la perspectiva socio-material todo parece indicar que la ausencia es sólo uno de los aspectos sociales de toda la gama de aspectos que se encuentran presentes en la persona: sus cosas, su memoria que se quedó en las huellas que aún reverberan en las

cosas que tocó, que usó. La sonoridad de su voz, de sus hechos que aún se escuchan en el silencio. Es historia sedimentada en las cosas. Es, lo que está formulado en la noción de *affordances* del teórico de la percepción Gibson (1979) y que se escucha en su eco en el planteamiento de Halbwachs (2004). Sobre la memoria colectiva que también incorpora monumentos, documentos, objetos y situaciones. Sobre la segunda acepción, el aspecto psicológico que nos hizo poner entrecomillada la palabra “ausencia”, justo ahora nos parece que está en unión estrecha con la noción lusitana de saudade. Es lo que hace presente a lo que físicamente está ausente y lo hace con lo que la inter-acción cotidiana dejó como ‘residuo’. Un conjunto de emociones que se despliegan prácticamente a la vez: melancolía, nostalgia, tristeza, resentimiento; y sus contrarios: alegría, afecto. Tales perspectivas encontradas justo a donde apuntan psicológicamente es a que uno pueda tomar de esa identidad perdida que se ha ido, nuestra propia identidad o pedacitos de ella; o que siendo resentimiento, uno quiera ahuyentar eso que está presente y que sin quererlo se tiene o se es...pero que está en vías de desaparecer, porque es algo que se pretende alejar hasta dejarla perder en la noche de los tiempos...pues saudade también es enojo, aborrecimiento hasta anular, volver nada, lo que en un momento lo fue todo. Ya se puede apreciar entonces que las ausencias tendrán su variopinto espectro emocional que lleve a actuar por senderos quizá ensayados, quizá inadvertidos y desconocidos. (Yoseff, Salguero, Delabra y Soriano, 2018, pp.1530-1531)

De la misma forma Rendón-Quintero y Rodríguez-Gómez (2021) mencionan que la expresión «ausencia paterna» no ha sido bien definida y la literatura no discrimina entre ausencia paterna debida a muerte, relación parental conflictiva u otras causas. La maternidad es una de las materias de estudio preferidas en la literatura psicológica y psicoanalítica, al discutir la ontogénesis de la mente humana; por otro lado, la paternidad ha ganado su lugar con mayor dificultad desde hace poco tiempo.



En ese contexto, se ha presentado al padre como una figura secundaria en términos de la expresión emocional hacia los hijos y la participación en el cuidado diario; se enfatizan sus roles de proveedor económico y castigador que reestablece el orden en la familia. (Papaleontiou-Louca & Al Omari, 2020). Aunque la presencia paterna influye en aspectos esenciales para el bienestar mental de los individuos (Bradley & Corwyn, 2004; Filus et al., 2018), son escasas las publicaciones que aluden a las implicaciones que la ausencia paterna durante la niñez tiene en la vida adulta y el aporte potencial frente al desarrollo de alguna psicopatología. Se debe tener en cuenta que las consecuencias de pertenecer a una familia en la que el progenitor masculino se halla ausente son considerables. Las contribuciones del padre al desarrollo de los niños y las niñas van más allá del aporte económico al hogar; según Bradley y Corwyn (2004), los padres proveen protección, seguridad, soporte emocional al hogar y estimulación cognitiva; de igual manera, confieren mayor satisfacción de las necesidades psicológicas y el sentimiento de bienestar emocional. La presencia del padre en el hogar puede crear un contexto interpersonal de confianza y de amor que contribuye al desarrollo adecuado emocional del ser humano y a su posterior ajuste psicológico. El rol paterno tiene efectos positivos en el desarrollo emocional del niño o la niña a temprana edad y en la salud mental de la madre (Maselko et al., 2019), además, la relación con el padre puede ofrecer una fuente de seguridad emocional cuyos efectos positivos perduran en la vida adulta del individuo. (Cabrera, 2016). Desde la mirada psicoanalítica, el rol protector del padre inicia durante el embarazo y en las primeras etapas del desarrollo del bebé. Al inicio, sus funciones tienen que ver con la vigilancia protectora, el sostén, la contención, la defensa y la provisión; en estas, el padre provee un ambiente apropiado de cuidado que permite el desarrollo natural de la relación entre la madre y el bebé. Para Freud, en un inicio, el padre está asociado a la idea de pérdida (de la madre o de la omnipotencia) y a la idea de sumisión; después, esto representa un

determinante de la imposibilidad de acceso al objeto materno. A partir de esto, el padre representa un estímulo para que el niño o la niña busque qué hacer con esa imposibilidad y determine la estructuración de la ley interna, la formación del ideal del yo y la organización de mecanismos mentales más elevados como la sublimación. (Oliveira, 2020). La representación interna del padre permite la introducción de una realidad externa diferente en la primitiva relación simbiótica entre el bebé y su madre. El contacto con este tercero genera un primer movimiento que permite un contacto reflexivo en la realidad interna: el niño o la niña adquiere la posibilidad de ser un observador frente a una relación (la de papá y mamá); de igual forma, es observado por esa tercera persona. La habilidad de imaginar la relación entre los padres influye en el desarrollo de un espacio mental en el que se observa y se es observado; se es pensamiento en la mente de otros y se es pensador. Este es el origen de la capacidad mental de verse en relación a los otros; se conciben varios puntos de vista, pero, a la vez, el sujeto es él mismo y reflexiona sobre sí. Lo que diferenciaría al padre de otros elementos en el mundo mental es el rol simbólico que asume; esto se caracteriza por insistir en el abandono de fantasías omnipotentes y en el control de las pulsiones. Esta función, más allá de significar autocontrol, castigo y sumisión, genera una visión realista de la vida que permite encontrar satisfacciones genuinas en las relaciones humanas y en la realidad en la que se está inmerso. (Rendón Quintero y Rodríguez Gómez, 2021, pp. 3-4)

Así mismo,

La presencia del padre como un tercero ofrece a la madre una diferenciación frente a su propia relación con el bebé (Rodica, 2019). En ausencia de un interés del padre por el niño o la niña, puede fallar ese rol del tercero que facilita la separación (de la madre) y estimula el posicionamiento activo del niño en relación con el mundo. Esto presentaría consecuencias negativas para su capacidad de comunicación con los otros y para su

creatividad y adaptación al mundo externo (Rodica, 2019). La ausencia paterna implica la pérdida de una línea de contacto con las redes masculinas (Comisión Económica Para América Latina y el Caribe, 1994) y, al carecer de una familia integrada, algunos niños o niñas tienen menor preparación para asumir el mundo educativo y en un futuro el mundo laboral. En muchas personas, el impacto de la ausencia paterna durante la infancia parece ser significativo en la vida adulta. El divorcio de los padres, por ejemplo, puede tener consecuencias a largo plazo al afectar las relaciones interpersonales. Comparados con individuos que crecieron con ambos padres, los adultos que vivieron el divorcio de los padres presentan a largo plazo niveles más bajos de educación, de estatus laboral y de ingresos económicos. Así mismo, según lo planteado por Ross y Mirowsky (1999), presentan matrimonios a edades tempranas, dificultades económicas, divorcios, relaciones poco felices, desconfianza y depresión. (Rendón Quintero y Rodríguez Gómez, 2021, p. 4)

#### **5.4. Compensación ante la ausencia de la figura paterna**

Entonces, Yoseff, Salguero, Delabra y Soriano (2018) mencionan la extrañeza para un ser que ha estado ausente, y tratándose de los primeros meses de vida, lo cual ha dado pie a lo que se habla del apego. En términos intelectuales, esto tiene que ver con el conocimiento y reconocimiento de los objetos (cognoscentes). Estos temas que en psicología son tan familiares apuntan a esa dualidad de conocimiento-desconocimiento, y a ese vínculo existente entre cognición y emoción, puesto que conocimiento es también cercanía, afabilidad, y familiaridad. Estaríamos hablando de que lo más cercano, es afable, no-temible y con posibilidades de entrar a nuestra asimilación cognoscitiva. La ausencia de la querencia da pie a la tristeza.

Hemos querido insinuar que esa retícula o cuadrícula de las llamadas “emociones básicas” (la tristeza, la felicidad, el miedo, la ira, la sorpresa y el asco) que provienen del

Darwinismo, se queda corta ante lo que aquí no ha sido sino un ejercicio analítico de algunos casos sentimentales-familiares y socio-personales. Abordar las emociones ante la presencia o ausencia paterna desde un marco sociocultural, implica conceptualmente considerar que la realidad no es fija, sino que se construye en el proceso relacional como lo menciona Berger y Luckmann, 1997, citado en Yoseff, Salguero, Delabra y Soriano en el 2018. (p. 1545)

El papel del padre es significativo para el desarrollo infantil frente a la participación en juegos de contacto físico y en socialización de roles, además, esto alienta al niño o a la niña a lidiar con situaciones atemorizantes, en las que el comportamiento y el rol paterno es complementario al materno. Como lo plantea, puede también ejercer un efecto de compensación en el menor que está expuesto a efectos negativos del ambiente social. Así mismo, la interiorización de valores morales que conlleva a la identificación con dicha figura de autoridad, la importancia para la estabilidad emocional de la mujer y la presencia de un compañero que soporte y apoye, hacen de la presencia paterna una parte vital en la armonía familiar. El padre enseña el concepto de justicia, vigila y refuerza con firmeza las reglas y enseña las consecuencias de las acciones correctas e incorrectas. También se ha podido establecer que el involucramiento paterno en las actividades educativas del niño se asocia a un mejor desempeño académico y a un mejor funcionamiento lingüístico y cognitivo. Por lo tanto los padres usan más el juego físico, mientras que las madres prefieren los juegos del lenguaje. Los padres atraen la atención del niño o la niña con modos intensos de juego que incluyen estímulos y retos. Esta interacción le ayuda al niño a aprender a regular sus emociones y su comportamiento; el «juego salvaje» con el padre enseña al niño a regular sus impulsos agresivos y a no perder el control de sus emociones. Aunque en la literatura científica no existe una definición para el término ausencia paterna, para esta investigación se definió como la ausencia física y afectiva del padre desde el nacimiento

o a partir de la niñez temprana (menores de seis años) por muerte o abandono. (Rendón Quintero y Rodríguez Gómez, 2021, pp. 5-6)

Durán Toledo (2010) en tiempos actuales ha venido surgiendo una nueva forma de estatuto familiar, las llamadas "familias monoparentales" "son aquellas compuestas por un solo miembro de la pareja progenitora y en las que, de forma prolongada, se produce una pérdida del contacto afectivo y lúdico de los hijos no emancipados, con uno de los padres".

Cuando los hijos experimentan un desapego parental, perjudica el desarrollo psicológico en cualquier etapa en la que este se encuentre, es decir que este vínculo no desarrollado correctamente en su etapa prenatal o niñez conlleva a cambios insatisfactorios en su adolescencia y adultez, tendiendo a involucrarse en actos delictivos, antisociales, etc. Es así, que las personas que carecen de afectividad ya sea por la ausencia o la indiferencia de los padres tienden tarde o temprano a llevar una vida con emociones que no pueden expresar más que apáticamente o generalizadas, pues ellos no conocen otra cosa más que sea esa forma de expresar lo que quieren, se vuelven en sí inteligible. "Los procederes generalizadores son en parte una defensa contra el rasgo inconsciente de afecto abrumador". (Kluckhohn; citado en Durán Toledo, 2010, p. 4-5)

Como la madre, el padre tiene un papel importante en el equilibrio de un niño. Estas dos figuras parentales le permiten encontrar un equilibrio y tener diferentes visiones de la vida. "La presencia del padre equilibra y relativiza la de la madre, confirmado Nicole Prieur, terapeuta y autor de Hipnosis para simplificar las relaciones familiares (ed. de bolsillo). Crecer con estos dos adultos frente a ti nos permite no estar bajo la influencia de un padre y enriquece nuestros valores en el mundo". La forma en que el padre mira a sus hijos es fundamental para la construcción de su identidad y su autoestima. Para una niña, es a través de frases como "eres linda, eres linda" que la ayudará a ganar confianza en sí misma y construir su relación con los hombres. No crecer con tu padre

puede generar desconfianza hacia los hombres. En cuanto a los niños, generalmente toman un modelo de su padre y así es como se convierten en adultos. Sin esta figura, pueden desarrollar una sobreprotección hacia su madre, su hermana, su novia. A menudo podemos escuchar “quien está demasiado ausente se termina perdiendo” pero este proverbio no es cierto cuando se trata de la falta de un padre. “Siempre habrá una falta en el niño, confirma el terapeuta. Sin embargo, en parte es posible reemplazar al padre ausente por otra figura: abuelo, tío, padrastro...”. Estas personas permiten dar un contrapeso a la figura materna y darle al niño un hito masculino que necesita para crecer. Pese a esta nueva figura de “padre”, Nicole Prieur advierte que no “denigren al que está ausente frente al niño porque podría traducirlo como”. Soy hijo / a de este padre criticado, así que yo también soy criticable”, lo que no le ayuda a construir su narcisismo. En cambio, el séquito puede explicarle al niño que su padre no podría hacer otra cosa. A menudo, estos padres son víctimas de padres ausentes y dependen de sus antecedentes familiares. Atacar a un padre, quienquiera que sea, frente al niño, es atacar simbólicamente una parte del niño porque es el resultado de estas dos personas”. (Nuevo periódico, 2020, 12 de agosto, párrafos 1-4)

Pero las familias de origen, especialmente los abuelos, tienen un papel importante a la hora de integrar a la joven madre y de posibilitar la progresiva formación del vínculo afectivo con su hijo. Los niños de estas madres, por un lado, tendrán pocas vivencias de conflicto en el hogar, pero quizás en otros aspectos no, por ello la importancia de criar al hijo en un ambiente que garantice la salud mental de los niños que se ven sometidos a vivir y desarrollarse con esta situación de "problemática familiar", y es que al ser madre sola le corresponderá asumir muchas de las funciones del padre, complicando el desarrollo del niño en situaciones como: asumir funciones de esposo, dependencia Durán Toledo 9 emocional y en el caso de los niños una débil o inexistente identificación

masculina ya que falta el padre, y en la mujer una doble feminidad. (Durán Toledo, 2010, pp. 8-9)

Ahora bien,

Pueden ser muchos los aspectos que ayuden a los sujetos a lograr bienestar a pesar de que experimentaron sentimientos de ausencia de alguno de sus padres. Es por esto que se hace necesario revisar posibles aspectos que se pueden denominar recursos psicosociales, entendidos como los elementos de los que disponen los sujetos en las diferentes relaciones, situaciones, vínculos, roles, interacciones que logra establecer, que le permiten hacer frente y conseguir bienestar subjetivo. Se utilizaron dos técnicas de consenso para construir un modelo de competencias que pueden servir para definir un desarrollo adolescente saludable y positivo. Las competencias propuestas las agruparon en cinco bloques o áreas: emocional, social, cognitiva, moral y de desarrollo personal. Como resultados de la investigación, construyeron un modelo de desarrollo positivo adolescente que incluye un total de 27 competencias con un área central relativa al desarrollo personal que integra las cinco áreas mencionada. Se introducen el concepto de recursos o activos para el desarrollo, el cual opta por definir las competencias que configuran un desarrollo saludable y se refiere a los recursos personales, familiares, escolares o comunitarios que proporcionan el apoyo y las experiencias necesarias para la promoción del desarrollo positivo. Los autores también mencionan el modelo del desarrollo positivo de las 5 "C": competencia, confianza, conexión, carácter y cuidado/compasión propuesto por Little. Se realizaron también un estudio en el cual analizaron la relación entre algunas dimensiones o activos para el desarrollo en un barrio de residencia, con jóvenes entre 12 y 17 años que cursaban la secundaria. Los resultados mostraron relaciones significativas entre los ítems evaluados: empoderamiento de la juventud, apego al barrio, seguridad y control social y los problemas internalizantes y externalizantes, el consumo de sustancias y la

satisfacción vital de los participantes. Se destaca el aporte de la investigación en cuanto proporciona evidencia sobre la relevancia de la dimensión comunitaria, no sólo para la prevención de problemas, sino también para promover la satisfacción vital. En el panorama de la conceptualización y evaluación de los recursos psicológicos, definiendo el recurso según la acepción de la Real Academia Española de la Lengua como: “un conjunto de elementos disponibles para resolver una necesidad o llevar a cabo una empresa”, concluyendo que se han evaluado los recursos psicológicos individuales, familiares y sociales en variados contextos y en diferentes poblaciones, resaltando los recursos sociales, instrumentales, afectivos, materiales, cognitivos. En esta misma línea, Vega, Rivera y Quintanilla (2011) definen los recursos psicológicos como factores de protección psicológica que ayudan al individuo a llevar a cabo una evaluación y afrontamiento adecuados ante las adversidades; mencionando los recursos de capacidad de expresión emocional, el optimismo, la autoestima, el autocontrol emocional, el sentido de coherencia, el apoyo social y la asertividad. Sin embargo, existe un debate respecto a si recursos internos como la autoestima y la resiliencia anteceden a las relaciones familiares y median en la posibilidad de afrontamiento de dificultades como la ausencia de los padres o si son una consecuencia de la experiencia temprana en la vida familiar. (Montoya Zuluaga, Cataño Hincapié y Moreno Carmona, 2016, pp. 190-191)

Muchos autores coinciden en afirmar que la resiliencia es un recurso fundamental para superar las condiciones adversas de la vida y que incluso los sujetos salen fortalecidos y transformados. Los sujetos resilientes poseen características como: habilidad, adaptabilidad, baja susceptibilidad, enfrentamiento efectivo, capacidad, competencia, resistencia a la destrucción, conductas vitales positivas, temperamento especial y habilidades cognitivas, las cuales les permite superar situaciones estresantes y



amortiguar los efectos de golpes físicos y emocionales. (Montoya Zuluaga et al, 2016, p. 191)

Por ejemplo, Greco, Morelato e Ison 2006 presentan un trabajo teórico en el que analizan la relación entre la capacidad de experimentar emociones positivas y el proceso de resiliencia en la infancia, encontrando una estrecha relación entre estas. Y Amar, Kotliarenko y Abello (2010) se interesaron en investigar los factores psicosociales (Autovaloración, Autorregulación, Competencias del niño y Habilidades sociales) mediante los cuales los niños víctimas de la violencia intrafamiliar activa y/o pasiva pueden desarrollar una personalidad resiliente. Encontrando en todos los casos, que los niños presentan estos factores que los protege de la adversidad y les permite un desarrollo psicosocial positivo, a pesar de condiciones adversas. (Montoya Zuluaga et al, 2016, p. 192)

Por otro lado, Tiramonti (2006; citado en Montoya Zuluaga et al, 2016), identifica asimetrías en los procesos de individualización por los que atraviesan los jóvenes del último año de la escuela secundaria de Buenos Aires y los relaciona con diferentes condicionamientos sociales, familiares y escolares que los proveen de recursos, habilidades y expectativas muy diferentes para abordar las decisiones con que dan respuesta a la exigencia de ser ellos mismos. Tiramonti afirma que si bien todos los jóvenes están atravesados por los procesos de individualización y la exigencia de ser “ellos mismos”, cada uno aborda esta experiencia desde condicionamientos sociales, familiares y escolares diferentes, que les provee recursos, inhibiciones, habilitaciones, expectativas y medios que se hacen presentes en los modos de afrontar la construcción de sus futuros. Caso similar es el estudio de Jiménez, Murgui y Musitu (2007) quienes analizaron los recursos psicosociales de autoestima y apoyo social percibido como variables mediadoras en la relación entre la calidad de la comunicación familiar y el ánimo depresivo. Los resultados indicaron que la calidad positiva o negativa de la

comunicación familiar potencia o inhibe los recursos de autoestima y de apoyo social percibido dentro del contexto familiar. La autoestima y el apoyo social no desempeñan un rol mediador. Se detectó variables individuales y sociales que contribuyen al fortalecimiento del proceso de resiliencia en adolescentes; factores que protegen a los adolescentes de la adversidad y los mejores predictores de la resiliencia. Los resultados confirmaron que los jóvenes expuestos a circunstancias adversas del entorno, producto de condiciones socioeconómicas precarias, presentan una mala adaptación social así como presencia de síntomas de salud mental. A pesar de ello, un 19% de los jóvenes que se encuentran igualmente expuestos a condiciones adversas presentan competencias sociales y una adaptación positiva. Se observó que los recursos internos (como el autoconcepto, autorregulación de habilidades cognitivas-emocionales) con los que cuenta un individuo y el soporte social (monitoreo parental y escolar) son buenos predictores de la resiliencia. (p. 192)

Destacan la importancia de la familia para el desarrollo de la autoestima infantil, reconociendo que a pesar de que la mayor parte de la literatura sobre resiliencia resalta la importancia de la función de los padres, también hay autores que han prestado atención a los recursos sociales: la familia extensa, la escuela, los centros de salud, los centros de actividades extraescolares, entre otros, que también desempeñan un papel relevante para el desarrollo de la autoestima. En las familias surgen “figuras subsidiarias”, abuelos, tíos, primos, hermanos, amigos, vecinos y profesores, que son percibidos como personas que ayudan a mitigar los efectos por la ausencia o relaciones deterioradas con los padres brindando afecto y confianza a los niños. También es posible encontrar recursos positivos externos, como el deporte, las artes y la escuela, que permitan a los jóvenes fortalecerse frente a la adversidad. Es así como una descripción de la perspectiva del desarrollo positivo a través del deporte, y el proceso de evaluación e implementación al contexto español del Programa de responsabilidad

personal y social, con el propósito de desarrollar programas para niños, niñas y jóvenes que potencien el aprendizaje de competencias que les ayudaran a adaptarse con éxito a los diversos desafíos de la vida. En la investigación se analizó la capacidad del deporte y la actividad física como herramienta útil para el desarrollo positivo de niños y jóvenes; y profundizaron en el modelo de responsabilidad personal y social como marco útil para el desarrollo positivo por medio del deporte. El deporte y las artes posibilitan estrategias para lograr una buena convivencia y conducen a una mejor comprensión de la dinámica familiar, social y comunitaria. Otro de los factores que posiblemente influyen de manera positiva en los jóvenes es la posibilidad de participación en diferentes escenarios: escolar, comunitario, participación en eventos artísticos, grupos juveniles, entre otros. Rosenfeld (2009) citado en Montoya, Castaño y Moreno en el 2015 describe que en las organizaciones juveniles basadas en el arte, los jóvenes tienen la oportunidad de construir identidades adaptativas y emergentes. Basado en otras investigaciones empíricas sostiene que el proceso dramático es un poderoso entorno de aprendizaje para comprender el desarrollo positivo de la juventud; el estudio del proceso dramático es una extensión del movimiento del desarrollo positivo de los jóvenes y que se centra en cómo determinadas actividades promueven el desarrollo positivo, especialmente en grupos marginados. Todo parece indicar que es posible ayudar a los niños, niñas y adolescentes a desarrollar factores protectores frente a la adversidad y, particularmente, a la ausencia cada vez más frecuente de los padres, como lo demostraron Choque y Chirinos (2009), quienes buscaron determinar la eficacia de un programa educativo de habilidades para la vida en adolescentes escolares de Huancavelica, Perú, con método experimental, con pre prueba y pos prueba con grupo control no equivalente. Los resultados arrojaron que hubo incremento significativo en el desarrollo de las habilidades de comunicación y asertividad en los estudiantes del grupo experimental. (Montoya Zuluaga et al, 2016, p. 193)

De esta misma manera, la escuela también puede constituirse en un escenario que provee de recursos y que permite a los jóvenes amortiguar los sentimientos por la ausencia de alguno de los padres. Silas (2008) citado en Montoya, Castaño y Moreno en el 2015 llevó a cabo una investigación con jóvenes en situación de marginalidad en México, en la cual exploraba el significado que tiene para estos jóvenes perseverar en sus estudios y su relación con la teoría de la resiliencia, encontrando que estos jóvenes cuentan con una persona significativa que los apoyó y orientó. También resalta el papel relevante de la escuela como lugar donde pueden establecer relaciones constructivas y en muchos de los casos, los docentes se convertían en personas significativas o “tutores de resiliencia”. (Montoya Zuluaga et al, 2016, p. 194)

Y la investigación de Sejio, Novo y Mohamed de 2012 (citada en Montoya Zuluaga et al, 2016), resalta la importancia que las habilidades socio-cognitivas pueden tener en el alcance de una convivencia adecuada entre escolares y la manera en que contribuyen a la formación integral de los jóvenes y a su desarrollo social y personal.

Así mismo, Saavedra, Castro y Saavedra (2012; citados en Montoya Zuluaga et al, 2016) realizaron un estudio con 398 jóvenes universitarios de ambos sexos de la séptima región de Chile, destacando que la propia universidad se constituye en un referente de búsqueda de modelos, de proyectos de vida y generatividad. Los autores indican que el reconocimiento tanto de la familia como de otros cercanos a este proceso del joven universitario son un potente aliciente para ellos. Los jóvenes encuestados presentaron niveles de salud estables, proyecciones a futuro, generación de proyectos entre otros, que pueden incidir en la autopercepción de resiliencia positiva.

Jadue, Galindo y Navarro (2005; citados Montoya Zuluaga et al, 2016) analizaron los factores protectores y de riesgo para el desarrollo de la resiliencia en una comunidad educativa en riesgo social; encontrando como factores protectores, la familia de los estudiantes, la jornada escolar completa que posee la escuela y la buena autoestima de algunos estudiantes,

y como factor de riesgo y sobre el que llaman la atención, la baja calidad de la docencia impartida por los profesores. Las habilidades sociales también puede ser otro de los recursos con los que cuentan las personas y que les sirve para afrontar y superar los sentimientos de ausencia y lograr bienestar. Lacunza (2009) citado en Montoya, Castaño y Moreno en el 2015, se interesó por las habilidades sociales como un recurso para el desarrollo de competencias en la infancia; encontrando que los niños con comportamiento disruptivo tienen menos habilidades sociales, mostrando así que la práctica de comportamientos sociales, favorece el bienestar, la adaptación y la aceptación de los otros. Tal como sucede con los jóvenes de la ciudad de Cali (Colombia), pertenecientes al Programa Casas Francisco Esperanza de la Fundación Paz y Bien, quienes priorizan la conducta de inclusión sobre las de control y afecto, pues, prefieren estar con personas que los acepten, con las cuales puedan interactuar y los hagan sentir pertenecientes y reconocidos.

Hasta el momento hemos conocido la importancia que tiene la presencia de la figura paterna en los primeros años de vida de los infantes; posterior a ello, aprendimos cuáles son algunas de las causas y consecuencias por las cuales algunas familias devienen monoparentales y continuamos con la importancia que tiene la presencia del padre en los primeros años de vida que consiste en la educación preescolar; para finalizar, nos adentramos en las estrategias que se utilizan para cubrir la ausencia de los padres en algunas familias monoparentales.

## Discusión

La presente investigación se realizó con el objetivo de conocer la importancia de la presencia de la figura paterna en niños y niñas en edad preescolar que abarca entre los tres y los cinco años en México.

De acuerdo con el objetivo de la elaboración de la tesis, obtuvimos la información de los efectos, causas y consecuencias de la ausencia del padre en los primeros años de vida, al igual que algunas estrategias compensatorias que usan las madres de familias monoparentales para poder cubrir o sustituir la figura paterna.

El método utilizado en la elaboración de esta tesis fue el de la investigación documental, la cual nos permitió recabar la información que se ha generado a nivel mundial sobre la situación que afrontan las madres solteras durante el proceso de crianza de sus hijos, esto en tanto madres solteras; la investigación nos permitió obtener información a nivel nacional y estatal, aunque a en este último nivel es muy escasa la información disponible, ya que aún no se les da la proyección necesaria a las madres solteras en el estado de Puebla y mucho menos a nivel municipal, como lo es Tehuacán.

Esta información se recolectó y comparó, iniciando desde una visión histórica, con la cual pudimos comparar y analizar cómo eran vistas las madres solteras en etapas previas de la vida nacional, así como a qué tipo de situaciones se enfrentaron para poder salir adelante y tener los derechos que se tienen en la actualidad.

Así, por ejemplo, comentamos cómo anteriormente la sociedad discriminaba a las madres solteras por no tener un hombre que fuera el jefe de familia, en una sociedad extremadamente machista. También señalamos cómo, en la época de la Colonia, a las madres solteras se les consideraban "amigas" o amantes de hombres casados y sus hijos eran denominados como "ilegítimos" o "hijos naturales". Recordemos que, en Hispanoamérica, las tasas de ilegitimidad eran mucho más altas que en Europa o en países angloparlantes en el

continente, siendo estas situaciones mucho más estigmatizadas que en la actualidad (Huerta Mata, 2018).

La misma situación se vivió durante la época de la lucha por la Independencia, cuando las mujeres tenían un rol de sumisión sin importar su estatus social; en estos casos, la discriminación también se hacía presente con la diferencia de que ahora también las mujeres de clase alta también eran madres solteras. Desafortunadamente, a ellas se les separaba de sus hijos para evitar "señalamientos sociales o deshonra familiar", mientras que en las clases bajas, en este momento como en la Colonia, las madres solteras lo eran en su mayoría producto de violaciones. Aún estas mujeres, si tenían a sus hijos a su cargo, si el padre del niño lo solicitaba a las autoridades de su época, podía quedarse con la tenencia de los hijos (Huerta Mata, 2018).

Actualmente, las mujeres son independientes en cuestión laboral, emocional y social, teniendo el derecho a elegir si deciden ser madres solteras o en formar una familia, ya que ahora tienen acceso a una educación profesional, la cual les permite tener un nivel de vida que les permita hacerse cargo de su progenie. Aunque no todos los casos son similares, por supuesto, las mujeres son madres solteras por diversos motivos y no todas tienen una vida económica desahogada ni apoyo de su familia.

De acuerdo a la información obtenida por los diferentes medios de investigación que utilizamos, la ausencia del padre de familia afecta de manera socioemocional a los niños durante las primeras etapas de vida, siendo que los niños y niñas que crecen lejos del padre son descritos como más desapegados emocionalmente; inseguros; con autoestima más baja; más propensos a tener trastornos psicológicos, tales como depresión, ansiedad, bulimia y anorexia; con mayor probabilidad de establecer en el futuro relaciones amorosas tóxicas y desarrollar una dependencia por su pareja por miedo al abandono; también son más susceptibles a tener alguna adicción o de mostrar comportamientos antisociales (Psico.mx, 2020, 29 de junio).

En cuanto a la salud física, los niños y niñas con familias monoparentales presentan mayores índices de sobrepeso y obesidad, con falta de concentración, son más enfermizos y más nerviosos. Son niños que llevan una vida sedentaria con pocas horas de sueño, por la ausencia de los padres, dado que sus madres deben dedicarse tanto al trabajo remunerado como a las tareas del hogar, por lo que no les brindan la atención suficiente (Berrio, 2021, 21 de junio).

En efecto, las madres de familias monoparentales, al tener que trabajar y deslindar el cuidado de o de los niños o niñas a terceras personas, no prestan la atención necesaria, por lo cual sus hijos e hijas crecen algunas veces sobreprotegidos y en otros desatendidos. Además, no es raro que los niños, y especialmente las niñas, deban a temprana edad hacerse cargo de responsabilidades en el cuidado de sus hermanos y hermanas más pequeños y de realizar trabajos domésticos.

Al analizar las estrategias de compensación de algunas madres, a veces con ayuda de sus familias extendidas, encontramos que pueden presentarse equivocaciones, ya que son niños que pueden presentar tener pocos límites o encontrarse sobreprotegidos, ya que las madres, nanas o las familias extendidas tratan de cubrir la ausencia del padre que los abandonó y la ausencia de la madre, quien se encuentra trabajando, compensando en exceso a los niños a nivel material, brindándoles todo lo que piden, “a manos llenas” en algunos casos, o, en su defecto, en casos donde la situación económica es precaria, dejando al niño solo, teniendo este que hacerse cargo de su propio cuidado y atención, sin cubrir sus necesidades básicas.

Algunos otros autores como Estrada, Tabardillo, Everardo, Ramón y Mejía, nos mencionan que las necesidades económicas, emocionales y de cuidado de estos pequeños pueden ser cubiertas por la pareja emocional de la madre, por un padrastro o, incluso, por algún familiar directo. No obstante, debe tenerse en cuenta que el contacto cotidiano y estrecho de los niños, niñas y adolescentes con adultos distintos a sus padres puede aumentar el riesgo



de maltrato, violencia física o abuso sexual. Por ejemplo, la fundación ANAR (Ayuda a Niños y Adolescentes en Riesgo) de España, ha señalado que, en aquel país, casi la mitad de los abusos sexuales a menores son cometidos por un familiar, siendo los agresores más frecuentes los padres (23.3%), las parejas de la madre que no es el padre biológico del niño (5.4%) y los tíos (5.4%) (Pinedo, 2021, 23 de febrero).

En México, la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) del INEGI, de 2016, señaló que, al menos, 4.4 millones de mexicanas de 15 años y más sufrieron abuso sexual durante su infancia. Además, los principales agresores forman parte del círculo familiar cercano: los tíos ocupan el 20.1%; los primos el 16%; los hermanos el 8.5%; otros familiares el 6.4%; la pareja de alguno de los padres, el 6.3%; el padre el 5.8%; el abuelo 3.7%; y al final la madre con el 0.5% (Redacción bbmundo, 2019, 28 de agosto).

Por lo tanto, podemos darnos cuenta cómo los niños, las niñas y los y las adolescentes que crecen en familias monoparentales, especialmente aquellas en las que la jefa de familia es la madre, deben enfrentarse a diversos riesgos y problemáticas que, por lo menos, complican y complejizan su desarrollo, en un mundo ya de por sí difícil y hostil.

## Conclusiones

Durante la elaboración de la presente investigación documental, se analizó cuál es el papel del padre dentro de la familia y el papel que desempeña durante la vida del niño y la niña durante la edad preescolar, entre los tres y los cinco años de edad, en el aspecto social, emocional y escolar.

Podemos concluir que el objetivo general se llevó a cabo de manera satisfactoria, aunque la información sobre el tema sigue siendo escasa, pese a que, cada día, a nivel mundial, nacional y estatal, es cada vez más común que las mujeres devengan madres solteras.

Durante la investigación rescatada de diferentes medios se observó que el abandono paterno es una situación que lleva muchos años sucediendo a lo largo de la historia, desde la época colonial hasta la actualidad.

Algunos psicólogos y psicólogas realizaron investigaciones en niños con padres ausentes y padres presentes, en las cuales los resultados obtenidos arrojaban que los niños con padres presentes tenían un mejor desarrollo social del niño y la niña, como lo señalan Estrada et al. (2014); en efecto, el desarrollo social, emocional y cognitivo son mucho mejores cuando los niños crecen con ambas figuras parentales biológicas.

Socialmente, como lo señala González Torres (2011) en su tesis “La ausencia de la figura paterna en el niño de preescolar”, la figura paterna anteriormente estaba relacionada con ser el proveedor económico dentro de la familia, por lo cual la crianza y educación recaía completamente en la madre; con el paso de los años, y por cuestiones económicas, las madres se tuvieron que involucrar en la aportación de un ingreso monetario dentro del hogar, por lo cual algunos padres comenzaron a participar en la educación y crianza de los hijos.

Lo cierto es que el padre tiene un peso importante en el desarrollo del infante, especialmente en el niño varón, quien debe crecer con un referente que le ayude a la identificación masculina, sobre sus inquietudes, valores y fuerza, al igual que le ayude a buscar

una imagen a seguir cuando crezca; en el caso de la niña, la presencia del padre le ayuda a reconocer la imagen de seguridad, protección y amor en la figura paterna.

Las consecuencias de la ausencia de la figura paterna no sólo son de carácter emocional, pues, como ya se mencionó, los niños y niñas que no cuentan con el padre presente suelen ser más desapegados, con menor autoestima, más propensos a trastornos psicológicos, incluyendo depresión, ansiedad, a mantener relaciones emocionales tóxicas y establecer conductas adictivas.

También se presentan consecuencias en la salud física como sobrepeso, anorexia, siendo niños y niñas con una vida sedentaria, con fallas en la socialización, lo cual hace que sean más aislados y tímidos.

No podemos olvidar que la ausencia paterna también repercute en el desarrollo educativo, ya que, al observar a sus compañeros, y entre pláticas, algunos niños comienzan a ser conscientes de cómo está conformada su familia, aunque ahora los libros de texto gratuito ya incluyen familias monoparentales entre sus páginas.

Es importante mencionar que tanto a la niña como al niño les afecta de manera considerable la ausencia de la presencia de la figura paterna para su desarrollo, ya que se espera que este cubra con áreas fundamentales para la vida y el desarrollo de cada uno de ellos.

### **6.1. Sugerencias**

A partir de esta investigación, y a nivel social, podrían establecerse las siguientes sugerencias, para apoyar la vida de las familias monoparentales, de las madres que crían solas a sus hijos, y a estos pequeños.

Primero, las escuelas podrían llevar a cabo talleres a través de los cuales se promueva la orientación a las madres solteras acerca de cómo conducir la educación de sus hijos, buscando adecuadas redes de apoyo que les orienten a cubrir adecuada y sanamente la figura

paterna, de forma tal que los niños y las niñas puedan desarrollar de manera adecuada su desarrollo social y emocional. Además, podría plantearse talleres en los que se involucre a toda la comunidad estudiantil para conocer y reflexionar acerca de los tipos de familias, evitando evidenciar o estigmatizar a las madres solteras y sus hijos e hijas.

En segundo lugar, y teniendo en cuenta que una de las consecuencias más notorias de la ausencia del padre es la situación económica difícil que atraviesan muchas madres solteras, en tanto que el hogar sólo cuenta con un ingreso económico, lo que conlleva que estas se limiten, a ellas mismas y a sus hijos, en cuestión de ropa, calzado y alimento. Aunque actualmente algunas madres solteras ya cuentan con alguna profesión, no todas poseen un sueldo suficiente que les permita vivir con un mínimo desahogo económico, que les permita cubrir las necesidades básicas para sus hijos. Si bien en México existe un programa de apoyo económico para madres solteras trabajadoras, este no se encuentra activo en todo el país: algunos estados y/o municipios no cuentan con este programa. Este programa debería estar disponible, por ley, para todos los municipios de todos los estados, ya que muchas madres no cuentan con el apoyo de alguien que pueda cuidar a sus hijos para que ellos puedan trabajar o seguir estudiando y eso las limita profesionalmente. Algunas madres solteras cuentan con el apoyo de sus familias para seguir desarrollándose profesionalmente, pero muchas otras no, por lo cual debería ser más accesible para que las madres solteras pudieran garantizar una vida digna a sus hijos.

Ello nos lleva a una tercera sugerencia: deberían existir condiciones, tanto sociales como institucionales, que facilitaran la inserción y mantenimiento de las mujeres, especialmente aquellas con hijos pequeños, sean madres solteras o no, al sistema educativo. Las universidades públicas y privadas deberían ofrecer espacios de cuidado a los niños y niñas de las estudiantes que son madres solteras o que no tienen con quién dejar a sus hijos.

Una cuarta consideración se enfoca en que, como esta investigación mostró, la ausencia de la figura paterna es una de las situaciones más comunes dentro de la sociedad, no

solo en México, sino a nivel mundial; no obstante, esta situación aún sigue siendo criticada y es causa de estigmatización, tanto para las madres como para sus hijos e hijas. A pesar de que estamos en pleno siglo XXI y somos conscientes de que las mujeres por diversas situaciones (como pueden ser por el abandono de la pareja, el divorcio, la muerte del padre, el que el padre sea proveedor distante, entre otras) deciden ser madres solteras, aún encontramos que estas mujeres se enfrentan a una discriminación sexista, tal y como lo mencionan Anchundia, Menendez y Guillen de Romero en su artículo “Las madres solteras del siglo XXI siguen siendo víctimas del orden social y patriarcal, el estigma sexista ha involucrado la reasignación de roles como parte de las prácticas del entorno social”.

En efecto, las mujeres madres solteras, de cualquier edad y condición social, que son madres solteras sufren discriminación en el ámbito escolar, laboral y social. Deberían establecerse mecanismos sociales que coadyuven a modificar estas percepciones, facilitando que nuestras sociedades abandonen las ideologías machistas. Así, es reconocido que, a las mujeres que son madres solteras se les señalan cuando salen en plan social, cuando intentan tener nuevas relaciones amorosas y hasta cuando estudian. Y, vale la pena señalarlo, es que muchas veces son otras mujeres quienes se tornan jueces y verdugos de las primeras.

Por ejemplo, el mote de “mamá luchona” es uno de los más utilizados socialmente para referirse socarronamente a las madres, pero socialmente no hay un término semejante, de burla o alusión, a la falta de responsabilidad de los padres, a través del cual la sociedad penalice al hombre por su falta de interés para criar, mantener y acompañar a sus hijos. La sociedad persiste en responsabilizar solamente a la madre por ser madre soltera, con comentarios comunes como “que ella eligió mal al padre de sus hijos”, “que si quería un hijo, ahora se aguante”, entre otros, cuando ambos progenitores son responsables de sus hijos y cada uno de ellos decide ser o no un buen progenitor.

En quinto lugar, nos encontramos que, a nivel jurídico, no se da suficiente protección a las madres solteras; en efecto, las leyes mexicanas no proporcionan un apoyo suficiente a las

madres solteras, ya que los juicios por la pensión alimenticia son procesos largos y engorrosos, por lo que la mayoría de las mujeres desiste de proceder legalmente contra el padre de sus hijos, al considerar que esto solamente les generará un costo extra para ellas, les obligará a invertir un tiempo que ya les es escaso, teniendo que solicitar permisos en sus empleos, los cuales muchas veces no obtienen, además de convertirse en una fuente de desgaste emocional, tanto para ellas como para sus hijos e hijas.

Así, los procesos de pensión alimenticia se vuelven fuente de gastos excesivos, extremadamente largos, que en algunos casos no logra acuerdos con el padre o este, al final, no da la cantidad convenida o esta no cubre las necesidades básicas de los hijos e hijas. Legalmente, las madres solamente otorga entre un 15-30% del sueldo mensual del padre para la manutención de los hijos y no todas las empresas acceden a trasladar el pago directamente a la madre, por lo cual las madres deben esperar a que el progenitor les proporcione la cantidad establecida, que, en su mayoría, no entregan la cantidad pactada en tiempo y forma (Redacción de la Silla Rota, 2022, 24 de septiembre).

Muchas mujeres hacen referencia que la cantidad asignada legalmente difícilmente cubre las necesidades básicas de sus hijos e hijas, ya que ellas pagan los gastos del cuidado de sus hijos ya que viven con ella (escuela, atención médica, ocio, etc.). También enfrentan situaciones problemáticas con los padres, lo que hace que la convivencia entre ellos se vuelva cada día más complicada. Además, no hay una regulación legal que determine la manera en que el padre deba convivir con sus hijos: el aspecto económico es importante, pero la convivencia y crianza es mucho más que solamente proveer una cantidad mensual, lo que, evidentemente no alcanza para un desarrollo socioemocional sano de los niños.

Por lo cual, debería existir una legislación por medio de la cual se obligue realmente a los padres a entregar, en tiempo y forma, la pensión alimenticia a las madres y, de no ser así, imponerles una sanción o, en su defecto, buscar que los empleadores de dichos padres

otorguen directamente el proporcional del sueldo establecido a las madres de los hijos de sus trabajadores.

Por otro lado, la legislación debería buscar regular la convivencia entre los padres y sus hijos, en la cual se involucre a un profesional de la salud mental que dé seguimiento a esta convivencia, evaluando qué tan adecuada o favorable es la relación entre los padre, madres e hijos.

Dicho profesional, de igual manera, podría evaluar qué tan factible y benéfica es la interacción entre el padre y el hijo o la hija, y, de no ser una adecuada, sensibilizar al padre en los aspectos en que podría mejorar para propiciar al hijo una grata convivencia que promueva un adecuado desarrollo socioemocional y, de no lograr que el padre cambie sus conductas, limitar la relación entre los padres y los hijos.

Otro punto importante es sugerir a las madres solteras un acompañamiento psicológico para ellas, con el fin de ayudarles a evitar situaciones de estrés, las cuales atraviesan algunas, como lo señala Tacca Huamán (2020): las madres solteras presentan un índice de estrés por tener la responsabilidad de educar, mantener y criar a los hijos solas, ya que esto puede tener consecuencias en su salud y en su desarrollo emocional.

Ya que, como lo señalan Ayala López, Rosales Carlón y Gamboa Solís (2020), las mujeres enfrentan tres aspectos en su proceso maternal: (1) vacíos emocionales, (2) frenos pulsionales, que remiten a la visión de la hija/o como un taponamiento del disfrute personal de la vida; y, (3) alusiones de sacrificio que pautan una resignificación de las experiencias de la tensión vida familiar; por lo cual, es importante el acompañamiento terapéutico para madres, padres y niños en situaciones de familias monoparentales. Con esto se buscaría que las madres puedan tener una mejor relación con sus hijos evitando consecuencias negativas en el desarrollo social, emocional y personal de los hijos, pues, como anteriormente se mencionó dentro de esta investigación documental, las madres o padres solteros pueden tender a dar a

los hijos a manos llenas muchas cosas y esto puede conllevar consecuencias negativas cuando los niños crecen.

De igual manera, debe promoverse que las mujeres que son solteras y tienen hijos puedan buscar adecuadamente una sana red de apoyo para la educación y la crianza de sus hijos, involucrando a su familia siempre y cuando la interacción esté enmarcada en límites claros, evitando situaciones de sobrecompensación para cubrir la ausencia o falta de tiempo de la madre por situaciones laborales y la ausencia del progenitor del niño con sobrecompensaciones o compensaciones negativas.

## **6.2. Limitaciones**

Una limitante que se encontró al realizar esta investigación consistió en la escasa información acerca del número exacto que a nivel nacional, estatal y municipal existe de madres solteras.

Así mismo, se echan en falta la existencia suficiente de talleres o de recursos institucionales en los que realmente se les apoye de manera psicológica, proporcionando alguna capacitación para el trabajo, se les brinde orientación legal, etc. Este tipo de servicios debería encontrarse a la disposición no solamente de aquellas madres solteras de escasos recursos, sino a todas las madres solteras en general.

Otra limitación importante fue que no pude aplicar un taller a nivel local en alguna población específica con se hubiera podido obtener información propia del antes y después de la intervención con el taller en madres solteras y sus redes de apoyo.

Ampliar el rango de edad de investigación sobre las consecuencias de la ausencia del padre ni un sustituto de la figura paterna en adolescentes.



## Referencias

- Academic. (s. f.) *Compensación* (Psicología). <https://es-academic.com/dic.nsf/eswiki/1279739>
- Alegsa, L. (2020, 5 de marzo). *Definición de compensación psicológica*. [https://www.definiciones-de.com/Definicion/de/compensacion\\_\(psicologia\).php](https://www.definiciones-de.com/Definicion/de/compensacion_(psicologia).php)
- Álvarez-Gayou Jurgenson, J. L., Camacho y López, S. M., Maldonado Muñiz, G., Trejo García, C. A., Olgún López, A., y Pérez Jiménez, M. (2014). La investigación cualitativa. *Xikua, Boletín científico de la Escuela Superior Tlahuelilpan*, 2 (3), <https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/tlahuelilpan/n3/e2.html>
- Andina (Agencia de Noticias Peruana). (2017, 17 de junio). *Figura paterna contribuye positivamente en desarrollo emocional y conductual del niño*. <https://andina.pe/agencia/noticia-figura-paterna-contribuye-positivamente-desarrollo-emocional-y-conductual-del-nino-671343.aspx>
- Apsique (2001, 23 de Julio). *Padre ausente y las repercusiones a nivel psicológico en el niño, según diversas perspectivas de análisis*. <http://www.apsique.cl/node/158>
- Arrimada, M.(2021, 13 de diciembre). *Sobrecompensación: qué es y cómo influye en la mente según Alfred Adler*. <https://psicologiymente.com/psicologia/sobrecompensacion>
- Aschiero, M. B., Aceiro M. A. y Grasso L. (2020). Evaluación de las estrategias de compensación de memoria en adultos mayores sanos mediante el Memory Compensation Questionnaire (MCQ) *Revista Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 24 (1), Pp. 94 - 106 <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/7621151.pdf>
- AVC Noticias. (2020, 20 de mayo). *Hombres no cumplen con manutención*. El Heraldo de Veracruz. <https://elheraldodeveracruz.com.mx/noticias-principales/68468-hombres-no-cumplen-con-manutencion.html>

Aviña Velez, M. (s.f.). *¿Sabes qué es el síndrome del padre ausente?* Universidad ICEL.

<https://www.icel.edu.mx/sindrome-del-padre-ausente/#:~:text=Los%20ni%C3%B1os%20de%20familias%20con,en%20el%20ni%C3%B1o%20una%20depresi%C3%B3n.>

Ayala López, I., Rosales Carlón, F. R., y Gamboa Solís, F. de M. (2020). Experiencias subjetivas de madres solteras por elección: vacíos emocionales, frenos pulsionales y alusiones de sacrificio. *GénEros, Revista de investigación y divulgación sobre los estudios de género*, 27(27), pp. 145-180.

<https://revistasacademicas.ucol.mx/index.php/generos/article/view/91/70>

Azteca Noticias. (2021, 17 de junio). *¿Qué es y cómo calcular la pensión alimenticia de los hijos en México?* Finanzas, Notas. <https://www.tvazteca.com/aztecanoticias/pension-alimenticia-hijos-mexico-especiales>

Barreto, A. (2021, 24 de enero). *Dejemos de normalizar el abandono paterno!* [sic]. [Actualización de estado]. Facebook.

<https://www.facebook.com/132342756838384/posts/4917933908279221/>

Bayer. (s.f.) *Madres solteras las heroínas de nuestros tiempos*. Blog asociado a la marca de crema para bebé Bepanthol.

<https://www.bepanthol.es/blog/madres-solteras-las-heroinas-de-nuestros-tiempos>

BBVA. (s.f.). *¿Quiénes son los 'millennials' y por qué son una generación única?* Communications. <https://www.bbva.com/es/quienes-millennials-generacion-unica/>

Berrio, M. (2021, 21 de julio). *Padres ausentes: 4 consecuencias de no dedicar tiempo a los hijos*. [entrada de blog] Hacer Familia. <https://www.hacerfamilia.com/familia/padres-ausentes-consecuencias-no-dedicar-tiempo-hijos->

[ausentes-consecuencias-no-dedicar-tiempo-hijos-](https://www.hacerfamilia.com/familia/padres-ausentes-consecuencias-no-dedicar-tiempo-hijos-)

[20210721103020.html#:~:text=Desde%20la%20perspectiva%20de%20los,%2C%20desmotivaci%C3%B3n%2C%20pasotismo](https://20210721103020.html#:~:text=Desde%20la%20perspectiva%20de%20los,%2C%20desmotivaci%C3%B3n%2C%20pasotismo)

Blanco, A. y Valera, S. (2007). Fundamentos de la Intervención psicosocial. En A. Blanco y J. Rodríguez Marín [eds.] (2007). *Intervención psicosocial*. Pearson.  
<https://diccionario.cear-euskadi.org/perspectiva-psicosocial/>

Buggs Lomeli, A. (2017, 22 de junio). *Efectos emocionales del abandono paterno*. Cimacnoticias, periodismo con perspectiva de género.  
<https://cimacnoticias.com.mx/noticia/efectos-emocionales-del-abandono-paterno/#gsc.tab=0>

Calvo Charro, M., (2015). *La importancia de la figura paterna en la educación de los hijos: estabilidad familiar y desarrollo social*, Informe TFW. 2015-1.  
<https://www.thefamilywatch.org/wp-content/uploads/Informe20151.pdf>

Cancino Negrete, B. A. (2021, 22 de junio). *La Paternidad Ausente Vs Los Que Se Hacen Cargo*. Movimiento Ciudadano Michoacán. [Portal del partido político].  
<https://movimientociudadanomichoacan.com/la-paternidad-ausente-vs-los-que-se-hacen-cargo/>

Carrero Puerto, M., (2020, 17 de agosto). *Padres ausentes emocionalmente*. Revista La mente es maravillosa. <https://lamenteesmaravillosa.com/padres-ausentes-emocionalmente/>

Castillo, L. (2004-2005). *Biblioteconomía. Segundo cuatrimestre. Curso 2004-2005. Tema 5. Análisis documental*. Material cargado en Academia.edu.  
<https://independent.academia.edu/MarcoMolfinqueoNahuelcheo>

Clínica Universidad de los Andes. (2022). *La importancia de la figura paterna*.  
<https://www.clinicauandes.cl/noticia/la-importancia-de-la-figura-paterna>

Comisión de Ayuda para el Refugiado en Euskadi. (2014a). Impactos psicosociales. *Diccionario de Asilo*. <http://diccionario.cear-euskadi.org/impactos-psicosociales/>

Comisión de Ayuda para el Refugiado en Euskadi. (2014b). Perspectivas psicosociales. *Diccionario de Asilo*. <https://diccionario.cear-euskadi.org/perspectiva-psicosocial/>

Convocatorias México, (sf). *Convocatorias para madres solteras 2022-2023*. [https://convocatoriasmexico.com/becas/convocatorias-para-madres-solteras/#Cuales\\_son\\_las\\_convocatorias\\_que\\_se\\_ofrecen\\_a\\_las\\_Madres\\_Solteras\\_2022-2023](https://convocatoriasmexico.com/becas/convocatorias-para-madres-solteras/#Cuales_son_las_convocatorias_que_se_ofrecen_a_las_Madres_Solteras_2022-2023)

Crece de colores. (2021, 21 de abril). *Desarrollo socioemocional en los niños*. <https://www.crecerdecolores.com/post/desarrollo-socioemocional-en-los-ni%C3%B1os#:~:text=%C2%BFQu%C3%A9%20es%20el%20desarrollo%20socioemocional>

Cruz Bueno H. A. (2017, 4 de octubre) *Los padres ausentes*. Blog Compartir palabra maestra. <https://www.compartirpalabramaestra.org/actualidad/blog/los-padres-ausentes>

Centro Virtual Cervantes. (s.f.) *Estrategias cognitivas*. Diccionario de términos clave de ELE. [https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/diccio\\_ele/diccionario/estrategcog.htm](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/estrategcog.htm)

College Derkra. (2010, 28 de enero). *Matriz DOFA y análisis PEST*. <https://www.gestiopolis.com/matriz-dofa-analisis-pest/>

Diccionario panhispánico del español jurídico. (s. f.). *Compensación*. <https://dpej.rae.es/lema/compensaci%C3%B3n#:~:text=1.,son%20rec%C3%ADprocamente%20acreedoras%20y%20deudoras.>

Definiciones-de.com (2020). *Definición de compensación*. Leandro Alegsa.

[https://www.definiciones-de.com/Definicion/de/compensacion\\_\(psicologia\).php](https://www.definiciones-de.com/Definicion/de/compensacion_(psicologia).php)

Dormal, M. (2019, 8 de julio). *¿Estamos prestando atención al desarrollo emocional de los niños? Primeros pasos desarrollo infantil* [entrada de blog]. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://blogs.iadb.org/desarrollo-infantil/es/desarrollo-emocional/>

Durán Toledo, M. B. (2010). *Guía psicoterapéutica para una niña carente de la figura paterna*. Trabajo previo a la obtención del título de Licenciada en Psicología Clínica. Universidad del Azuay (Cuenca-Ecuador). <https://www.studocu.com/es-mx/document/colegio-de-bachilleres-del-estado-de-baja-california/corporate-laws/guia-figura-paterna-psicology/21376652>

Esteban, E. (2021, 26 de agosto). *Consecuencias del padre ausente en los niños. Niños vacíos - Consecuencias emocionales en los niños que sienten que sus padres no le atienden*. <https://www.guiainfantil.com/blog/familia/padres/consecuencias-del-padre-ausente-en-los-ninos/#:~:text=En%20un%20futuro%2C%20los%20ni%C3%B1os,estr%C3%A9s%20y%20a%20menudo%2C%20comportamientos%20agresivos.&text=La%20angustia%20de%20no%20tener,en%20el%20ni%C3%B1o%20una%20depresi%C3%B3n.>

Estrada, A., Tabardillo, B., Everardo, O., Ramón, L. A., y Mejía, A. (2014). El impacto del padre ausente en la vida de ocho estudiantes universitarias. *Integración Académica en psicología*, 2(5), pp. 111-124 <https://integracion-academica.org/attachments/article/64/10%20Padre%20ausente%20-%20Estrada%20Tabardillo%20Everardo%20et%20all.pdf>

Fernández, M. (2022, 29 de octubre). *La Teoría del Apego de Bowlby. Etapas y Características*. Awen Centro de Psicología y Salud emocional. <https://awenpsicologia.com/teoria-del-apego/>

Finerio. (2018, 10 de mayo). *Retos económicos de las mamás en México: bajos salarios e informalidad*. Entrada de blog. <https://blog.finerio.mx/blog/retos-economicos-y-financieros-de-las-mamas-en-mexico-bajos-salarios-e-informalidad#:~:text=El%2047.3%25%20gana%20menos%20de,las%20apoye%2C%20son%20m%C3%A1s%20vulnerables.>

García Montoya, C. (2022, 6 de mayo). *Millennials como Mamás de Tiempo Completo en México*. Revista Vanguardia MX. <https://vanguardia.com.mx/opinion/millennials-como-mamas-de-tiempo-completo-en-mexico-LD2454397>

García Quevedo, A. M., (2005). *El papel de la figura paterna en el proceso de formación del niño(a)*. Tesis de licenciatura en pedagogía. Universidad Nacional Autónoma de México FES Aragón. [https://repositorio.unam.mx/contenidos/el-papel-de-la-figura-paterna-en-el-proceso-de-formacion-del-ninoa-387985?c=wRYgQw&d=false&q=\\*&i=3&v=0&t=search\\_0&as=0](https://repositorio.unam.mx/contenidos/el-papel-de-la-figura-paterna-en-el-proceso-de-formacion-del-ninoa-387985?c=wRYgQw&d=false&q=*&i=3&v=0&t=search_0&as=0)

Glosario Psicología del desarrollo. (2015, 18 de diciembre). *Estrategia*. <https://glosarios.servidor-alicante.com/psicologia-del-desarrollo/estrategia>

Gómez, N. (2021, 21 de octubre). *Ley Sabina: con patrulla feminista, exigen aprobar Registro de Deudores Alimentarios*. SDP Noticias. <https://www.sdpnoticias.com/estados/cdmx/ley-sabina-con-patrulla-feminista-exigen-aprobar-registro-de-deudores-alimentarios/>

González Ávila, M. (2002). Aspectos de la investigación cualitativa. *Revista latinoamericana de educación*, 29, pp. 85-103. <https://www.redalyc.org/pdf/800/80002905.pdf>

González Campos, A. E. (2019). *El estudio de caso como herramienta de investigación en psicoanálisis*. Tesis de Maestría en Psicología Clínica y de la Salud, Universidad IEXPRO.

González Campos, A. E. (2021). *Resiliencia durante la contingencia sanitaria por COVID-19 en alumnos universitarios de la región de Tehuacán, Puebla*. Tesis de Doctorado en Desarrollo Humano, Universidad IEXPRO.

González Torres, M. E. (2011). *Ausencia de la figura paterna en el niño de preescolar*. Tesis para obtener el grado de licenciada en psicología. Universidad Nacional Autónoma de México. [https://repositorio.unam.mx/contenidos/ausencia-de-la-figura-paterna-en-el-nino-preescolar-384861?c=BP5jEq&d=true&q=\\*&i=1&v=1&t=search\\_0&as=0](https://repositorio.unam.mx/contenidos/ausencia-de-la-figura-paterna-en-el-nino-preescolar-384861?c=BP5jEq&d=true&q=*&i=1&v=1&t=search_0&as=0)

Guerri M., (2021, 21 de mayo). *Etapas del desarrollo Psicosexual de Freud*. Blog. PsicoActiva. <https://www.psicoactiva.com/blog/etapas-del-desarrollo-psicosexual-freud/>

Gutiérrez Rodríguez, P. (2022, 8 de mayo). *32 de cada 100 hogares en Puebla son encabezados por madres solteras; hace siete años eran 20, refieren cifras del Inegi*. La Jornada de Oriente. <https://www.lajornadadeoriente.com.mx/puebla/hogares-madres-solteras-inegi/>

Guzmán Huayamave, K., Bastidas Benavides, B., Mendoza Sangacha, M. (2019). Estudio del rol de los padres de familia en la vida emocional de los hijos. *Apuntes Universitarios. Revista de Investigación*, 9 (2), pp. 61-69. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=467663352005>

Hernández Hernández, A. (2013). *Implicaciones que tiene la ausencia de la figura paterna, en el desarrollo emocional del niño*. Tesis de licenciatura. Centro Universitario Vasco de Quiroga. [https://repositorio.unam.mx/contenidos/implicaciones-que-tiene-la-ausencia-de-la-figura-paterna-en-el-desarrollo-emocional-del-nino-423259?c=pRx0Xw&d=false&q=\\*&i=1&v=1&t=search\\_0&as=0](https://repositorio.unam.mx/contenidos/implicaciones-que-tiene-la-ausencia-de-la-figura-paterna-en-el-desarrollo-emocional-del-nino-423259?c=pRx0Xw&d=false&q=*&i=1&v=1&t=search_0&as=0)

- Hernández Sampieri, R. Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (1997). *Metodología de la Investigación*. Mc Graw Hill. <https://josestavarez.net/Compendio-Methodologia-de-la-Investigacion.pdf>
- Huerta Mata, R. M. (2018). Construcción Conceptual de las “Madres Solteras” en México. *Revista Punto Género*, 10, pp. 60–82. <https://revistapuntogenero.uchile.cl/index.php/RPG/article/view/52959>
- INEGI. (2018, 8 de mayo). “Estadísticas a propósito del día de la madre (10 de mayo)” *Datos Nacionales*. Boletín de prensa Núm. 201/18. [https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2018/madre2018\\_nal.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2018/madre2018_nal.pdf)
- INEGI. (2022, 9 de mayo). *Estadísticas a propósito del 10 de mayo. Datos nacionales*. Boletín de prensa. [https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2022/EAP\\_Mamas22.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2022/EAP_Mamas22.pdf)
- INMUJERES. (2021). *Madres Solteras. Temas. Familias, hogares y vivienda* [Tarjeta informativa]. [http://estadistica.inmujeres.gob.mx/formas/tarjetas/Madres\\_solteras.pdf](http://estadistica.inmujeres.gob.mx/formas/tarjetas/Madres_solteras.pdf)
- INEGI. (s.f.). *Población. Cuéntame de México*. <https://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/hogares.aspx?tema=P#:~:text=Es%20la%20persona%20reconocida%20por,vivienda%2C%20esto%20significa%2011%2C474%2C983%20hogares.>
- Investigadores. (s.f.). *¿Qué es la investigación documental? Definición y objetivos*. Investigación Científica.org. <https://investigacioncientifica.org/que-es-la-investigacion-documental-definicion-y-objetivos/>
- León, S. (2013). *El lugar del padre en psicoanálisis Freud, Lacan, Winnicott*. RIL Editores.



- Longo, B. (2020, 20 de abril). *Abandono paterno: consecuencias y como superarlo*. <https://www.psicologia-online.com/abandono-paterno-consecuencias-y-como-superarlo-5026.html>
- López, A. (2020, 19 de octubre). *Pensión alimenticia: “no lo quiero en la cárcel, pero debe cumplir manutención”*. La Razón. <https://www.razon.com.mx/mexico/pension-alimenticia-quiero-carcel-debe-cumplir-manutencion-409187>
- López, S. (2021). *Las millennials: la generación con más madres solteras de la historia*. Revista Digital Grazia. <https://graziomagazine.com/es/articulos/millennials-generacion-con-mas-madres-solteras-de-la-historia/>
- Machuca, F. (2022, 5 de junio). *8 técnicas de recolección de datos: descubre un mundo más allá de la encuesta*. Blog, <https://www.crehana.com/blog/transformacion-digital/tecnicas-recoleccion-de-datos/>
- Maestro, A. (2019, 8 de diciembre), *Madre soltera por elección, tú elegiste ser madre*. MaSola.org [Madres sin pareja por decisión propia y otros modelos de familia] [Entrada de blog]. <https://masola.org/madres-solteras-por-eleccion-tu-elegiste-ser-madre/>
- Mercado Ibarra, S. M. (2019). Desafíos de las mujeres jefas de familia monoparental: ¿convicción o duda de sus propias capacidades? *TraHs [Trayectorias Humanas Transcontinentales]*, 6, pp. 212-227. <https://www.unilim.fr/trahs/1950>
- Méndez, Yela (2012) *El Psicólogo en la Educación Infantil*. *Redalyc*. 8 (2) (pp.159-169) <https://www.redalyc.org/pdf/6137/613765470007.pdf>
- Mieles Anchundia, G. A., Menéndez Menéndez, F. G., y Guillen de Romero, J. C. (2020). *Madres solteras: estigma sexista desde el imaginario cultural: caso Universidad Técnica*

- de Manabí. *SociaLium, Revista científica de ciencias sociales*, 4(2), pp. 80-96.  
<https://revistas.uncp.edu.pe/index.php/socialium/article/view/568/896>
- Miguel R., R., y Vargas R., E. (2001). *Padre ausente y las repercusiones a nivel psicológico en el niño, según diversas perspectivas de análisis*. Universidad Santiago de Chile.  
<http://www.apsique.cl/node/158>
- Montoya Londoño, E. C. (s. f.). *Padres ausentes generan consecuencias, darles tiempo de calidad*. [entrada de blog]. Hakuna Psicólogos Centro terapéutico. Medellín  
<https://www.hakunamatata.com.co/blog-hakuna-matata/psicologia-infantil/padres-ausentes/#Efectos-de-padres-ausentes-estando-presentes>
- Montoya Zuluaga, D. M., Cataño Hincapié, N., Moreno Carmona, N. D., (2016). Enfrentando la ausencia de los padres: recursos psicosociales y construcción de bienestar. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 7(1), pp. 181-200.  
[https://www.researchgate.net/publication/301870762\\_Enfrentando\\_la\\_ausencia\\_de\\_los\\_padres\\_recursos\\_psicosociales\\_y\\_construccion\\_de\\_bienestar](https://www.researchgate.net/publication/301870762_Enfrentando_la_ausencia_de_los_padres_recursos_psicosociales_y_construccion_de_bienestar)
- Moreno, C. (2022, 27 de octubre). *Madres solteras. Problemas que deben afrontar las madres solteras*. Webconsultas Revista de salud y bienestar.  
<https://www.webconsultas.com/embarazo/quedarse-embarazada/problemas-que-deben-afrontar-las-madres-solteras-12808>
- Moya Guirao, (2015, 5 de mayo). *Mecanismos de compensación*. Psicoterapeutas.eu..  
<https://psicoterapeutas.eu/compensacion/>
- Muñoz Vidal, J. M. (2009). *La importancia de la socialización en la educación actual*. Revistas de la a Central Sindical Independiente y de Funcionarios (CSI-F), Comunidad de Andalucía (España).

[https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero\\_14/JOSE%20MARIA\\_MUNOZ\\_1.pdf](https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_14/JOSE%20MARIA_MUNOZ_1.pdf)

Nuevo Periódico (2020, 13 de agosto). *¿Crecer sin padre, como compensar esta ausencia?*

<https://nuevoperiodico.com/crecer-sin-padre-como-compensar-esta-ausencia/>

Orozco, M., y Gamarra C. (2018) *Ajuste psicosocial en niños con familia monoparental; revisión sistemática de la literatura*. Carta de aval de Trabajo de Grado. Universidad Cooperativa de Colombia.

[https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/7322/1/2018\\_ajuste\\_psicosocial\\_ni%C3%B1os.pdf](https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/7322/1/2018_ajuste_psicosocial_ni%C3%B1os.pdf)

Pérez Porto, J., y Merino, M. (2013, 25 de junio). *Definición de preescolar – Qué es, Significado y Concepto*. Definiciones. Recuperado el 17 de noviembre de 2022 de

<https://definicion.de/preescolar/>

Picones Guzmán, L. (2015). El papel de los padres en la educación preescolar. *Glosa Revista de Divulgación*. 3(4). (pp. 1-19).

<https://static1.squarespace.com/static/53b1eff6e4b0e8a9f63530d6/t/56c65c3b627c54328b4048d1/1455840317253/articulo5a.pdf>

Phrònesis. (2018, 28 de mayo). *El arte de vivir*. [entrada de blog]

<https://blog.elartedesabervivir.com/la-importancia-la-figura-paternal-nino/>

Pinedo, M. (2021, 23 de febrero). *Casi la mitad de los abusos sexuales a menores son cometidos por un familiar*. El País. Sociedad. <https://elpais.com/sociedad/2021-02-23/casi-la-mitad-de-los-abusos-sexuales-a-menores-son-cometidos-por-un-familiar.html>

Psico.mx (2020, 29 de junio). *Las heridas emocionales causadas por un padre ausente*.

<https://www.psico.mx/articulos/las-heridas-emocionales-causadas-por-un-padre-ausente>

PSISE Psicólogos Infantiles Madrid. (s. f.). *Teoría del apego*. <https://psisemadrid.org/teoria-del-apego/>

Quaglia, R., y Castro, F. V. (2007). El papel del padre en el desarrollo del niño. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(2), pp. 167-181. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832315011>

QuestionPro. (s.f., a.). *Diseño de investigación. Elementos y característica*. Blog. <https://www.questionpro.com/blog/es/disenodeinvestigacion/>

QuestionPro. (s.f., b.). *¿Qué es la investigación documental?* Blog. <https://www.questionpro.com/blog/es/investigacion-documental/>

QuestionPro. (s.f., c.). *¿Qué es la investigación cualitativa?* Blog. [https://www.questionpro.com/es/investigacion-cualitativa.html#que\\_es\\_cualitativa](https://www.questionpro.com/es/investigacion-cualitativa.html#que_es_cualitativa)

Quicios, B. (2017, 27 de octubre). *Cuando un padre no se involucra en la educación de los hijos*. Guiainfantil.com. <https://www.guiainfantil.com/articulos/familia/padres/cuando-un-padre-no-se-involucra-en-la-educacion-de-los-hijos/#:~:text=Qu%C3%A9%20ocurre%20cuando%20el%20padre%20est%C3%A1%20ausente.,-La%20ausencia%20el&text=%2D%20Cuando%20el%20padre%20no%20responde%20el%20desarrollo%20de%20su%20autoestima.>

Ramírez Terán I., (2022, 29 de octubre). *9 características de padres ausentes*. Eres mama. Revista para madres. <https://eresmama.com/5-caracteristicas-padres-ausentes/>

Ramos Ixcoy, V. A. (2016). *Padre ausente y rasgos de personalidad (Estudio realizado con estudiantes de nivel diversificado comprendidos de 15 a 21 años del colegio Liceo San Luis de la cabecera departamental de Quetzaltenango)*. Tesis de Licenciatura en

Psicología, Universidad Rafael Landívar.

<http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesisjcem/2016/05/42/Ramos-Victoria.pdf>

Redacción bbmundo. (2019, 28 de agosto). *Tíos y primos: los principales violadores de niñas en México*. BBMundo. Comunidad. Noticias. <https://www.bbmundo.com/comunidad/noticias/tios-y-primos-los-principales-violadores-de-ninas-en-mexico/>

Redacción de la Silla Rota. (2022, 24 de septiembre). *¿De cuánto es la pensión alimenticia por hijo en México 2022?* La Silla Rota. <https://lasillarota.com/nacion/2022/9/24/de-cuanto-es-la-pension-alimenticia-por-hijo-en-mexico-2022-394066.html>

Rendón Quintero E., y Rodríguez Gómez R. (2021). Ausencia paterna en la infancia: vivencias en personas con enfermedad mental. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(2), pp. 121-145, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77369238006>

Ríos E. (2018, 16 de junio de 2018). *Ausencia de figura paterna causa depresión y ansiedad en niños*. El Sol de Toluca. <https://www.elsoldetoluca.com.mx/local/ausencia-de-figura-paterna-causa-depresion-y-ansiedad-en-ninos-1768268.html#:~:text=Toluca%2C%20M%C3%A9xico.,etapas%20de%20su%20vida%20adulta.>

Rivera Arias, A. G., y Aguillón León, M. (s. f). *Teorías del desarrollo. Teoría del desarrollo psicosexual*. <https://sites.google.com/site/upnteoriasdeldesarrollo/sigmund-freud/teoria-desarrollo-psicosexual>

Rodríguez Guerrero, M. de J. (2009). México, independencia, mujeres, olvido, resistencia, rebeldía, dignidad y rescate. *Alegatos*, 73, pp. 355-380. <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r23947.pdf>

- Rodríguez Ruiz M.D.L.M. (2017) *Análisis de la implicación del padre en el ajuste psicológico: mediación de la aceptación-rechazo parental percibida*. Tesis de doctorado, UNED. Universidad Nacional de Educación a Distancia, facultad de psicología.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=108900>
- Ronda Pupo, G. A. (2021, 11 de marzo). *Estrategia. Qué es, origen, definición según autores, tipos*. <https://www.gestiopolis.com/un-concepto-de-estrategia/>
- Ruiz, L., (2021, 13 de diciembre). *Mary Ainsworth: La madre de la teoría del apego*. Biografías.  
<https://www.psyciencia.com/mary-ainsworth-la-madre-de-la-teoria-del-apego/>
- Salas Ocampo, D. (2019, 5 de noviembre). *Ética en la investigación cualitativa*. Investigalia.  
<https://investigaliacr.com/investigacion/etica-en-la-investigacion-cualitativa/>
- Salgado Levano, A. C. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *LIBERABIT*, 13, pp. 71-78.  
<http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v13n13/a09v13n13.pdf>
- Secretaría de Bienestar. (2017, 20 de diciembre). *El seguro de vida para jefas de familia impulsa la preparación de más de 54 mil niños jóvenes en todo el país. Más de 6.7 millones de mujeres están afiliadas al programa*. Comunicado de prensa No. 173.  
<https://www.gob.mx/bienestar/prensa/el-seguro-de-vida-para-jefas-de-familia-impulsa-la-preparacion-de-mas-de-54-mil-ninos-y-jovenes-en-todo-el-pais#:~:text=Como%20parte%20de%20la%20pol%C3%ADtica,Vida%20para%20Jefas%20de%20Familia%E2%80%9D.>
- Secretaría de Bienestar. (2015, 30 de noviembre). *Programa Seguro de vida para Jefas de Familia*. Publicaciones recientes. Operación 2021.  
<https://www.gob.mx/bienestar/acciones-y-programas/seguro-de-vida-para-jefas-de-familia>

- Segrelles, M. (s. f.) *Padres ausentes emocionalmente o la herida de una ausencia*. Blog Psicoemocionat. <https://www.psicoemocionat.com/padres-ausentes-emocionalmente/#>
- Somos hermanos. (2021, 22 de noviembre). *Madres solteras y el reto de la educación de sus hijos*. [Nota]. Estancia Infantil Guadalupe IAP. <https://www.somoshermanos.mx/madres-solteras-y-el-reto-de-la-educacion-de-sus-hijos/>
- Tacca Huamán, D. R., Alva Rodríguez, M. A., y Chire Bedoya F. (2020). Estrés parental y las actitudes de las madres solteras hacia la relación con los hijos. *Revista de Psicología*, 23, pp. 45-62. [http://www.scielo.org.bo/pdf/rip/n23/n23\\_a05.pdf](http://www.scielo.org.bo/pdf/rip/n23/n23_a05.pdf)
- Tesis y masters. (s.f.). *¿Qué es la investigación documental y como aplicarla?* Blog. <https://tesisymasters.com.ar/investigacion-documental/>
- Torres Díaz, B. V. (2005). *Percepción y conflicto con la figura Paterna del niño de 4 y 5 años de edad: su influencia en el cociente intelectual*. Tesis de licenciatura en Psicología. Universidad Insurgentes. [https://repositorio.unam.mx/contenidos/percepcion-y-conflicto-con-la-figura-paterna-del-nino-de-4-y-5-anos-de-edad-su-influencia-en-el-cociente-intelectual-186009?c=rVdLAI&d=false&q=\\*&i=1&v=1&t=search\\_0&as=0](https://repositorio.unam.mx/contenidos/percepcion-y-conflicto-con-la-figura-paterna-del-nino-de-4-y-5-anos-de-edad-su-influencia-en-el-cociente-intelectual-186009?c=rVdLAI&d=false&q=*&i=1&v=1&t=search_0&as=0)
- Vergara, C. (2022, 26 de octubre). *John Bowlby y La teoría del apego*. Actualidad en Psicología. [https://www.actualidadenpsicologia.com/bowlby-teoria-apego/#2\\_Un\\_bebe\\_debe\\_recibir\\_el\\_cuidado\\_continuo\\_de\\_esta\\_unica\\_figura\\_de\\_apego\\_o\\_principal\\_durante\\_aproximadamente\\_los\\_primeros\\_dos\\_anos\\_de\\_vida](https://www.actualidadenpsicologia.com/bowlby-teoria-apego/#2_Un_bebe_debe_recibir_el_cuidado_continuo_de_esta_unica_figura_de_apego_o_principal_durante_aproximadamente_los_primeros_dos_anos_de_vida)
- Yosseff Bernal J.J., Salguero Velazquez M.A., Delabra Rios B.A, Soriano Chavero M. (2018). Ausencias paternas y emociones en la vida familiar: una aproximación sociocultural. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*. 21, (4) <https://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol21num4/Vol21No4Art12.pdf>

Westreicher, G. (2020, 6 de agosto del). *Estrategia.* Economipedia  
<https://economipedia.com/definiciones/estrategia.html>